



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

SISTEMA DE POSGRADO

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

TEMA:

“La Tienda de Campaña, el Muro y la Ruina. Formas de autoproducción
del hábitat Post Terremoto, Caso Pedernales”

AUTOR:

LUDEÑA ZERDA JORGE FRANKLIN, ARQ.

Trabajo de Titulación previo a la obtención del grado de

**MAGISTER EN ARQUITECTURA, MENCIÓN CRÍTICA Y PROYECTO
ARQUITECTÓNICO AVANZADO**

TUTOR:

BAMBA VICENTE JUAN CARLOS, PH.D.

Guayaquil, Ecuador

09 de noviembre del 2020



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Ludeña Zerda Jorge Franklin**, como requerimiento para la obtención del título de **MAGISTER EN ARQUITECTURA, MENCIÓN CRÍTICA Y PROYECTO ARQUITECTÓNICO AVANZADO**

TUTOR

f. _____

BAMBA VICENTE JUAN CARLOS, PH.D.

DIRECTOR DEL PROGRAMA

f. _____

ORDOÑEZ GARCÍA JORGE ANTONIO, MGS.

Guayaquil, a los 09 del mes de noviembre del año 2020



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Ludeña Zerda Jorge Franklin

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, “La Tienda de Campaña, el Muro y la Ruina. Formas de autoproducción del hábitat Post Terremoto, Caso Pedernales” previo a la obtención del título de MAGISTER EN ARQUITECTURA, MENCIÓN CRÍTICA Y PROYECTO ARQUITECTÓNICO AVANZADO, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 09 del mes de noviembre del año 2020

EL AUTOR

f. _____
Ludeña Zerda Jorge Franklin



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

AUTORIZACIÓN

Yo, Ludeña Zerda Jorge Franklin

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **“La Tienda de Campaña, el Muro y la Ruina. Formas de autoproducción del hábitat Post Terremoto, Caso Pedernales”**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 09 del mes de noviembre del año 2020

EL AUTOR:

f. _____
Ludeña Zerda Jorge Franklin



Urkund Analysis Result

Analysed Document: 12 TESIS .docx (D50023031)
Submitted: 4/1/2019 6:02:00 PM
Submitted By: jcarlosbamba@gmail.com
Significance: 1 %

Sources included in the report:

<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n14/famvaz/i1amvaz.html>
<https://thecharnelhouse.org/2015/09/10/hannes-meyer-the-new-world-die-neue-welt-1926/>
<https://www.christies.com/lotfinder/Lot/le-roy-julien-david-1728-1803-les-ruines-5974934-details.aspx>
<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-309072/villa-verde-elemental>
<https://www.santiagodemolina.com/>
<https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/13663/EI%20diagrama%20como%20estrategia%20del%20proyecto%20arquitect%C3%B3nico%20contempor%C3%A1neo-Puebla-Mart%C3%ADnez.pdf>
<https://www.20minutos.es/noticia/2611725/0/desastres-naturales-clima/aumento-mundo-cambio/climatico-relacionados/#xtor=AD-15&xts=467263>

Instances where selected sources appear:

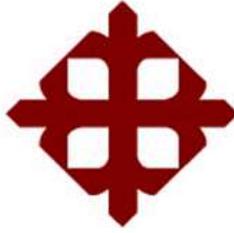
12

Gracias:

A Juan Carlos Bamba Vicente,
por esas intensas conversaciones sobre
la casa que todos habitamos.

A Sergio M. Blass, por
enseñarme a ver la casa como
instrumento para proyectar.

A Andrea,
por el hogar que tenemos, el
espacio de nuestros lugares y objetos



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
SISTEMA DE POSGRADO
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. _____

ARQ. FLORENCIO ANTONIO COMPTE GUERRERO, PH.D.
REVISOR METODOLÓGICO

f. _____

ARQ. FILIBERTO JOSÉ VITERI CHÁVEZ, MS.C
REVISOR DE CONTENIDO

f. _____

ARQ. JORGE ANTONIO ORDÓÑEZ GARCÍA, MGS.
PRESIDENTE DE TRIBUNAL

ÍNDICE ANALÍTICO

INTRODUCCIÓN

Problema	2
Hipótesis	4
Objetivos de la investigación.....	5
Objetivo principal	5
Objetivos específicos	5
Metodología.....	5
Marco teórico.....	8

CAPITULO I

1 El muro

1.1 Espacio estereotómico y espacio tectónico según Jesús Aparicio	9
La pared para colgar lugares	11
1.2 La condición tectónica y estereotómica como creadora del espacio	20
La habitación sándwich	23

CAPITULO II

2 La ruina

2.1 La vida después de la muerte de los edificios según Allard	32
La habitación dentro del cascarón	34
2.2 Los retratos transitables de Bachelard	44
El esqueleto de los espacios.....	47

CAPITULO III

3 La cabaña primitiva

3.1	La choza rustica según Laugier.....	61
	La habitación de las paredes colgantes	64
3.2	La sinceridad Constructiva y el hogar según Semper	74
	La casa del coleccionista de objetos	77

CAPITULO IV

4 Conclusiones

4.1	La necesidad de habitar un lugar en la tierra	89
4.2	La casa como acto desobediencia	90
4.3	¿Qué pasa cuando se pierde la casa?.....	90
4.4	Estrategias de control y organización para habitar la casa post desastre ...	91
4.5	La personalización de los lugares	92
4.6	El reino de los objetos.....	93

BIBLIOGRAFÍA	96
---------------------------	----

APÉNDICES GRÁFICOS	X
---------------------------------	---

Figuras	X
---------------	---

Dibujos.....	XI
--------------	----

Diagramas	XII
-----------------	-----

APÉNDICES GRÁFICOS

Figuras

- Figura 1 restos de muros preexistentes donde se implementan nuevos cerramientos y cubiertas provisionales segundo mes después del terremoto. Fuente: Oscar Ospina 11
- Figura 2 la idea de continuum y discontinuum. Pensamiento sobre lo tectónico y estereotómico de Jesús Maria Aparicio Guisado en el libro El Muro. Fuente: Aparicio, Jesús. El Muro. 2000. p.194 22
- Figura 3 el uro ordenador del espacio en una casa que perdió todo el cerramiento. F Fuente: Oscar Ospina fuente..... 23
- Figura 4 ocupación de restos de edificaciones en ruinas, donde aún se perciben divisiones de espacios primer mes después del terremoto. Fuente: Oscar Ospina 34
- Figura 5 LE ROY, Julien David (1728-1803). Les Ruins des plus beaux monuments de la Grèce. Paris: H. L. Guerin & L. F. Delatour, and Jean-Luc Nyon; and Amsterdam: Jean Neaulme, 1758. Fuente: <https://www.christies.com/lotfinder/Lot/le-roy-julien-david-1728-1803-les-ruines-5974934-details.aspx> 46
- Figura 6 Kon Wajiro's Archaeology of Present Times. El arquitecto, sociólogo y educador japonés Kon Wajiro vivía en Tokio cuando ocurrió el violento terremoto de 1923. A través de dibujos simples pero refinados, comenzó a registrar los refugios temporales y las escasas pertenencias de los refugiados para dar testimonio de su estado de vida, una condición reducida al mínimo. Fuente: <http://socks-studio.com/2017/12/10/kon-wajiros-archaeology-of-present-times/> 46
- Figura 7 ocupación de ruinas, donde solo queda la estructura de la edificación Fuente: Oscar Ospina..... 47
- Figura 8 contraportada del “Essai sur l’architecture” segunda edición publicada por Marc-Antoine Laugier. Esta idea del origen de la arquitectura fue esbozada en aguafuerte durante un verano de 1754, por Charles-Dominique-Joseph Eisen. Fuente <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n14/famvaz/i1lamvaz.html> 62

Figura 9 desde el interior algunas ocasiones el espacio hace uno solo con el exterior. Fuente: Oscar Ospina.....	64
Figura 10 Representación de la cabaña caribeña, en libro Der Stil Vol. II de Gottfried Semper. 1863. Fuente: Gottfried Semper, Der Stil, 1863, p. XII.	75
Figura 11 "Tienda de la sala de Karl Friedrich Schinkel. en el Palacio de Charlottenhof, Alemania. 18930 Fuente: https://www.agefotostock.com/age/es/Stock-Images/Rights-Managed/DAE-86038262	75
Figura 12 Carpas improvisadas en la calle primer mes después del terremoto. Fuente: Oscar Ospina.....	77

Dibujos

Dibujo 1 planta N ± 0.00, La habitación de las paredes colgantes.....	67
Dibujo 2 Vista desde el interior hacia afuera, se parecía el lugar central de tránsito y el exterior inmediato.....	68
<i>Dibujo 3 Vista desde el exterior, La habitación de los techos colgados.....</i>	<i>69</i>
<i>Dibujo 4 planta N ± 0.0 de la casa del coleccionista de objetos</i>	<i>80</i>
<i>Dibujo 5 vista exterior del conjunto, de la casa del coleccionista de objetos</i>	<i>81</i>
<i>Dibujo 6 vista interior en referencia a la jerarquía del lugar para echarse y descansar de la casa del coleccionista de objetos</i>	<i>82</i>
<i>Dibujo 7 Planta N±0,00 La pared para colgar lugares</i>	<i>14</i>
Dibujo 8 vista frontal de la pared para colgar lugares	16
Dibujo 9 Relación con la calle, La pared para colgar lugares	17
<i>Dibujo 10 Planta nivel ±0.00. La Habitación sándwich</i>	<i>26</i>
<i>Dibujo 11 Vista exterior de la habitación sándwich</i>	<i>26</i>

<i>Dibujo 12 Vista interior, la cama en la habitación sándwich.....</i>	<i>27</i>
<i>Dibujo 13 Planta nivel ± 0.00. La habitación dentro del cascarón</i>	<i>37</i>
<i>Dibujo 14 vista exterior del cascarón de la habitación dentro del cascarón</i>	<i>38</i>
<i>Dibujo 15 el lugar para cocinar de la habitación dentro del cascarón.....</i>	<i>39</i>
<i>Dibujo 16 el lugar para leer y hacer los deberes de la habitación dentro del cascarón...39</i>	
<i>Dibujo 17 el interior del lugar para dormir de la habitación dentro del cascarón.....</i>	<i>40</i>
<i>Dibujo 18 Planta N± 0,00 El esqueleto de los espacios.....</i>	<i>50</i>
<i>Dibujo 19 vista exterior del esqueleto de los espacios.....</i>	<i>52</i>
<i>Dibujo 20 interior del lugar para dormir, el lugar para ver televisión y el armario del esqueleto de los espacios.....</i>	<i>53</i>
<i>Dibujo 21 el lugar para ver afuera vista hacia el patio posterior del esqueleto de los espacios</i>	<i>54</i>
<i>Dibujo 22 vista del lugar para comer, el lugar para sentarse del esqueleto de los espacios</i>	<i>55</i>

Diagramas

<i>Diagrama 1 Los espacios y los lugares de La habitación de los techos colgados.....</i>	<i>72</i>
<i>Diagrama 2 relaciones objetos, lugares y espacios de la casa de las paredes colgantes ..</i>	<i>73</i>
<i>Diagrama 3 Los espacios y los lugares de la casa del coleccionista de objetos</i>	<i>85</i>
<i>Diagrama 4 relaciones objetos, lugares y espacios de la casa del coleccionista de objetos</i>	<i>86</i>
<i>Diagrama 5 Los espacios y los lugares La pared para colgar lugares</i>	<i>19</i>
<i>Diagrama 6 espacios lugares y objetos de la pared para colgar lugares.....</i>	<i>20</i>

<i>Diagrama 7 Los espacios y los lugares en la habitación sándwich.....</i>	<i>29</i>
<i>Diagrama 8 relaciones objetos, lugares y espacios en la habitación sándwich.....</i>	<i>30</i>
<i>Diagrama 9 Los espacios y los lugares de la habitación dentro del cascarón.....</i>	<i>42</i>
<i>Diagrama 10 relaciones espacios, lugares y objetos de la habitación dentro del cascarón</i>	<i>43</i>
<i>Diagrama 11 Diagrama espacios y los lugares del esqueleto de los espacios.....</i>	<i>57</i>
<i>Diagrama 12 Diagrama de relaciones espacios, lugares y objetos.....</i>	<i>58</i>

Resumen

El siguiente estudio busca explicar, a través de conceptos fundamentales de la arquitectura, las operaciones espaciales básicas implícitas en las formas de habitar post desastre, desarrolladas por las personas que perdieron su hogar a causa del terremoto ocurrido en Pedernales en el año 2016.

Palabras clave: teoría, fundamentales, operaciones, espaciales, post desastre, **hábitat**

Abstract

This thesis is intended to explain, by means of fundamental architectural concepts, the basic spatial operations implied in post disaster dwelling conditions, built by people who lost their houses during the earthquake on 2016 in the city of Pedernales, Manabí.

Keywords: theory, architectural, fundamental, operations, space, post disaster, habitat

*“Porque del amor del hombre con la tierra nace la casa, esa tierra ordenada en la que el hombre se guarece,
cuando pinta en bastos, Para seguir amándola”¹*

Camilo José Cela

¹ Cela, Camilo José. 1961. Nota editorial de presentación del número extraordinario. N13. Papeles de Son Amadans Antología Poética de los oficios de la construcción. Madrid / Palma de Mallorca: s.n. Año VI, Tomo XXIII, Núm. bis (DIC. 1961). Revista mensual dirigida por Camilo José Cela.

INTRODUCCIÓN

Problema

La vivienda ha sido el tema fundamental en la reconstrucción de las ciudades afectadas por fenómenos naturales. A diario en los medios de comunicación se registran noticias sobre poblados enteros devastados por huracanes, inundaciones, terremotos y otros fenómenos catastróficos para las ciudades². La situación de emergencia que supone la destrucción de las edificaciones en las áreas urbanas deja a miles de personas viviendo a la intemperie por largos periodos de tiempo.

Existen investigaciones que estudian los efectos de la destrucción de las ciudades desde la planificación del territorio y el urbanismo, en los que la vivienda trasciende a un pequeño nicho basado en cuantificar una cantidad de espacio óptimo; que, en términos constructivos y económicos, permita producir el mayor número de unidades para vivir con la menor cantidad de recursos. Lo cierto es que recuperar la casa como el espacio donde se logra consumir la vida diaria, representa el problema esencial al que se enfrentan las personas al habitar un nuevo espacio posterior al desastre en el que tratan de converger recuerdos y significados que van más allá de determinar solo una cantidad de área y recursos económicos.

Los habitantes de la ciudad de Pedernales en el año 2016 se enfrentaron a una situación similar a causa de un terremoto que arrasó gran parte de la ciudad, dejando alrededor del 70% de las edificaciones destruidas, y a la mitad de la población viviendo en estructuras improvisadas que se

² La ONU cifra en 335 los desastres naturales al año por fenómenos climáticos y 30.000 las personas fallecidas por este tipo de eventos. Fuente: <https://www.un.org/es/sustainablefuture/disasters.shtml>

utilizaban de refugio temporal³. En algunos casos, durante la emergencia las personas rápidamente comenzaron a levantar pequeñas envolventes plásticas colgadas de trozos de madera, rescatadas de los escombros; otros trataron de unir retazos de techos apoyados sobre paredes que sobrevivieron al movimiento del terremoto, para cubrirse de la inclemencia del tiempo; mientras que algunos grupos de personas encontraron restos de estructuras de edificios que fueron habitando riesgosamente.

La destrucción repentina del espacio donde las personas llevaban a cabo sus actividades diarias, seguida de la situación de emergencia exigió el desarrollo de un conjunto de operaciones espaciales, ejecutadas sin reglas claras ni conocimientos técnicos, como una respuesta inicial a la necesidad de habitar un lugar seguro rápidamente. A medida que se desplegaban estas operaciones empíricamente se plasmaban las reglas elementales de unas formas de albergar primigenias con características significativas que, han sido pasadas por alto en otras investigaciones⁴ debido a su difícil determinación espacial⁵ que, para entenderse mejor, deberían ser explicada por medio de la teoría arquitectónica.

³ En el Terremoto del 16 de abril del 2016, el 70% de las edificaciones sufrieron daños en sus estructuras. Alrededor del 50% de estas correspondían a viviendas ubicadas dentro del límite urbano de Pedernales. Fuente: Informe OIM Estado de las Familias desplazadas por el Terremoto en Pedernales.

⁴ Año 2017 Plan integral de desarrollo urbano de Pedernales desarrollado por el, Ministerio de Desarrollo urbano y de vivienda. (MIDUVI, 2017). Año 2015 PNDU Plan respuesta rápida al terremoto de Nepal. Año 2010 Plan de acción para la recuperación y el desarrollo de Haití planteado por el Gobierno Nacional del Haití en conjunto con UNESCO.

⁵ Según T. Cruz “los refugios, carpas, chozas son ambiguas de difícil determinación espacial debido a que se construyen sin reglas, alejadas de normas, métodos y módulos, por este motivo no pueden tomarse directamente como parte del proyecto para un arquitecto”. Extracto de conferencia TEDTALKS. Fuente: Teddy Cruz: Cómo las innovaciones arquitectónicas migran a través de fronteras. <https://www.youtube.com/watch?v=aG-ZeDqG8Zk&t=378s>

Por lo tanto, esta investigación propone inicialmente hacer una revisión de los conceptos teóricos implícitos *en el muro*⁶ *la ruina*⁷ y *la cabaña primitiva*⁸ como principios fundamentales de la arquitectura, estudiados con anterioridad por otros autores. Para poder explicar con objetivamente, las operaciones espaciales observadas en las formas de habitar post desastre encontradas en Pedernales y lograr poner en evidencia características significativas en su desarrollo.

Es necesario aclarar que, este estudio deja de lado consideraciones que apuntan a ver la casa desde la dimensión estética, constructiva, formal y normativa; enfatizando las reflexiones en cómo las personas inician a recuperar su hogar ajustando el espacio a necesidades elementales por medio de operaciones espaciales simples e intensas, las cuales en conjunto serán denominadas en este caso como las formas de habitar post desastre.

Hipótesis

Es probable que la pérdida drástica del hogar provocara que las personas comiencen a desplegar una serie de operaciones espaciales básicas, en respuesta a la necesidad de habitar un lugar seguro, inmediatamente después del terremoto, y que en estas operaciones se encuentran plasmadas las reglas elementales de una forma de habitar primigenia, que indican una íntima conexión entre el hombre, el espacio y, según la teoría, los principios fundamentales de la arquitectura

⁶ En referencia a el muro, el espacio estereotómico y espacio tectónico de J. Aparicio.

⁷ En referencia al encanto por la ruina, el concepto de la ruina en Arquitectura de A. Allard.

⁸ En referencia a la cabaña primitiva de Vitruvio, según de la cabaña rustica de Laugier y el principio de la sinceridad constructiva de Semper.

Objetivos de la investigación

Objetivo principal

- Analizar las operaciones espaciales implícitas en las formas habitar post desastre encontradas en Pedernales.

Objetivos específicos

- Especificar las teorías y conceptos fundamentales de la arquitectura
- Explicar las operaciones espaciales encontradas en las formas de habitar a través de las teorías y conceptos revisados.
- Sintetizar las operaciones y conceptos teóricos en posibles estrategias espaciales para proyectar la vivienda post desastre.

Metodología

El centro de esta investigación es la casa, reducida a sus formas más elementales luego de una catástrofe y que para entenderla mejor debe ser revisada mediante la teoría arquitectónica. Por lo tanto, siendo este estudio una investigación teórica, el enfoque que guiará a la metodología será cualitativo con el fin de profundizar en la búsqueda de valores significativos en las formas de habitar.

Entonces, para realizar esta investigación se propone revisar, en primera instancia, conceptos fundamentales implícitos en las teorías arquitectónicas sobre *el muro*⁹, *la ruina*¹⁰ y *la cabaña primitiva*¹¹. Con el fin de recurrir a principios que rigen teóricamente la arquitectura desde su origen y que han sido estudiados anteriormente por otros autores.

⁹ En referencia a el muro, el espacio estereotómico y espacio tectónico de J. Aparicio.

¹⁰ En referencia al encanto por la ruina, el concepto de la ruina en Arquitectura de A. Allard.

¹¹ En referencia a la cabaña primitiva de Vitruvio, según de la cabaña rustica de Laugier y el principio de la sinceridad constructiva de Semper.

Estos conceptos servirán para explicar las operaciones espaciales implícitas en las formas de habitar post desastre por medio de un análisis físico espacial que ayudara a revelar objetivamente, valores significativos en la acción habitar un lugar desde su inicio; cuando se hace posible su utilización espacial en condiciones de crisis y escasez de recursos.

Para representar este análisis se recogerán datos por medio de la observación directa de las formas de habitar registradas en campo, inicialmente, por medio de fotografías y enfatizando el uso del dibujo para realizar plantas, alzados y perspectivas. Posteriormente a partir de los datos recogidos se estructurarán diagramas conceptuales de relación y configuración del espacio para ilustrar el análisis de las operaciones espaciales según las teorías.

En una observación previa y con la finalidad de reunir datos que muestren cuestiones de interés de esta investigación, la toma de la muestra se rige a dos condiciones principales: que las formas de habitar estén ubicadas dentro de las áreas urbanas de Pedernales que sufrieron la mayor destrucción causada por el terremoto según datos oficiales¹² y que el periodo de tiempo en el que se desarrollaron, en este caso las formas de habitar, este inscrito en el primer mes después del terremoto¹³. Teniendo en cuenta que luego de este periodo, según datos oficiales, se establecen los protocolos para la ayuda humanitaria, haciendo que las personas afectadas accedan fácilmente a

¹² Según el mapa de áreas afectadas por el terremoto desarrollado para determinar el Estado de Emergencia decretado por el Gobierno del Ecuador, el 17 de abril del 2016. Información obtenida del Ministerio del interior del Ecuador. Disponible en: http://portal.corteconstitucional.gob.ec/Raiz/2016/002-16-DEE-CC/REL_SENTENCIA_002-16-DEE-CC.pdf

¹³ Según la Organización internacional para la migración OIM (2016): durante los primeros tres meses luego del terremoto ocurrido en Pedernales, Una población total de 1501 familias (3875 personas) fueron encuestadas en alojamientos temporales tipo refugios, espontáneos del Cantón de Pedernales, en la Provincia de Manabí. El 32% de los “refugios” se encuentran en zona rural y el 68% en zona urbana. La mayoría de las familias se encuentra bajo un techo improvisado (62%) formado principalmente de ramadas y el 30% están viviendo en carpas.

materiales, técnicas de construcción, incluso a una vivienda nueva. Factores que para este estudio no se tomaran en cuenta como parte del análisis.

La estructura de este análisis se conseguirá por medio de cuatro capítulos, los tres primeros tendrán la misma estructura metódica que partirá con una teoría general de la cual se derivan conceptos teóricos desarrollados para explicar las operaciones espaciales encontradas en las formas de habitar; de tal manera que, cada uno de estos capítulos expone sus propias teorías y conceptos desde donde se construyen las reflexiones para abordar el análisis. El cuarto capítulo, en el final de la tesis, expondrá una síntesis de las características significativas de cada forma de habitar según las teorías, a manera de conclusiones que representarán una primera aproximación a las estrategias para proyectar la vivienda post desastre.

Marco teórico

*Cualquier discurso debe ir primero hasta el origen más simple del tema en revisión, seguir su desarrollo gradual, y explicar las excepciones y variaciones, comparándolas con el estado original [...] de la misma manera que la naturaleza, en toda su abundancia [...] la arquitectura también se basa en algunas formas y principios que, por medio de repeticiones constantes, hacen posibles infinitas variaciones que están condicionadas por las necesidades particulares, y de otras muchas circunstancias, de cada caso*¹⁴

Gottfried Semper

Esta tesis mantiene un diálogo permanente en el que se conjugan los conceptos implícitos en la teoría sobre “el muro” como el espacio estereotómico y el espacio tectónico, y, la condición tectónica y estereotómica como ordenadora del espacio según Jesús Aparicio. Posteriormente se recogen las ideas sobre “la ruina” según el concepto aplicado a la arquitectura de A. Allard y los retratos transitables de Bachelard. Por último, se reúnen reflexiones acerca de “la cabaña primitiva” en la choza rústica según Laugier y por medio el principio de sinceridad constructiva de Semper. Para abordar el análisis reducido a términos generales y abstractos, que se utilizaran para explicar situaciones espaciales reales ocurridas Pedernales después del terremoto.

¹⁴ En revisión bibliográfica y definición de términos Wolfgang Herrmann, Gottfried Semper, Cambridge, Massachussets, MIT Press, 1984; Gottfried Semper, Vergleichende Baulehre (Los elementos básicos de la arquitectura), 1849-1850, pp. 196-199.

CAPÍTULO I

1 El muro

1.1 Espacio estereotómico y espacio tectónico según Jesús Aparicio

Hablar de lo tectónico y de lo estereotómico es hablar de dos formas contrapuestas de aproximación a la arquitectura (Aparicio, 2000). Dos formas de pensamiento que a la vez se complementan en la idea construida del espacio y el orden murario¹⁵, que al final pueden verse como estrategias proyectuales sobre un plano base. En el momento en que un hombre establece primero un plano horizontal de base, facilita el movimiento y regula la posición de las cosas. Así lo describe también Campo Baeza:

Quando el hombre primitivo se establece y toma posesión de un lugar lo primero que hace es construir el plano horizontal... Luego los cerca para delimitarlos. Ese plano es la misma tierra, es claramente un plano estereotómico. Y cuando el hombre coloniza la cueva, lo primero que hace es establecer en su interior planos horizontales para estar o para dormir. Y cuando mucho más tarde construye la cabaña, construyendo el plano horizontal con elementos ligeros... no sólo se alza sobre la tierra para dominarla, sino que, además, con la construcción del plano horizontal móvil, ya tectónico, consigue lo que es más importante, la libertad. La cabaña como signo de libertad frente a la cueva. (Campo Baeza, 2003, p. 46).

¹⁵ El Triple orden murario. Continuum y discontinuum en el muro en sí mismo. Distinción entre materia y material - Continuum y discontinuum en las ausencias del muro. Implicaciones en el pensamiento del arquitecto de las operaciones de adición y de sustracción en el muro - Continuum y discontinuum en las relaciones entre muros. El espacio estereotómico y el espacio tectónico. Por Aparicio, Jesús. En su estudio El Muro. 2000. p.196 – 204.

Estamos, como hemos visto antes, ante la sublimación de lo natural, la sublimación de la materia. “Y es que el espacio tectónico es un espacio continuo con el exterior, es un espacio sin más límites que el horizonte, es un espacio sin puertas y sin ventanas. La materia exterior es arquitectura. Sin embargo, el muro tectónico es un muro discontinuo, en el que se identifican las partes que tienen función, material y forma propias” (Aparicio, 2000, p. 191). Lo que pasa en el espacio tectónico es una extroversión por la cual la información del espacio se exterioriza.

Por otro lado, existe el espacio estereotómico que un “discontinuum” con exterior provocado por sus muros y a su vez desconectado con la naturaleza. Para esto el arquetipo estereotómico encaja con la cueva. En este caso “el Panteón es la idea de cueva hecha arquitectura en el Siglo II. Un espacio central esférico construido con un muro que le rodea delante, detrás, arriba y abajo. El ladrillo trasciende su naturaleza transformándose, en el espesor murario, en sombra, luz, forma y espacio” (Aparicio, 2000, p. 192).

Su única conexión con el exterior es la información que recibe el espectador por medio del óculo central en la parte superior por el cual, se puede ver el cielo y sirve de referencia vertical. El espacio estereotómico se limita en los muros que lo crean. Es un espacio con puertas y ventanas en discontinuidad con el exterior (Aparicio, 2000, p. 193). Es un espacio introvertido desvinculado con el contexto coartado por la masividad muraria.

La pared para colgar lugares



Figura 1 restos de muros preexistentes donde se implementan nuevos cerramientos y cubiertas provisionales segundo mes después del terremoto. Fuente: Oscar Ospina

En este ejemplo se trata de explicar la relación entre un muro ordenador y los lugares para colocar las cosas. En este muro los espacios son agregados en una disposición lineal sobre un plano base, que se deduce por la presencia de un solo eje existente de donde se cuelgan los lugares y los objetos. De la continuidad y unidireccionalidad muraría dependen todos los espacios, lugares y objetos. Es preciso aclarar que en la usencia de las “cuatro paredes” para cerrar habitación, los espacios que se crean aquí encuentran todo su significado en una sola pared preexistente.

Se puede encontrar un símil que ayude a comprender el vínculo del muro con los espacios, lugares y objetos que se instaura cuando notamos que aparte de ver al muro como el conformador de los espacios y en consecuencia confinado de las actividades, además, en la vida cotidiana la pared seduce al habitante de este “ejemplo”, a colgar objetos sobre él, apoyar cosas a las

cuales no les encuentra lugar o necesitan estar colgadas para protegerlas y ser usadas cuando sea necesario. Es esta pared que todo lo sostiene no solo se cuelgan objetos de ella también penden los lugares que las personas ordenaron a medida que fueron ocupando el espacio.

En el ejemplo que representa “la pared para colgar lugares”, la falta la continuidad muraría es la clave para la formación de los lugares. Al carecer de un recinto completamente cerrado, la pared existente se percibe solo como un límite que divide las propiedades entre lotes, explica los linderos y detalla la propiedad, además de mostrar la relación del conjunto de lugares con la acera y la calle. Al espacio que se desarrolla aquí lo llamaremos espacio tectónico ¹⁶ que es continuo con el exterior, y que bajo esta condición lo que sucede adentro del espacio queda al descubierto y puede fácil de percibir desde afuera. En este caso el muro representado por un plano de fondo ha perdido su capacidad para confinar y a su vez ha potenciado su característica de sostén, así como logra sostener los objetos que cuelgan de él, la pared metafóricamente es capaz de sostener los lugares para ordenándolos y protegerlos.

Los lugares vistos desde la calle están dispuestos en fila, uno detrás de otro, precedidos por un espacio preexistente que corresponde a un servicio higiénico, nombrado como el “lugar para lavarse la boca e ir al baño” que de igual manera busca refugio en la pared con el resto de los lugares. Luego a continuación se haya el “lugar para dormir” que este compuesto por una cama seguida por un armario; objetos que seguramente fueron recolectadas de la casa que se habitaba anteriormente. A continuación, se ha dispuesto un “lugar para cocinar” al que pertenece objetos con cierta tecnología doméstica; uno de ellos, la cocina o cocineta, es el que le confiere significado al lugar. Asimismo, otros complementos de la cocina como platos y cubiertos para servir los alimentos reposan dispuestos sobre una superficie improvisada

¹⁶ Espacio tectónico. - es un espacio continuo con el exterior, es un espacio sin más límites que el horizonte, es un espacio sin puertas y sin ventanas. Por Aparicio, J, M. En su estudio El Muro, p. 191.

semejante a una mesa o mesón de cocina. Mas adelante en esta misma secuencia y haciendo una similitud a la configuración que se puede encontrar en una casa corriente, seguido a la cocina se encuentra un “lugar para sentarse y comer” que representa al comedor. Sin embargo, guardando coherencia con el orden de los lugares y sus complementos, luego se suma un lugar para guardar objetos que no están siendo usados por el momento, o que se usan esporádicamente.

Opuesto al comedor se encuentra el “lugar para llegar” que se comunica directamente con el “exterior”, primero con la acera y luego con la calle, seguido de un lugar destinado a caminar; no obstante, por medio de este último se comunican el resto de los lugares y los objetos, haciendo posible vínculos y relaciones más complejas. A pesar de que los lugares en el espacio guardan una distribución alineada con la pared, el área establecida para caminar, según el dibujo, es visiblemente paralela a este, con ciertas divergencias necesarias para poder salir y entrar de los lugares. Dibujo 1

Dibujo 1 Planta N±0,00 La pared para colgar lugares

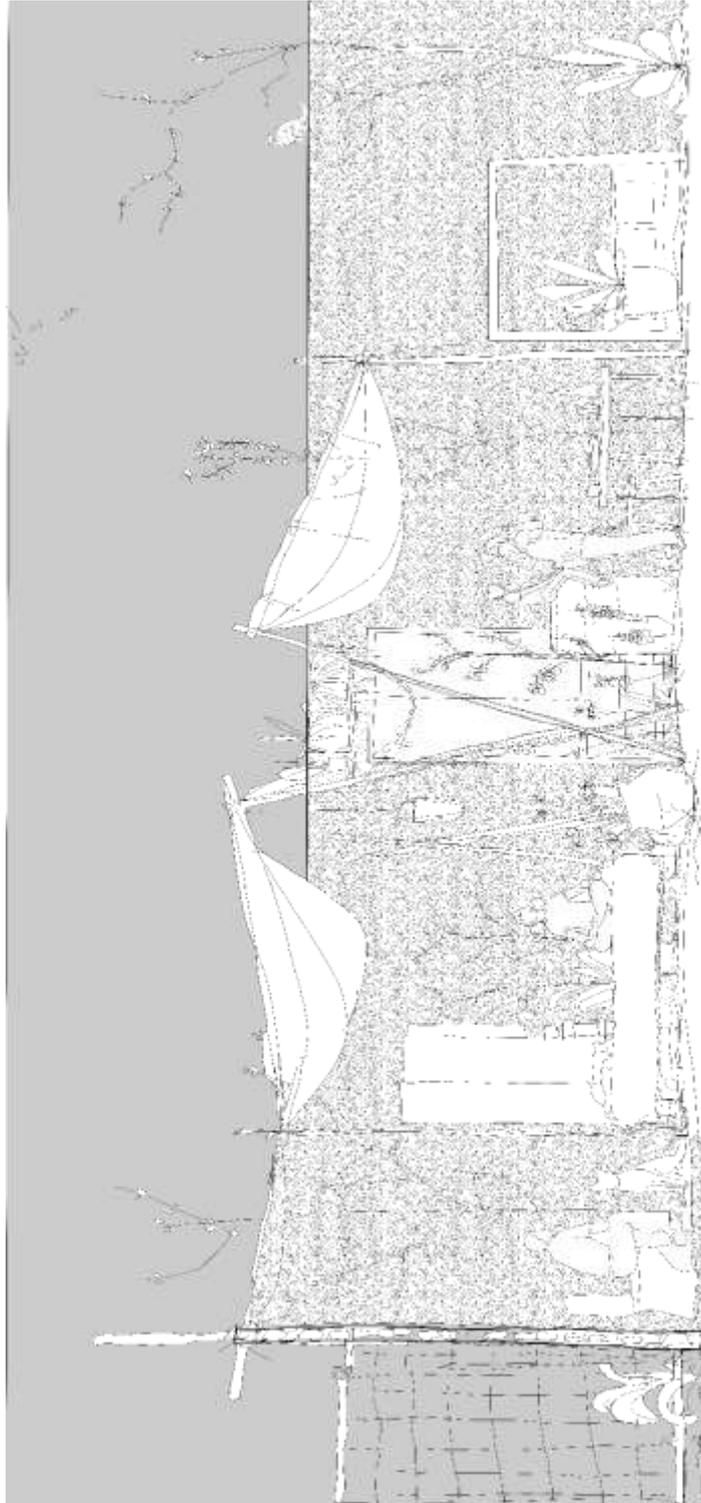


Por otro lado, al traspasar las barreras de escombros y vegetación poco imperceptible entre la calle y la “casa” nace la idea de un ensamblaje de piezas que solo puede ser identificables al observarlas como un todo, difíciles de reconocer por separado. Es la parte donde la pared cose los objetos y los lugares. Tal es el caso de lugar para llegar, si bien, está marcado por una textura diferente a la del suelo de base, desde el exterior se puede llegar directamente a cualquiera de los lugares inclusive a la cama (lugar para dormir) por lo que la privacidad solo se puede asumir desde el significado de los objetos que contienen los espacios.

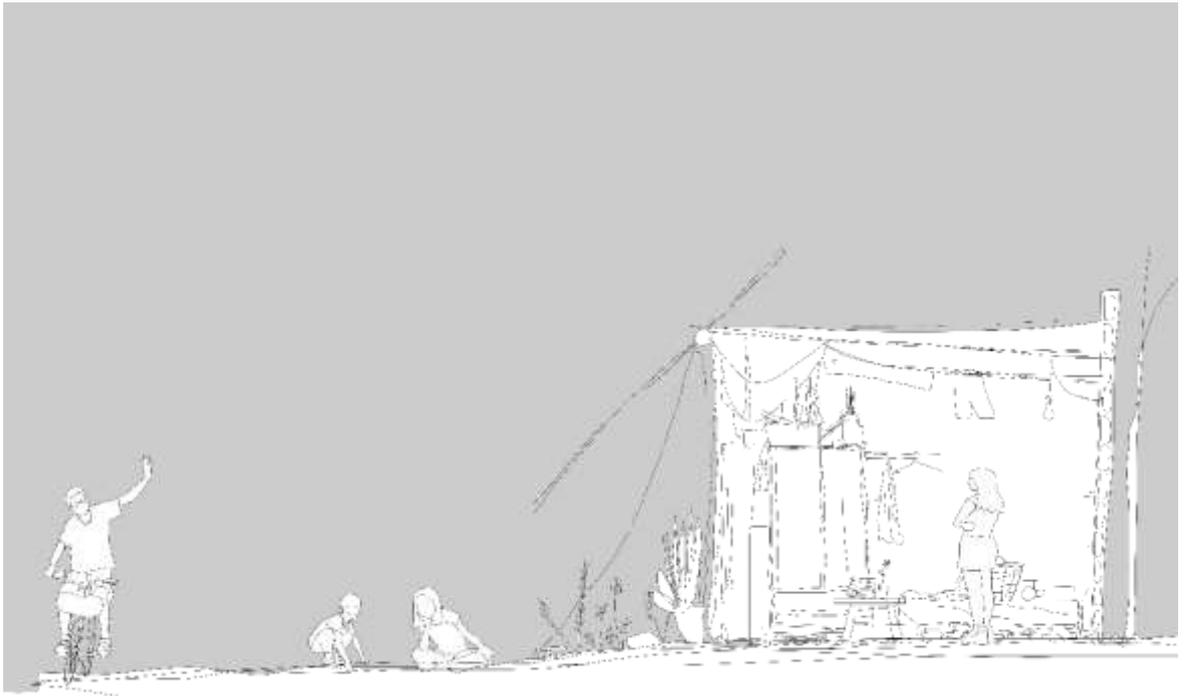
Es bien sabido que en nuestra experiencia con el espacio una cama tiene connotaciones de privacidad mayores a la de una mesa o una silla. Es decir, que al tener espacios distribuidos en una formación lineal apegados al muro y con relación directa desde la calle, carente de cerramientos protectores; es posible acceder a cualquiera de los lugares sin restricciones, pero el significado concedido por el cambio de texturas en la rasante marca una guía donde comienza a desarrollarse la condición de privacidad y la secuencia de ingreso a cada lugar. Dibujo 2

Los límites reales entre el exterior y el interior son separaciones físicas materiales existentes. Por ejemplo, las paredes en el lugar para “lavarse la boca e ir al baño” es en resumidas cuentas un servicio higiénico que quedo como vestigio de la casa anterior junto a sus paredes, pero representa un espacio diferente al exterior y más privado que los lugares a su alrededor debido al límite duro que lo separa. Resulta que el exterior asume un espacio amplio de mayor proporción a la del espacio interior. El resto de los objetos tales como los que representan a sillas, camas, mesas, etc. Se relacionan en el exterior y se acomodan en los lugares a todo lo largo. Dibujo 3

Dibujo 2 vista frontal de la pared para colgar lugares



Dibujo 3 Relación con la calle, La pared para colgar lugares



Sin embargo, esta situación de sostén deja todo a la vista, no existe tensión entre los lugares por que casi no se tocan entre sí, inclusive los caminos que los unen rara vez se entrelazan o atraviesan, parecería que al llegar estas condicionado a conocer un solo lugar, claro está que el acceso visual desde afuera te permite ver todos lo ligares, pero una vez dentro es incensario atravesar lugares para llegar al siguiente. Esto se observa en el “lugar para cocinar”, en el caso de que necesites ir al baño tienes un amplio espacio para caminar el cual tomas para ir al baño, sin necesidad de entrar a otros lugares. Los lugares y los objetos son independiente, se vuelven desconocidos incluso entre ellos.

En la pared para colgar lugares, principian a despuntar objetos que pertenecen a entornos domésticos más cercanos a una casa o un hogar habitual. Los mismo que tiene mayor importancia dentro de los espacios y además influyen más que aquellos objetos que simulan ser otros, tal es el caso de una caja de cartón donde podría una persona sentarse, pero no tiene comparación más allá de su uso al objeto elaborado con las medidas correctas para sentarse propiamente llamado silla o mueble. Lo mismo se puede decir del lugar para guardar la ropa, de la mesa para sentarse y comer o del lugar para cocinar compuesto por una cocineta, platos y otros utensilios propios de una cocina común. Diagrama 1

Al parecer estos objetos de cierta tecnología ajustada a los ambientes domésticos se reconocen en cualquier lugar; colocados en el espacio que fuere pueden influir en todo el significado del entorno. Es así como una cocina desvinculada del refrigerador o de un fregadero, según las características funcionales de la modernidad, sigue siendo “La Cocina” no solo el artefacto tecnológico en sí mismo, sino que todo el espacio y sus lugares son parte de la cocina. Es un estado de los objetos domésticos dentro del espacio que logra cambiar el significado de este con su presencia.

Diagrama 1 Los espacios y los lugares La pared para colgar lugares

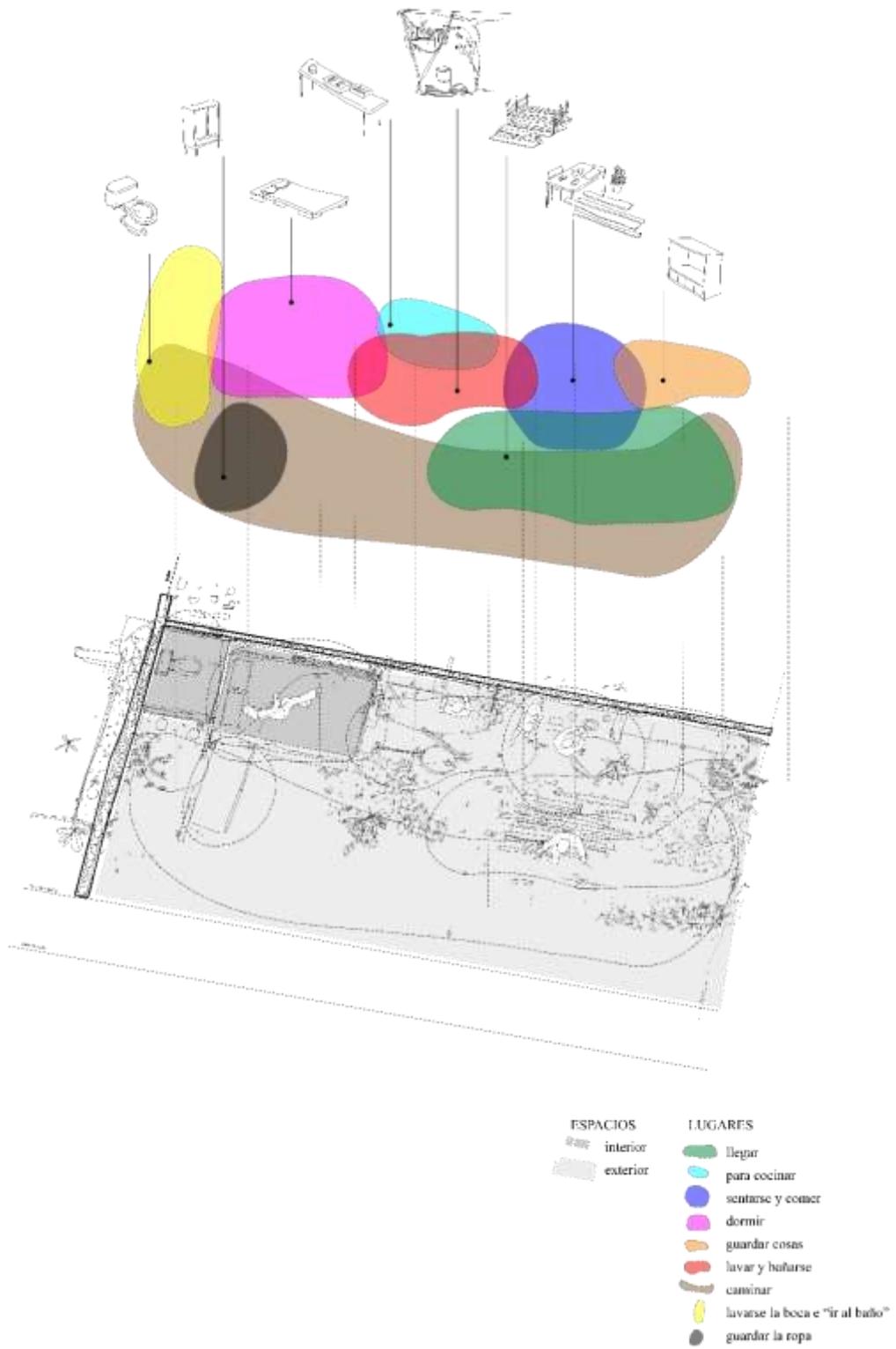
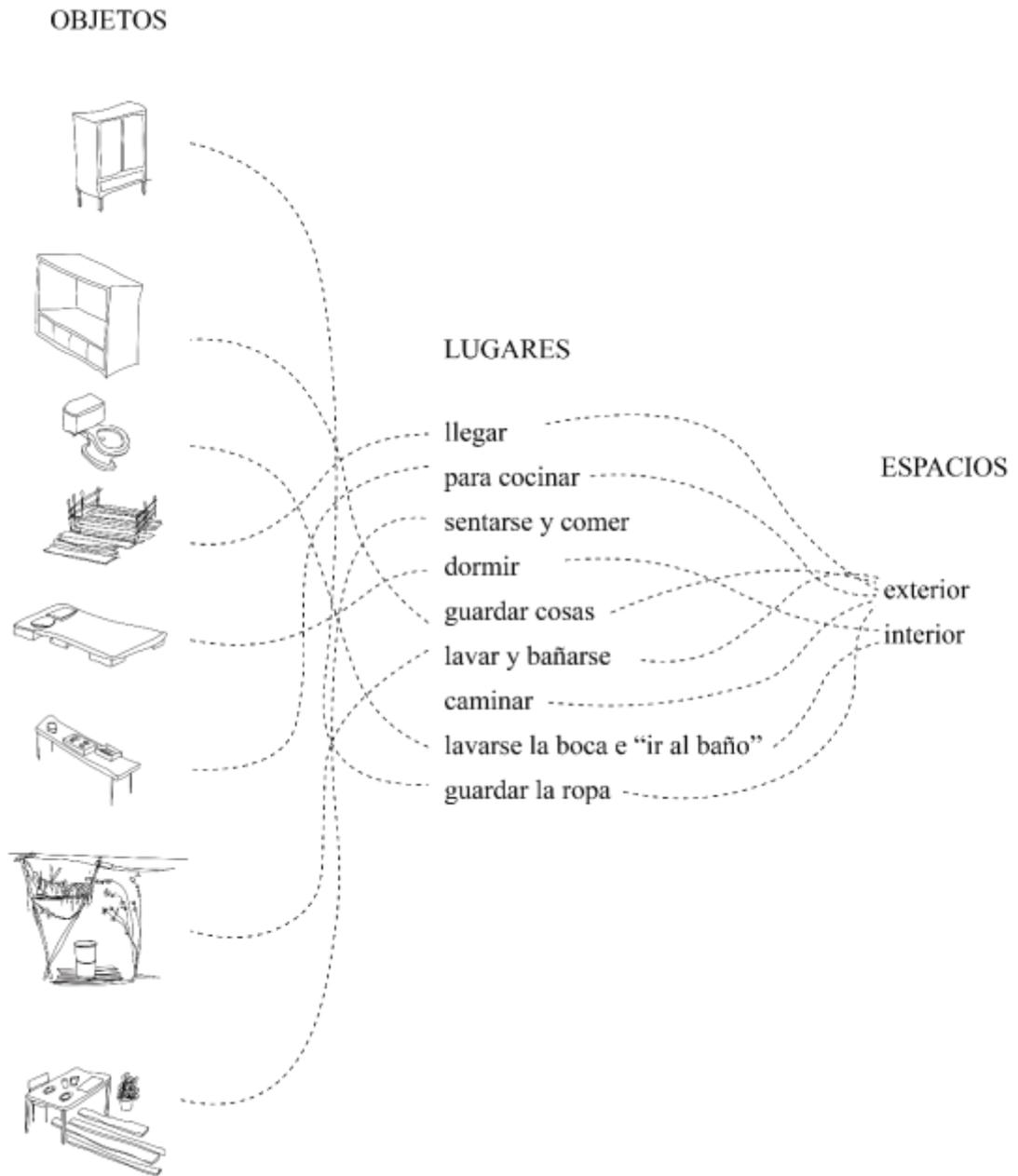


Diagrama 2 espacios lugares y objetos de la pared para colgar lugares



1.2 La condición tectónica y estereotómica como ordenadora del espacio

Al inicio todo era espacio y como conformador de este estaban los muros para hacer habitable el lugar. El muro "Es toda construcción que crea arquitectura. El muro conforma el espacio arquitectónico, haciendo real, material, la idea arquitectónica. El muro tiene completez, comienza y termina en las tres dimensiones: largo-ancho-alto" (Aparicio, 2000, p. 182). Es

mediante su materialización y desmaterialización por la cual es factible utilizar un espacio. En este sentido, el espacio en arquitectura vendría a nosotros como una habitación creada para el hombre desde la idea construida con materia. Esta materia es, por un lado, la del propio muro y por otro, la del exterior del espacio (Aparicio, 2000).

La dualidad presente habla de dos formas de espacio el exterior e interior y de las relaciones materiales, desde el punto de vista de la construcción, entre ambos conceptos. Por supuesto esta unidad de dos principios opuestos es la estructura vital de la estética del espacio contemporáneo desde hace algunos siglos atrás, pero redactado de forma diferente. (Van de Ven, 1981). Así lo describía Lao-Tse:

Treinta rayos convergen en el cubo de la rueda; Y de esta parte, en la que no hay nada, depende la utilidad de la rueda. La arcilla se moldea en forma de vasos, Y es precisamente por el espacio donde no hay arcilla es por lo que podemos utilizarlos como vasos. Abrimos puertas y ventanas en las paredes de una casa, Y por estos espacios vacíos podemos utilizarla. Así pues, de un lado hallamos beneficio en la existencia; De otro, en la no-existencia. (Tsé, 2003, p.39).

En concordancia con el texto anterior se puede afirmar que ambas fuerzas complementarias vacío y masa, forma y espacio, continuidad y discontinuidad son los conjuntos vitales de la idea construida. No es posible la existencia de la una sin la otra, sí entendemos que la arquitectura parte de la definición de unos límites que determinan un adentro y un afuera, los cuales permiten la construcción de un espacio propio para quien lo habita. Más adelante el mismo autor afirma que:

Sin espacio no podemos beneficiarnos de la rueda de un carro, ni de una vasija, ni de una casa. Sin rayo, arcilla y paredes no podemos hacer uso del espacio comprendido entre ellos. La existencia y la no-existencia, pues, coexisten y son interdependientes. (Tsé, 2003, p.40).

Además, la antípoda de estos conceptos implica cierta condición constructiva de la cual se puede sustraer características contemporáneas del espacio. Los dos métodos materiales de crear espacios en arquitectura (tectónico y estereotómico), considerados frecuentemente como creación original del siglo XIX, ya fueron percibidos hace más de dos mil quinientos años (Van de Ven, 1981). Sí observamos más atentamente la estructura del capítulo citado, podremos ver otro fenómeno, que es especialmente interesante para la arquitectura. En el primer pareado del capítulo, la convergencia de los radios en el cubo de la rueda puede ser identificada como una forma tectónica¹⁷. En el segundo pareado, el espacio es creado mediante el ahuecamiento de la arcilla ¹⁸, calidad técnico-material que ha sido llamada forma estereotómica por Gottfried Semper.



Figura 2 la idea de continuum y discontinuum. Pensamiento sobre lo tectónico y estereotómico de Jesús María Aparicio Guisado en el libro El Muro. Fuente: Aparicio, Jesús. El Muro. 2000. p.194

¹⁷ Amos I. T. Chang, The Existence of Intangible Content in Architectonic Form, obra basada en la filosofía de Lao-Tse y su practicabilidad, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1956, página ⁹ «A través de la contemplación no-formal, me inclino a pensar que es la existencia de los elementos intangibles, lo negativo en las formas arquitectónicas, lo que les da vida.» Véase También Frank Lloyd Wright, A Testament, Nueva York, Horizon Press, 1952, pág. 130.

¹⁸ Gottfried Semper, Der Stil in den Technischen und Tektonischen Künsten, Munich, F. Bruckmann, 1860-63, t. II, parte 2, pág. 8.

La habitación sándwich



Figura 3 el uro ordenador del espacio en una casa que perdió todo el cerramiento. F Fuente: Oscar Ospina fuente

Parece estar subestimada la potencia del muro como ordenador del espacio antes que conformador de mismo. Los límites presentes en el ejemplo de “El espacio sándwich” son mejor dichos estructuradores, están ahí solo para soportar el interior y vistos desde el exterior con ortogonalidad, parecen conformar un pórtico que encierra lo que queda dentro a manera de una celda (celda) que es afín con la voluntad defensora del muro. De hecho, el intersticio resultante entendido a través de los muros periféricos tiene un sentido horizontal, importante como punto de partida para la congregación de los lugares, objetos y las personas, proporcionando los primeros indicios para la “reunión”. Por lo tanto, este podría ser una guía en el camino a recobrar las actividades cotidianas de la casa.

Siguiendo con la idea de recobrar la casa este caso muestra un espacio que se desarrolla en medio de un “pórtico mental” que le resta continuidad

con el exterior, perteneciendo al orden del espacio estereotómico¹⁹ que se limita con los muros y que solo encuentra continuidad por medio de las puertas o ventanas. Como hemos visto ese espacio que esta acogida por los muros deja de ser solo una rasante continua; ahora es fácil completar mentalmente el resto de la caja formada por cubierta, suelo y paredes; de esta manera se consuma la idea estereotómica del espacio de la habitación sándwich.

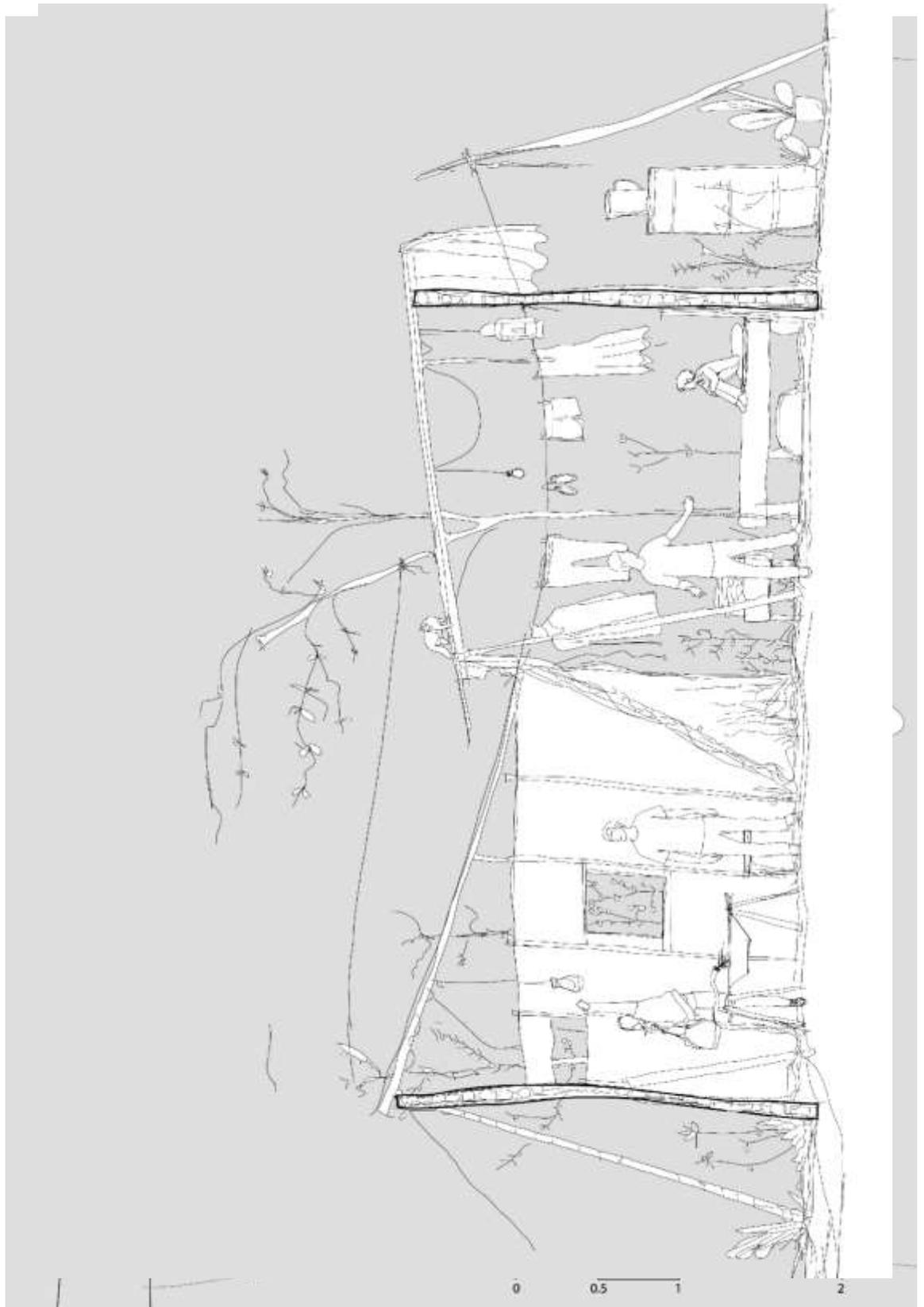
El espacio sándwich muestra dos muros paralelos que limitan el espacio en un solo sentido, siendo suficientes para establecer una brecha con el exterior. Es decir que, recordando el caso anterior donde los lugares y objetos se apoyan en una sola pared para ser resguardados; en el “El espacio sándwich” los lugares se restringen para protegerse por ello tienen un carácter más íntimo, introvertido y espiritual (Aparicio, 2000). En presencia de las paredes empiezan a aparecer también las “esquinas” en algunas ocasiones carentes de altura y en otras se dejan notar por que quedan dibujadas en el piso después de haber sido destruidas, no obstante, guardan cierto sentido de límite con el exterior debido a que marcan la preexistencia de un espacio.

Con respecto a los lugares y objetos la disposición de estos comienza a formar zonas por lo que es evidente que ciertos lugares deben estar desvinculados de otros debido a la incompatibilidad de usos y actividades, de esta separación también participan los objetos. A su vez, los muros se vuelven cómplices de este “zoning” básico que modelara los espacios. El esquema espacial comienza en una amplia y vacía sala general que al carecer de objetos significativos se convierte en un lugar para caminar, de transiciones y generador de relacione; que ordena a su alrededor el resto de los lugares, tanto interiores como exteriores. Lo que de igual manera sirve para esclarecer la división existente entre el espacio interior y el exterior. Dibujo 4

¹⁹ Espacio estereotómico. – es un espacio discontinuo con el exterior que se limita con los muros; es un espacio con puertas y ventanas en discontinuidad con el exterior. Por Aparicio, J, M. En su estudio El Muro, p. 192.

El resultado es un espacio interior delimitado, por el que se trata de entablar lugares que funcionan para actividades precisas que actúan en conjunto con otros lugares en el caso de que sean compatibles. Bajo ese precepto el lugar destinado para dormir y sentarse está prefijado por una cama convencional, al igual que en el ejemplo anterior, luego se disponen lugares tales como el de guardar la ropa identificado por un armario pequeño de piso, el mismo que puede servir para sentarse sin interferir con el resto de los objetos. Luego existe un “lugar para lavar y bañarse” alejado de la cama y junto a puntos de acceso al agua desde la calle. Mientras tanto, persisten los lugares para guardar cosas que poco a poco se van diluyendo por la presencia de los armarios, cómodas o muebles con cajones. Desde aquí se puede apreciar una división entre funciones poco compatibles distanciadas por el “lugar para caminar” el resto de los lugares y se relaciona directamente con el “lugar para llegar” y posteriormente con la acera. Dibujo 6

Dibujo 4 Planta nivel ±0.00. La Habitación sándwich



Dibujo 5 Vista exterior de la habitación sándwich

Dibujo 6 Vista interior, la cama en la habitación sándwich



Seguido a la aparición del “zoning”, la forma de organizar los espacios en coherencia con los usos que representan aparece los “enseres”²⁰ no solo en el orden de utensilios y demás objetos que constituyen los lugares, sino también como objetos complementarios a un lugar o a otros objetos de mayor significado, apoyando su función. Por ejemplo, la cama que se muestra en el lugar para dormir esta complementada por lo que podría representar a un velador, inclusive se pueden encontrar almohadas, peluches, algo parecido a estanterías que evocan a una habitación y a medida que los enseres y objetos se complementan, el conjunto puede llegar a ser un dormitorio. A propósito, esto habla además de un sentido de apropiación, es decir espacios que pertenecen a alguien que parecen mostrar, sencillamente, una vivienda arreglada por sus habitantes; es como describir el carácter de la casa y, aún más, los rasgos de sus propietarios. Diagrama 3 Diagrama 4

Implícitamente se puede hacer una correspondencia entre la cantidad de objetos y usos que estos envuelven. Podríamos decir entonces que el conjunto de enseres adheridos a los objetos y estos a su vez a los lugares, representan un aumento en las acciones entre un espacio y otro. Ir adhiriendo enseres a los lugares es de cierta manera acercarse a la personalización de los espacios. Este precepto puede extenderse hasta llegar al resto de lugares, como el que se utiliza para reunirse y sentarse, el lugar para guardar las cosas o el lugar para bañarse. Por otra parte, la capacidad de provocar acciones y el sentido de apropiación es nula cuando se habla de lugares como el de llegar o el de caminar. Estos al igual que lo que ocurre con los otros “ejemplos” son lugares vacíos carentes de objetos, que hayan su significado en la rasante, en lo cambios de nivel lo que los hace mucho más genéricos que el resto de sus pares. En este sentido el pórtico, la figura mental que sobresale por medio de las dos paredes de este caso, es una buena representación de una puerta o una ventana amplia de piso a techo que sirve de límite inmaterial.

²⁰Enseres.m. pl. Utensilios, muebles, instrumentos necesarios o convenientes en una casa o para el ejercicio de un profesión. Para más leer la información completa <http://etimologias.dechile.net/?enseres>

Diagrama 3 Los espacios y los lugares en la habitación sándwich

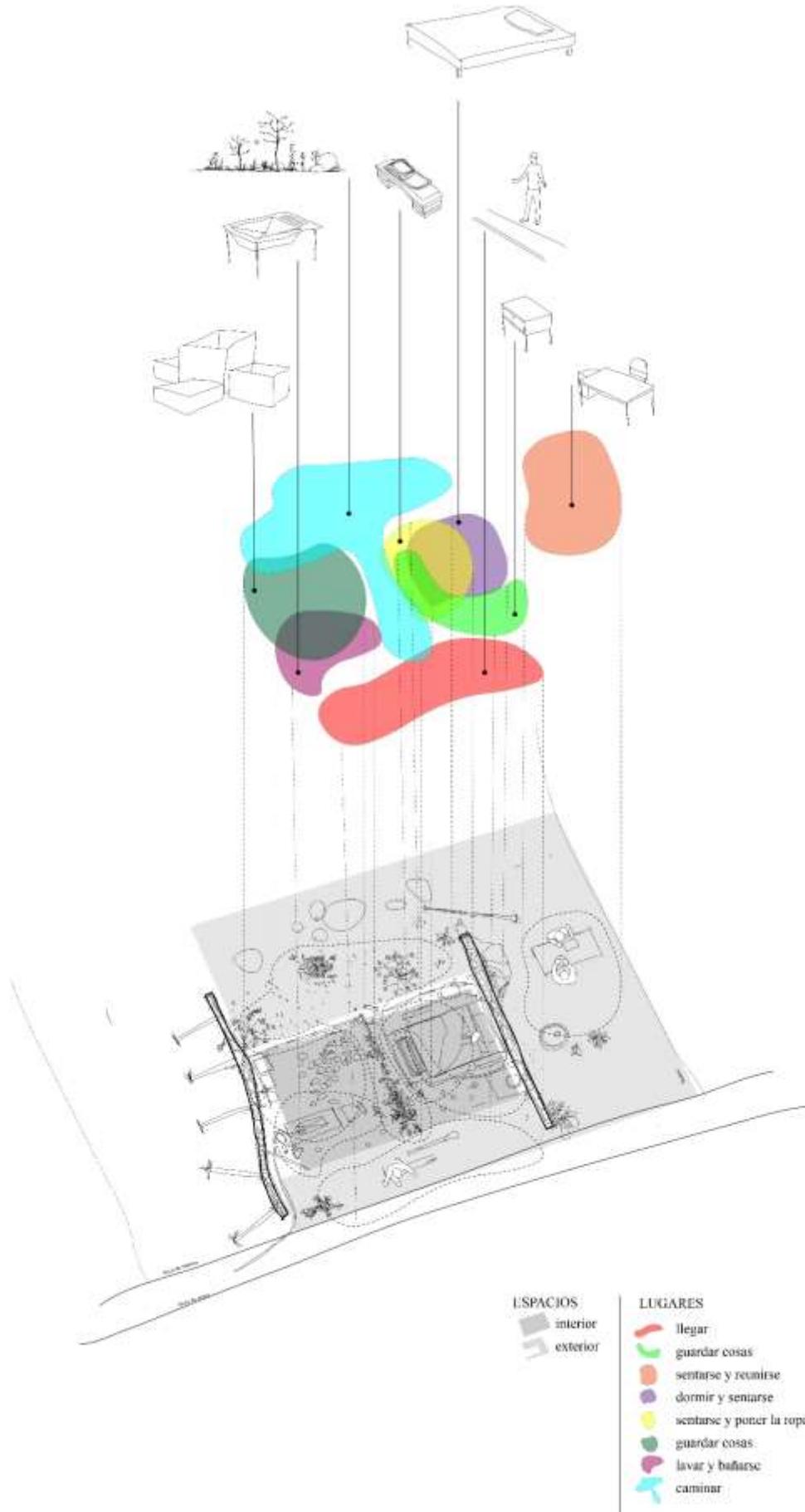
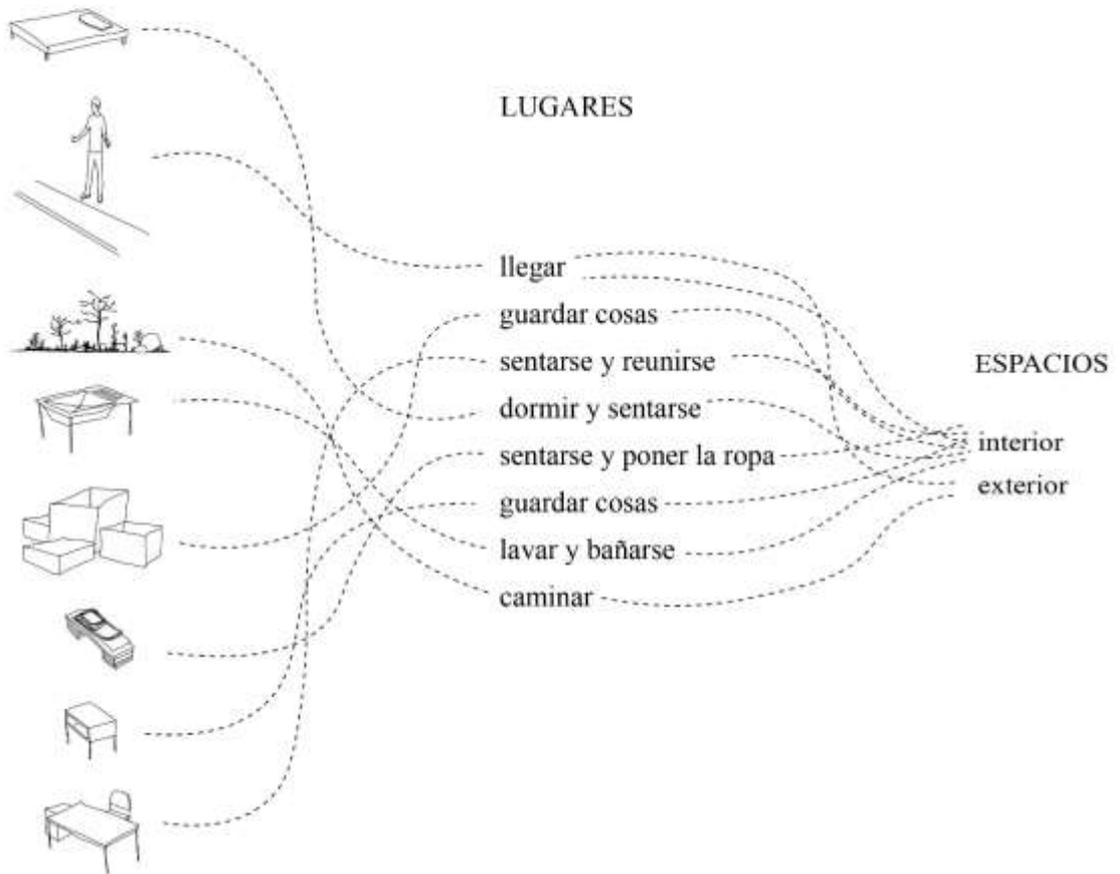


Diagrama 4 relaciones objetos, lugares y espacios en la habitación sándwich

OBJETOS



Si bien el muro representa el límite de lo que está en el interior y lo que queda afuera, entre el mundo de lo introvertido y el resto; el ejercicio mental de evocar al mismo sin la necesidad de llevarlo a la materia también representa posibilidades de protección. Las paredes que hemos visto en los ejemplos pueden ser un límite evidente o imaginario capaz de cobijar el espacio sin necesidad de materia. Dentro en el recinto que el muro protege se ha desarrollado un espacio tectónico continuo y un espacio estereotómico discontinuo en referencia al exterior, todos estos ensamblados a través de un orden murario que establece continuidades e intermitencias respetivamente, que se pueden salvar por sustracciones y adiciones de materia en representación de puertas o ventanas que ponen las reglas de acceso a los lugares.

En lo que tiene que ver con los objetos de cierta tecnología ajustada a ambientes domésticos, estos se reconocen en cualquier lugar sin necesidad de tener un espacio exclusivo, y pueden influir en el significado de todo el espacio. Es así como una cocina desvinculada de un refrigerador o de un fregadero, según las características funcionales de una casa corriente, sigue siendo “La Cocina” no solo el artefacto tecnológico en sí mismo, sino que todo espacio y sus lugares son parte del significado. Es un estado de los objetos domésticos dentro del espacio que logra cambiar el significado de este con su presencia.

Para terminar, los espacios y sus lugares ocupados cada vez por más objetos representan apropiación, marcan un sentido personal al lugar. Además, todas las acciones que se registran entre tantos objetos son conexiones ocultas, que solo puede evidenciarse a través del estudio de los lugares. Ese sentido innombrable que crea una atmosfera sobre los lugares encuentra su perfeccionamiento en el tiempo y de esto existen incluso experimentos que explican el valor de la casa ocupada ²¹.

²¹ La casa ocupada, es un ejercicio de fotomontaje utilizado en la representación de la asignatura de Sociología en la Escuela de Arquitectura de Zurich (ETH). El ejercicio muestra un interior despoblado

CAPÍTULO II

2 La ruina

2.1 La vida después de la muerte de los edificios según Allard

Existe una vida para todas las edificaciones cuando ha pasado el tiempo y solo quedan sus vestigios. Todo comienza cuando el edificio se termina.

En esa arquitectura formada aparece, por fin, la idea. Entonces los habitantes y el tiempo hacen su trabajo, dice Santiago de Molina escribiendo sobre múltiples estrategias de Arquitectura. La ruina desde siempre ha inspirado entre los arquitectos o en quienes proyectan un edificio la belleza de lo inacabado, de lo puesto en pausa. Todos los que hacemos arquitectura queremos en algún momento que nuestros edificios se conviertan en ruinas.

Sobre la ruina, aunque su encanto deviene desde hace siglos atrás no fue siempre así. Durante la primera mitad del siglo XVII para los academistas la palabra ‘ruina’ estaba manchada con un significado relativo a destrucción, dejando al término un poco abandonado. No obstante, esto no evito la posibilidad de que fragmentos y ruinas del pasado tengan una relevancia en otros contextos, como lo fue para el caso de pintores y arquitectos de aquella época.

Las ruinas habían sido apreciadas en el renacimiento por su interés arqueológico al poder explicar el estado anterior de las cosas, pero en el romanticismo pasan a ser valoradas por su naturaleza irregular, desproporcionada, e informe (De Teresa, 2017). Para el año 1758 Julien-David Leroy presento “Les Ruines des plus beaux monuments de la Grèce a la Académie des sciences” en que se muestran una serie de dibujos y comentarios de la historia y función de aquellas ruinas con ilustraciones de

de objetos y sus usuarios y otra imagen del mismo espacio ocupado. El interior corresponde a la casa de Bianchetto de Luigi en Locamo-Monti 1957-1977.

edificios como el Partenón, en un momento en el que el conocimiento de la arquitectura griega estaba limitado a referencias como “De Architectura” de Marco Vitruvio siglo I a.C.

En su libro entabla un discurso introductorio sobre la historia de la arquitectura “civile” en donde se habla del origen del conocimiento sobre el arte arquitectónico como algo que habría de ser entendido como un progreso desde los primeros ejemplos de choza que el hombre imaginó hasta la arquitectura griega, perfecta en el empleo de las formas más simples. (Allard, 2014). La publicación de LeRoy además de presentar una de las primeras maneras de catalogar de las formas arquitectónicas clásicas esta a su vez impactara en dos hechos trascendentales el primero basado en la concepción estética el neoclasicismo a la cabeza y el otro sobre un motivo más nostálgico y pictórico que es el lento avance de la naturaleza sobre las construcciones abandonadas.

Bajo este mismo “esquema la conceptualización de la destrucción como proceso constructivo implícita en los estudios de LeRoy; aparece implícita casi cien años más tarde con Eugène Emmanuel Viollet-le-Duc. Sí bien LeRoy aportó un concepto todavía atmosférico de la ruina Viollet-le-Duc la imagina como la mera consecuencia de aparatos a la vez racionales y destructivos que comenzarían a marcar la forma sensible de la historia” (Allard, 2017, p. 90.). Por otro lado, con la siguiente cita de John Ruskin, abre la novela gráfica denominada “El Edificio” de Will Eisner.

Los antiguos edificios no son nuestros. Pertenecen en parte a los que los construyeron, y en parte a las generaciones que vendrán. Los muertos aún tienen algún derecho sobre ellos: aquello por lo que trabajaron... nosotros no tenemos derecho a destruirlo. Tenemos libertad de derribar lo que nosotros mismos hemos construido. Pero aquello por lo que otros hombres entregaron su fuerza, su salud y su vida, su derecho sobre ello, no acaba con la muerte. (Eisner, 1997, p.23).

El cual sensible al derribo de edificios, a los que consideraba “más que edificios sin vida”, las estructuras de estos en su parte más intangible eran, por su forma de contenedor de vidas, espacios que absorbían, de algún modo, la radiación de la interacción humana, y con su destrucción, algo de esas vidas debía quedar impregnado permanentemente en las viejas paredes o en el lugar dejado por ellas (Montiel, 2014, p. 152). Esto nos introduce un poco más a la seducción de algunos autores por cierta característica que permanece con los espacios dentro de los edificios ruïnados después de ser habitados.

La habitación dentro del cascarón



Figura 4 ocupación de restos de edificaciones en ruinas, donde aún se perciben divisiones de espacios primer mes después del terremoto. Fuente: Oscar Ospina

En algunos ejemplos las afectaciones por la destrucción del sismo dejaban edificaciones devastadas, mientras que en otras se percibe afectaciones parciales en paredes y estructuras que aún se sostenían solas, permitiendo contener un espacio cerrado y restrictivo con el exterior, por lo que nada de lo que acontecía adentro podía verse desde afuera, pero una vez

dentro de la habitación se observa un panorama en desorden, muchas de las paredes que contenían los espacios se habían derrumbado, borrando la lectura del programa y las actividades que albergaba.

Sin embargo, existía un límite tangible con el exterior que es la resultante de un derrocamiento parcial de la casa, salvo por ciertas grietas y discontinuidades en los muros. En sentido figurado cuando el cascarón se establece existe un límite palpable con cierta dureza que no permite deformaciones, este contiene los lugares con objetos dispersos en su interior, quien habita este espacio puede moverse dificultosamente dentro. Es semejante a una bolsa o funda llena de cosas que con el movimiento oscilante de quien la transporta su contenido se disloca, se desarticula, se desordena.

La única diferencia entre la bolsa y la habitación dentro del cascarón es que los objetos ahí dentro se mueven desequilibradamente sin reservas o condiciones; en cambio para el espacio que se forma dentro del cascarón, sin bien, siguen siendo un espacio libre sin paredes sus objetos en el interior ejercen cierta atracción entre ellos que los ordena en relaciones de dependencia según el uso y el lugar. Existe una fuerza de atracción entre objetos que hace que ese orden se controle parcialmente. Existen objetos que atraen a otros fuertemente, mientras los demás pactan su pertenencia con el resto, de igual manera estos centros de atracción negocian con los lugares.

Por ejemplo, un espacio preexistente que incorpora una cocina en la que se proporciona un “lugar para cocinar”. Teniendo en cuenta que la “cocina”, el aparato o electrodoméstico que sirve para cocer alimentos está en el centro de los objetos; a su lado se encuentra otros que complementa el lugar para cocinar, rotando en su contorno a diferentes distancias o relaciones de cercanía. Naturalmente en esta agrupación del “lugar para cocinar” se organizan objetos de menor fuerza de atracción como los platos para servir, las ollas para cocinar, los cubiertos para tomar los alimentos, los vasos para beber, el cuchillo; a esta también pertenecen el mesón, la ventana, el foco y las cajas para guardar, además, del espacio intersticial dedicado al desplazamiento.

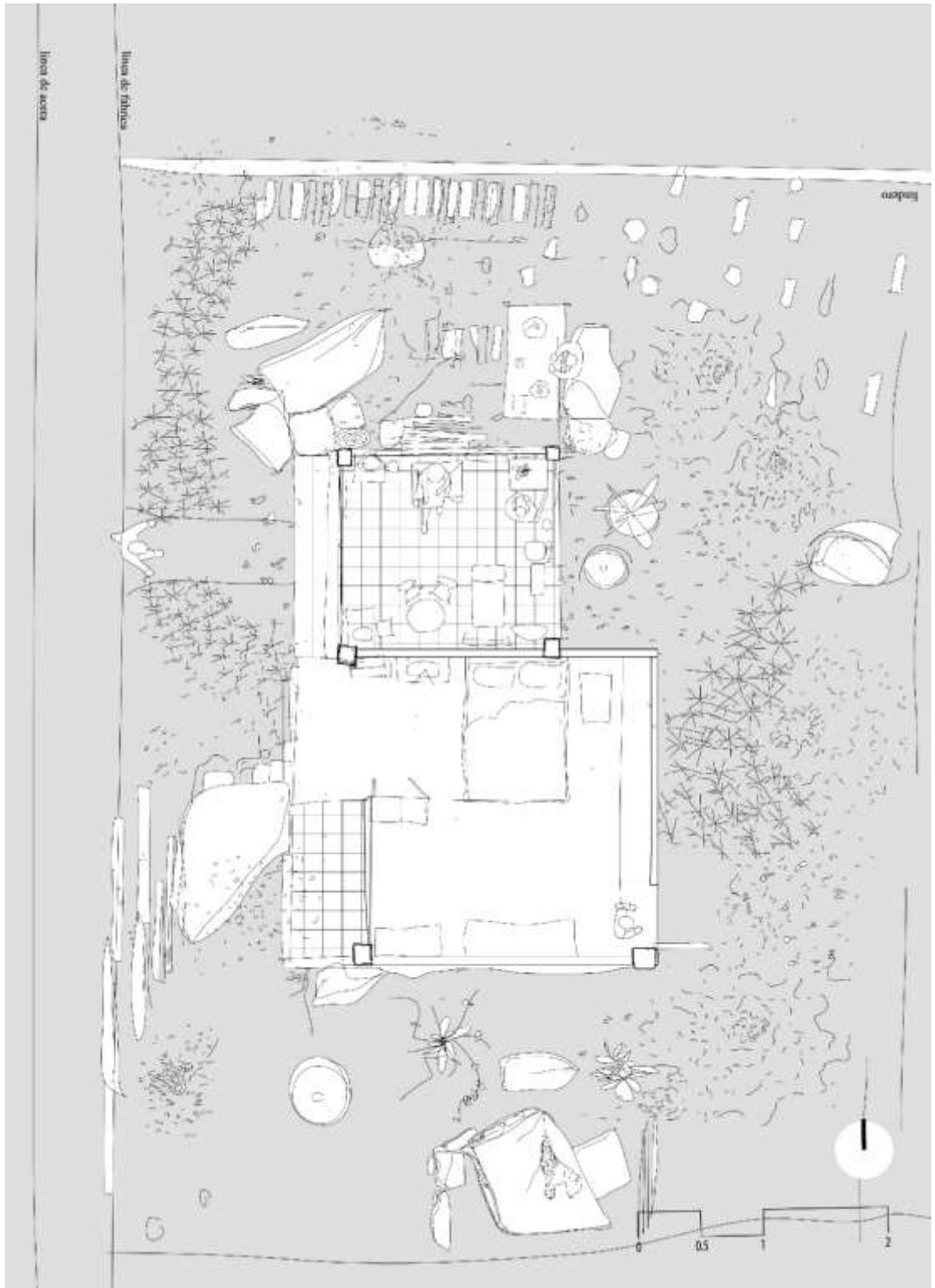
A su vez cada enser tiene un lugar propio, existe un sitio exacto dedicado a los platos, los cubiertos y el resto de los objetos; sitios que ubican objetos a los cuales se les ha comprobado estratégicamente su utilidad. De hecho, el uso constante del lugar ha permitido comprobar que ciertos objetos deben tener un lugar preciso a una distancia correcta con el resto de sus compañeros; en una relación de cercanía y utilidad entre objetos servidos y objetos servidores ²².

Esta relación es semejante a un “reino de los objetos”²³ por el cual se establece que el lugar es el espacio topológico en que se mueven, como un territorio que está expuesto a crear límites invisibles en donde un objeto controla a otros que lo sirven; así mismo mientras más objetos servidores exista, la cantidad de acciones o relaciones entre ellos aumenta. Además, el número de acciones aumenta cuando la distancia entre el objeto servidor y el objeto servido disminuye.

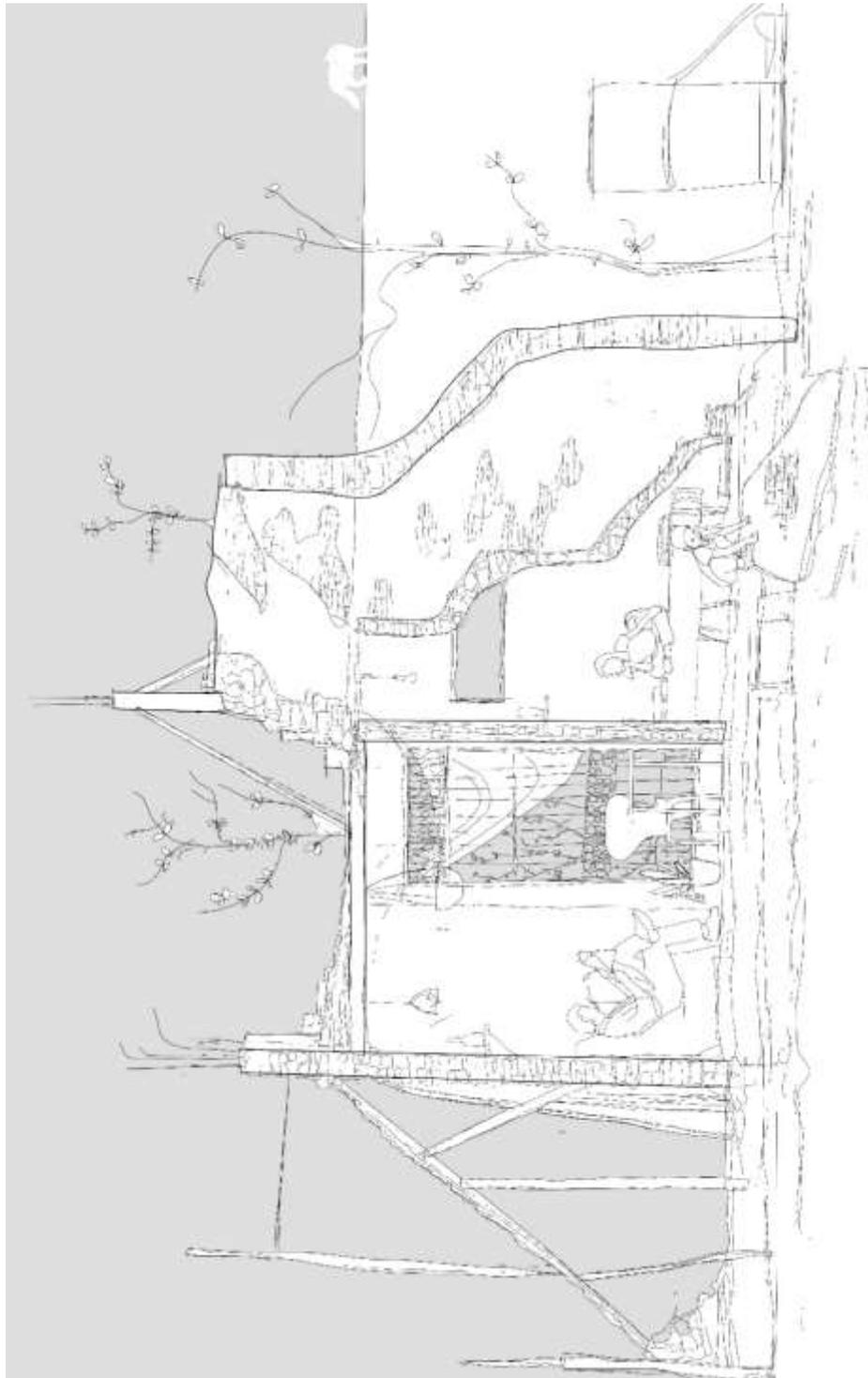
²² Objetos servidos y objetos servidores. En referencia a los Espacios Servidos y Espacios Servidores. Louis Kahn: El Espacio Sirviente Y La Expresión Del Equipo Mecánico Entrevista a Louis Kahn de John W. Cook y Heinrich Klotz para 'Conversations with Architects', 1973, y conversación con Peter Blake, 20 de julio de 1971. Reproducidas en What Will Be Has Always Been, The Words of Louis I. Kahn, Access y Rizzoli, New York, 1986; pág. 184-210. y 129. Extracto y traducción de Juan Ignacio Azpiazu, www.ignacioazpiazu.com.

²³ El Reino de los objetos. Latour resume todo esto en el concepto de “Tercer Reino”, un mundo gobernado por los objetos. un “parlamento de las cosas”, en donde éstas toman el control. Latour, “We have never been modern”.

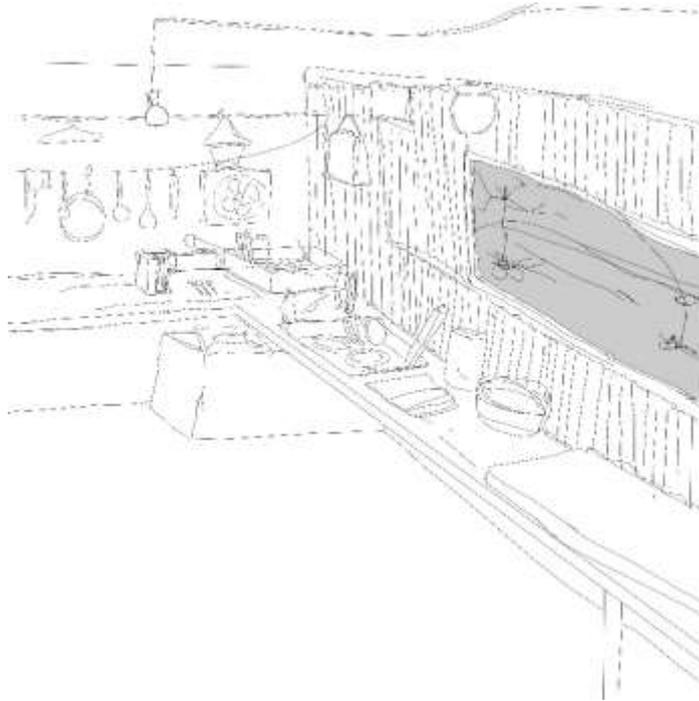
Dibujo 7 Planta nivel ± 0.00 . La habitación dentro del cascarón



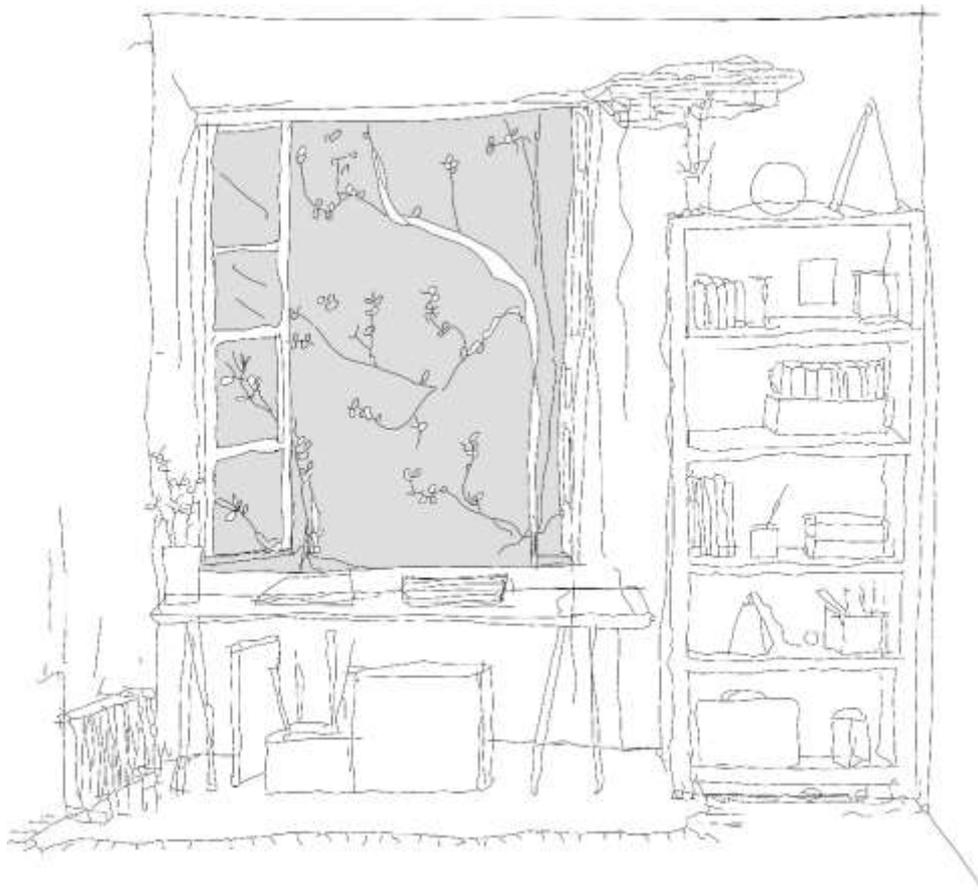
Dibujo 8 vista exterior del cascarón de la habitación dentro del cascarón



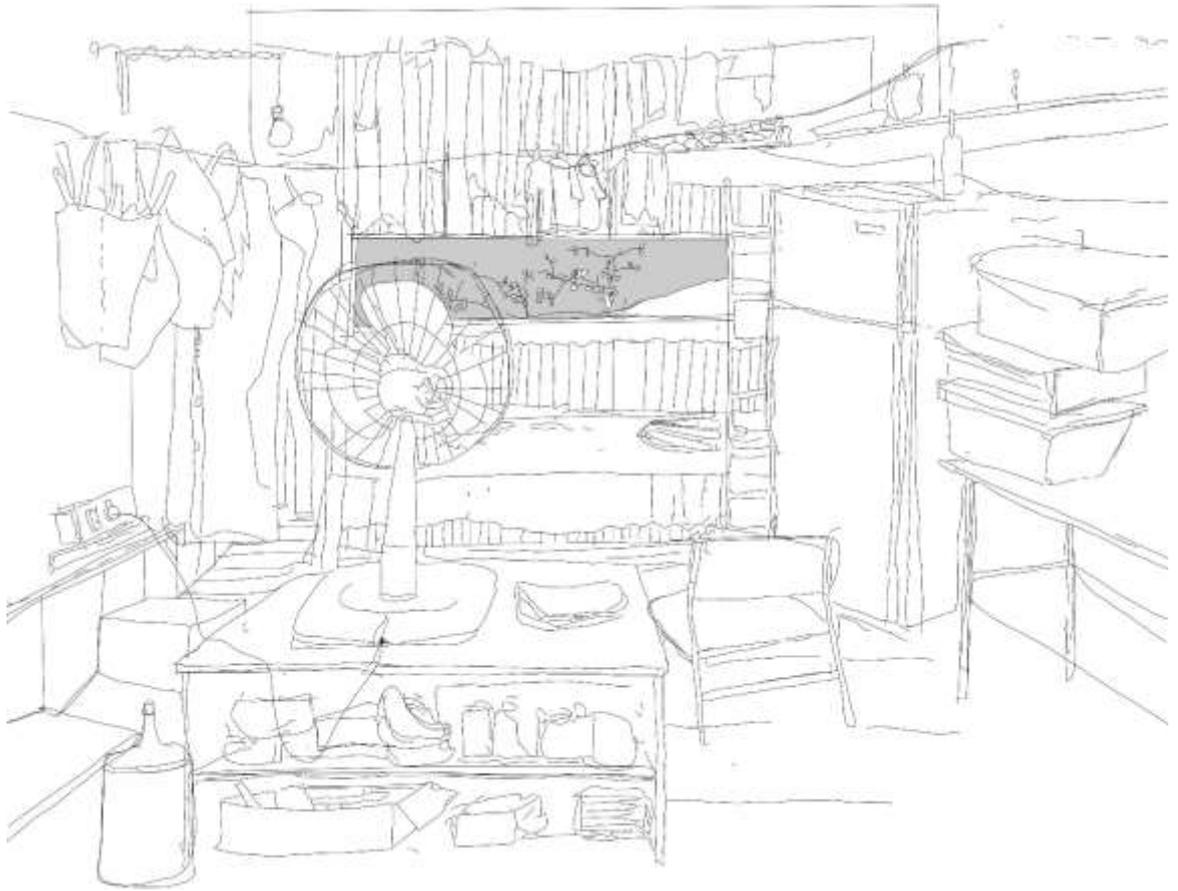
Dibujo 9 el lugar para cocinar de la habitación dentro del cascarón



Dibujo 10 el lugar para leer y hacer los deberes de la habitación dentro del cascarón



Dibujo 11 el interior del lugar para dormir de la habitación dentro del cascarón



Ahora bien, sí los objetos establecen relaciones entre “servidores” y “servidos”, estas se refuerzan al encontrarse con espacios preexistentes como en el caso de la cocina o “el lugar para cocinar” y el baño, “el lugar para lavarse la boca y bañarse”; a diferencia del “ lugar para dormir” que precedido por una cama en este caso, carece de preexistencia o por lo menos la configuración dispuesta en planta y el lugar donde se encuentra podría ser el correspondiente a una sala o un comedor debido a la disposición de la cocina. Dicho de otra manera, la cama por si sola denota la existencia de un dormitorio o un lugar para dormir, pero es indiscutible que el espacio donde se encuentra no le pertenece, es lógico pensar que la preexistencia de la cocina con sus mesones y el resto de los enseres demanda que muy cerca de ella este una sala o un comedor, que probablemente fue ocupado por la cama presente. Lo que implícitamente refuerza la condición de “caja” de esta habitación donde los objetos en correspondencia a los lugares pueden ocupar casi cualquier orden en la configuración del espacio.

Por lo tanto, las preexistencias confieren ciertas normas en la disposición de los lugares y objetos, lo que lleva a pensar que dentro de la ruina donde se da sitio a esta habitación permanecen todavía vestigios del quehacer domestico de la casa anterior, hábitos o costumbres ligados a una actividad particular. Entonces la persona que vive en este espacio está obligada a respetar ciertos límites y disposiciones establecidos por esos vestigios, luego el resto de los lugares y objetos añadidos se reconfiguran entorno a ellos, sin prestar atención a la compatibilidad de usos o actividades.

Existen también otro ejemplo de preexistencia que nacen de la sustracción de la materia del **muro** y que permiten relacionar la casa con el exterior. Las ventanas en sí mismas están atadas estratégicamente a espacios y marcan las visuales a lugares concretos del patio o la calle. Alrededor de estas también se configuran los lugares siempre y cuando se tenga clara su utilidad, por esto los lugares ligados a ellas están ahí porque sus requerimientos de luz y de observar lo que pasa afuera son claves para su funcionamiento, mientras que otros lugares precisan de mayor intimidad por consiguiente una ventana pequeña en relación con el resto es lo ideal.

Diagrama 5 Los espacios y los lugares de la habitación dentro del cascarón

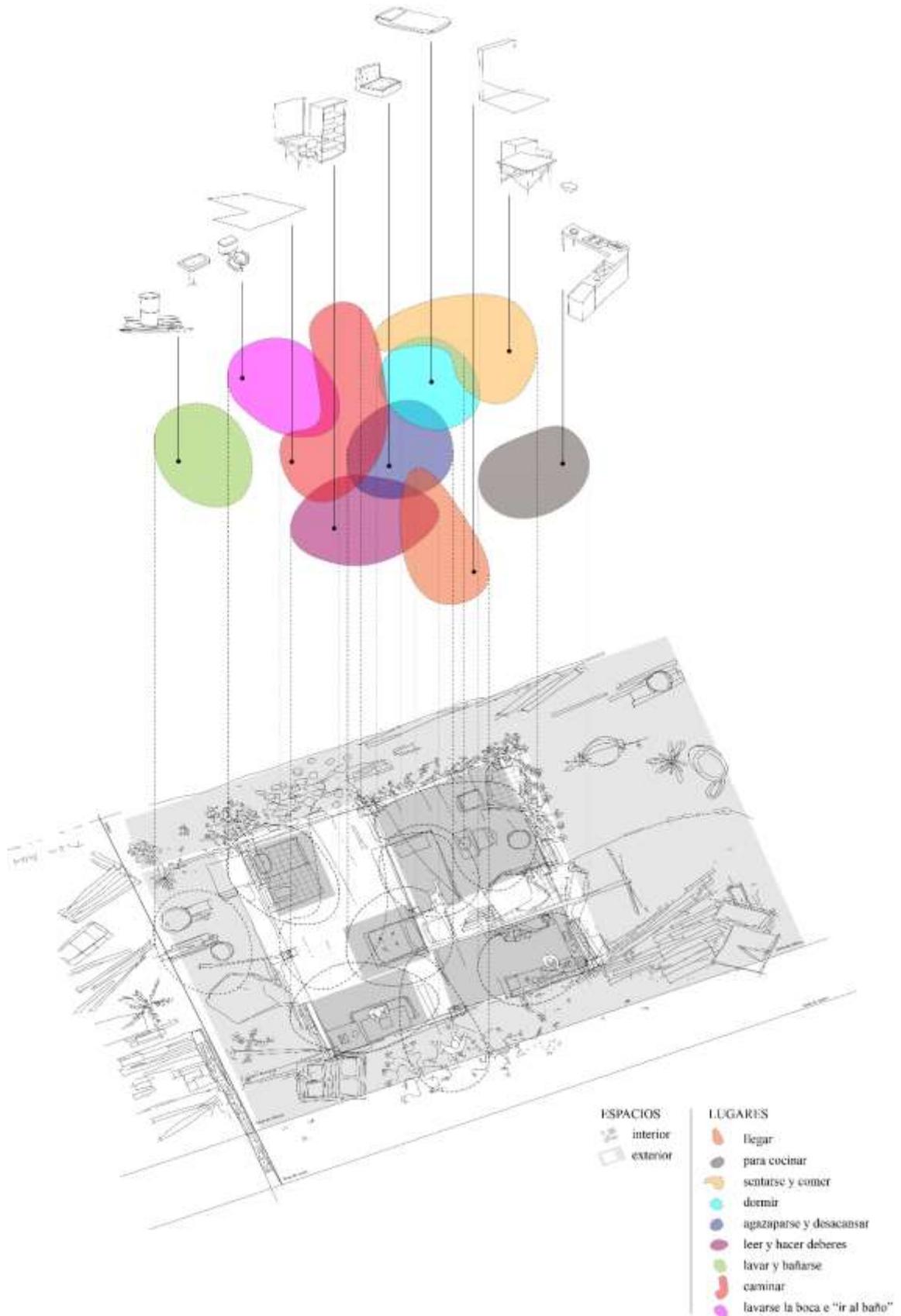
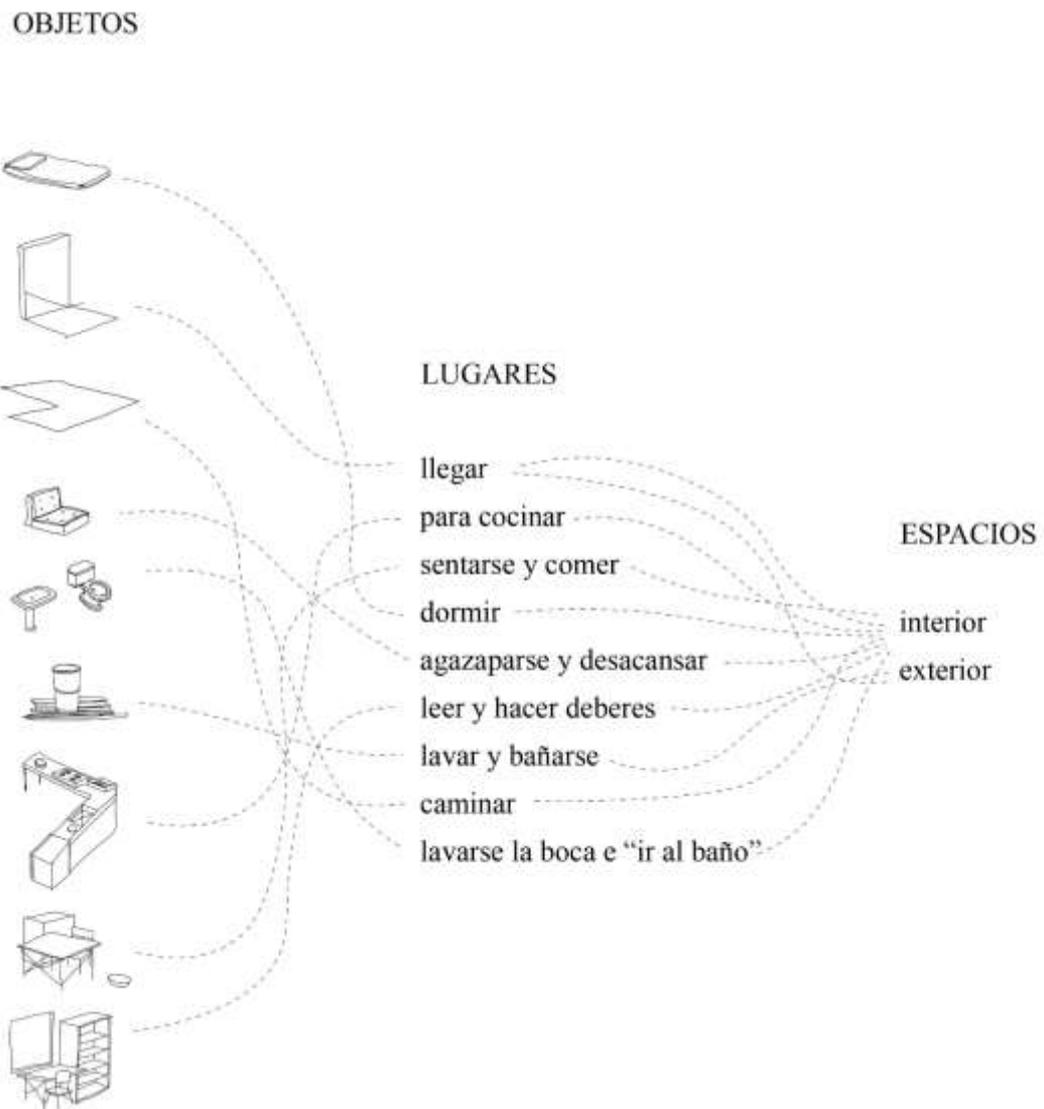


Diagrama 6 relaciones espacios, lugares y objetos de la habitación dentro del cascarón



2.2 Los retratos transitables de Bachelard

Lo que cautiva a muchos de la ruina es su aparente infinitud en el correr finito de nuestra existencia. Algo muere, pero en su muerte algo vive. Recién se completa cuando algo más ha comenzado a faltar (Rubio, 2019). Sin duda a caer en el romanticismo de la conservación la ruina como diría Sou Fujimoto (2009) “La ruina es el final de la arquitectura y, simultáneamente, su principio. Las ruinas son incompletas y accidentales, y, por tanto, se convierten en cuevas artificiales. La arquitectura es el proyecto delicado de la ruina” (p.4). Su transformación en busca de la permanencia se va construyendo poco a poco; muestra la otra parte del plano metafórico que es la alineación del pasado con el presente, como una ruina que acompaña al desarrollo del hogar, que al final se convierte en un acto de recuperación de la vida cotidiana; sus vestigios son en realidad hábitos, costumbres y tradiciones personales.

Para centrar el tema de la ruina en alusión a la casa. Dice Bachelard (1975), “Una especie de abstracción de imágenes concentra todo en torno de la casa. A través de todos los recuerdos de todas las casas que nos han albergado, y allende a todas las casas que soñamos habitar [...] La casa en la vida del hombre suplanta contingencias, multiplica sus consejos de continuidad. Sin ella, el hombre sería un ser disperso” (p.37). Gracias a la casa, un amplio número de nuestros recuerdos tienen albergue y si esa casa se complica, sus espacios y lugares se vuelven intrincados, si tiene sótano y guaridilla, rincones y corredores; nuestros recuerdos hallan refugios cada vez más enraizados (Bachelard, 1975).

Todos hemos tenido esa visión del pasado plasmada en el presente cuando recorremos lugares que se parecen mucho a los de nuestra infancia; como cuando, por ejemplo, caminamos en una cocina, aquella que se asemeja en su disposición, manera de organizar los objetos y hasta en su forma a esa cocina de nuestra infancia que alguna vez visitamos, de pequeños lugares en los cuales jugábamos y encontrábamos el rincón perfecto para estar. Esa es la casa perdida con la que nos queremos reencontrar que sin duda ha

trivializados nuestros gestos. Posiblemente nuestro yo interno en el reflejo vivo de los que vivimos en ella.

En suma, la casa natal ha inscrito en nosotros la jerarquía de las diversas funciones de habitar. Somos el diagrama de las funciones de habitar esa casa y todas las demás casas no son más que variaciones de un tema fundamental. La palabra habito está demasiado gastada para expresar ese enlace apasionado de nuestro cuerpo que no olvida la casa inolvidable. (Bachelard, 1975, p. 45).

“La ruina es apreciada por su carácter incompleto, por las marcas que el tiempo ha dejado en ella, por la vegetación salvaje que la cubre, por sus musgos y grietas” (Eco, 2010, p. 260). La casa perdida, lo jirones y rezagos de ella misma, el sobresalto de lo cotidiano por prevalecer en la mirada de quien la habita, que siguen llevando en el fondo de los rincones un álbum de **retratos transitables** que dan al habitante razones e ilusiones de estabilidad. En las cuales la consecuencia de su reconstrucción es siempre hacia delante, aspiran a ser algo más, son ruinas que explican en sus rasgos y desgastes lo que significaba vivir en ella.

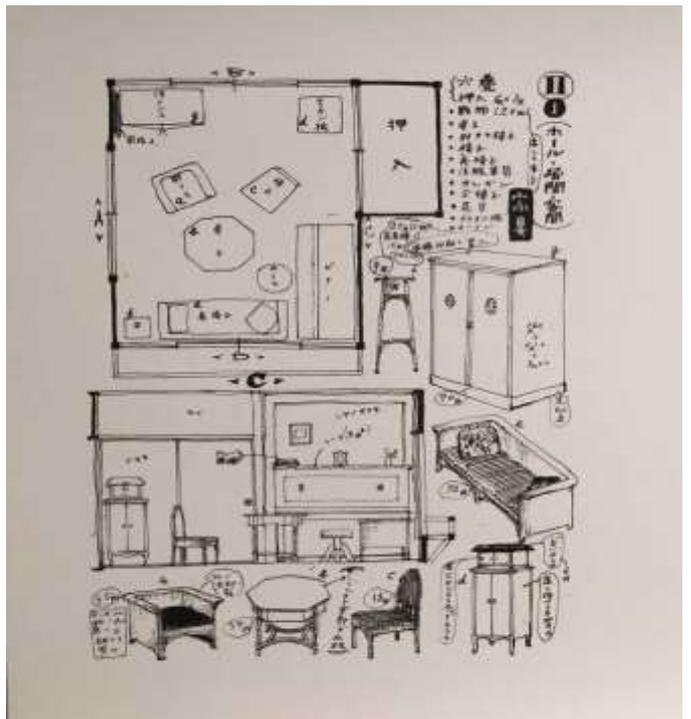


Figura 5 LE ROY, Julien David (1728-1803). *Les Ruins des plus beaux monuments de la Grèce*. Paris: H. L. Guerin & L. F. Delatour, and Jean-Luc Nyon; and Amsterdam: Jean Neaulme, 1758. Fuente: <https://www.christies.com/lotfinder/Lot/le-roy-julien-david-1728-1803-les-ruines-5974934-details.aspx>

Figura 6 Kon Wajiro's *Archaeology of Present Times*. El arquitecto, sociólogo y educador japonés Kon Wajiro vivía en Tokio cuando ocurrió el violento terremoto de 1923. A través de dibujos simples pero refinados, comenzó a registrar los refugios temporales y las escasas pertenencias de los refugiados para dar testimonio de su estado de vida, una condición reducida al mínimo. Fuente: <http://socks-studio.com/2017/12/10/kon-wajiros-archaeology-of-present-times/>

El Esqueleto de los espacios



Figura 7 ocupación de ruinas, donde solo queda la estructura de la edificación Fuente: Oscar Ospina

En contrapunto al caso anterior, la ruina que se trata de describir en “El Esqueleto de los espacios” pertenece a una edificación, “la casa”, que perdió de alguna manera su envoltura. Parte del cerramiento que desprende el interior del exterior es difuso debido a la parcial o total destrucción de las paredes perimetrales casa, donde es fácil observar todo lo que pasa dentro de la edificación desde la calle. A pesar de esto se conserva un orden interno enérgico que figura los espacios y sitúa cada lugar donde corresponde, esto se debe a que las divisiones en el interior todavía se sostienen solas. A pesar del desorden es fácil distinguir a qué clase de espacio corresponde cada lugar, que objetos debería tener y de qué forma deben relacionarse.

En esta ruina lo espacios permanecen marcados y divididos por paredes desgastados y columnas ligeramente aplomadas, que aun así siguen

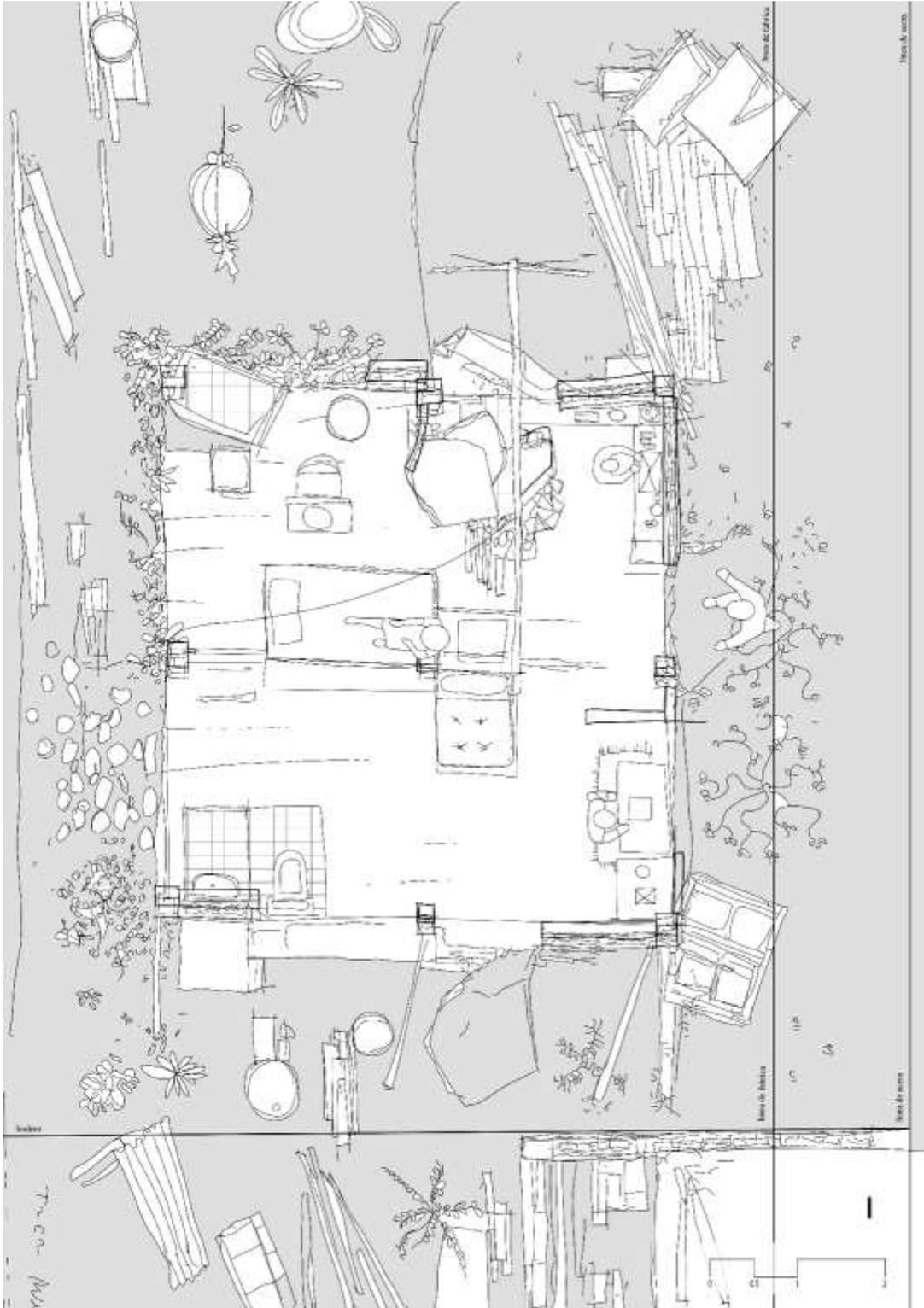
respondiendo a funciones concretas; cada convexidad y concavidad se corresponden a pesar del desorden de las cosas adentro. En consecuencia, cada lugar y espacio establecido difícilmente podría servir para algo más o albergar otro objeto sin perturbar la disposición de los demás. Su condición de estuche deja determinado para que se utiliza cada espacio. En este punto la fachada sugiere información y no composición, aquí también cabe el concepto de espacio tectónico, que es continuo con el exterior, sin más límites que el horizonte.

La estructura de soporte sigue siendo una condición previa de este caso, que divide en células toda la composición de la casa, o por lo menos lo que se puede ver de ella. Al pensar en que este caso muestra información y no composición en la fachada, ciertamente estamos hablando, de cuánto la mirada penetra los espacios como para examinar lo que pasa en su interior, sin entrar corpóreamente. Aclarando que no solamente se han destruido las paredes que cierran el perímetro, en concreto, han desaparecidos ciertos espacios transitorios que hacían de umbrales. Lo anterior se puede observar en la habitación dedicada a proporcionar un “lugar para dormir”. Desde este lugar la relación con el exterior es casi directa, salvo a un pequeño desnivel y escombros tirados en el piso entre la acera y la pared que divide la casa. Al entrar, la cama está colocada a un lado pegada a la pared que divide el espacio en lo que parecería ser una sala; de un lado un velador, en frente un armario y del lado opuesto un pequeño mueble que sostiene un televisor formando el “lugar para ver la televisión”, a continuación una ventana y unida a esta una puerta que conecta a otro espacio en la parte posterior de la casa, que ahora es un solo cuerpo con el patio trasero.

Mientras tanto a la habitación contigua es posible pasar directamente, sin importar si se trata de un dormitorio, una sala, un comedor o una cocina, no hay restricción en la estructura de orden sobreentendida por las paredes. Esto no significa un orden programático necesariamente, sino una necesidad de ocupar el espacio más adecuado para vivir, en donde las paredes que convergen a él significan límites que sitúan funciones precisas, que hacen imposible pensar en mezcla de funciones o espacios ambiguos. Lo que

concierno a este espacio induce a pensar en él, cómo una habitación habitual construida como un objeto acabado, incapaz de transformarse. Es muy posible que surjan cambios por añadidos necesarios al momento de rehabilitar ese espacio, sin embargo, la referencia principal para poder darle vida serán los vestigios cotidianos. Las personas que habitan estos lugares son sus dueños y han ido acondicionándolos hasta asemejar y provocar los ambientes que necesitan. En efecto al volver a vivir en aquellos lugares se venerará lo que allí ocurría, los rituales domésticos que persisten a pesar de la destrucción de la casa.

Dibujo 12 Planta N± 0,00 El esqueleto de los espacios



En esto se pueden hallar paralelismos con “La Caja” del ejemplo anterior donde a nivel de programa se respetan los espacios preexistentes y el resto de los añadidos se organizan alrededor; no obstante, los umbrales perdidos siguen siendo necesarios, y esta vez pasaran a ser formados por los objetos. En el “lugar para moverse entre lugares”, valga la redundancia; los objetos como la silla, la caja tirada en el piso, los escombros, inclusive la misma textura de la rasante forman un umbral dentro del espacio. No un intersticio previo o la antesala a la siguiente habitación. Aquí los objetos son obligados a formar una atmosfera antedataría que sirve para pensar que estamos acercándonos o nos encontramos a punto de entrar a otro lugar.

Es verdad que la mirada nos permite un recorrido previo del espacio, pero el hecho de “llegar” y “traspasar” hasta “entrar” a un nuevo ambiente, es dar un efecto osmótico a lo que está dentro y lo que está al otro lado. Distinta a la sensación drástica de entrar por una puerta o por una ventana que logra ser una acción concreta entreabrir y cerrar, aunque de igual manera necesite de umbrales como un vestíbulo de llegada o un espacio repartidor. Ahora, en la habitación de la cual hablamos, ese espacio de transición es intrínseco al espacio mismo, está inscrito dentro de él donde los objetos son los encargados de construir el umbral y pasan a tomar nombres como “lugar para moverse entre objetos”, “llegar y entrar”, “moverse entre los lugares y afuera” y “caminar alrededor”. Dibujo 12

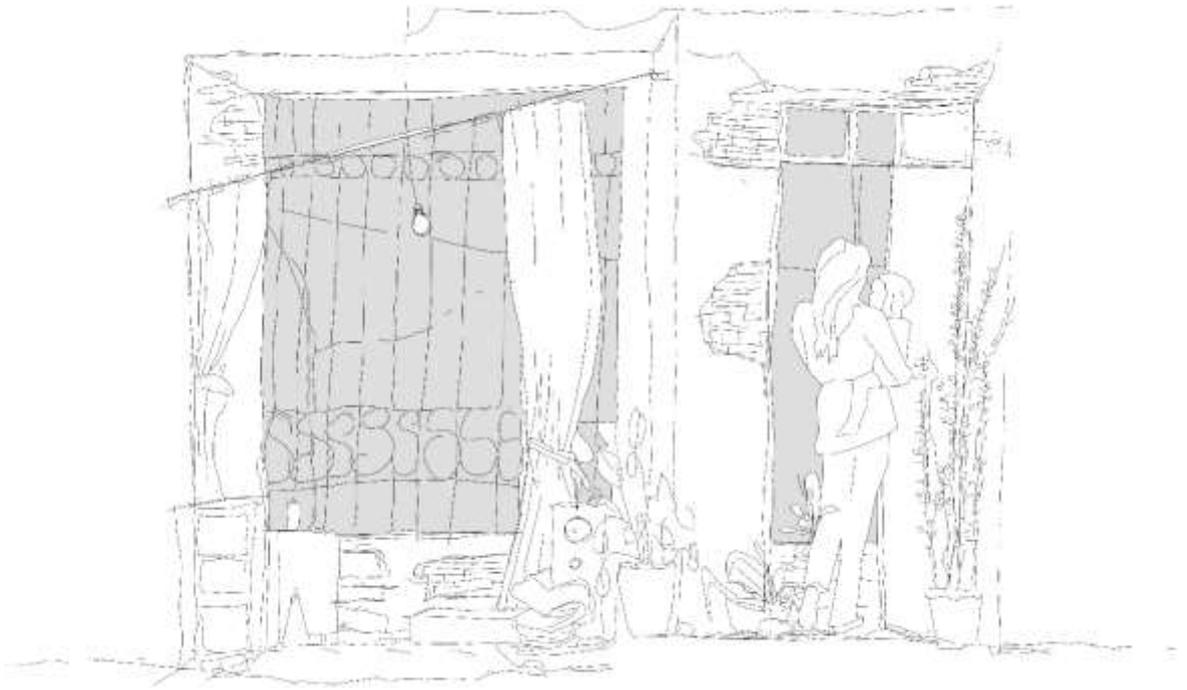
Dibujo 13 vista exterior del esqueleto de los espacios



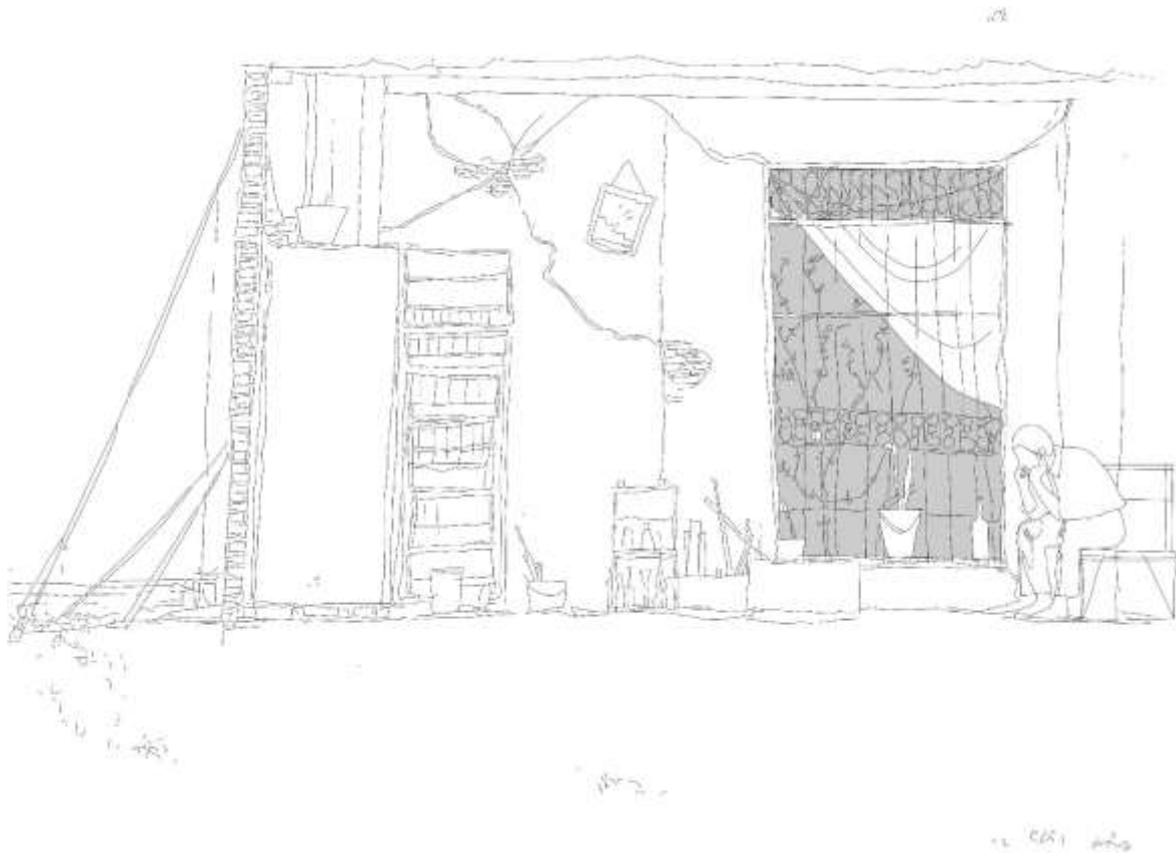
Dibujo 14 interior del lugar para dormir, el lugar para ver televisión y el armario del esqueleto de los espacios



Dibujo 15 el lugar para ver afuera vista hacia el patio posterior del esqueleto de los espacios



Dibujo 16 vista del lugar para comer, el lugar para sentarse del esqueleto de los espacios



Otra es la sensación de “el lugar para caminar alrededor” que sigue siendo un acercamiento a los espacios internos de la casa. Asimismo, este puede ser el umbral para acceder a ellos, pero un atributo fuerte es el que le confiere la capacidad de desplazarse en el perímetro de los espacios como un corredor. Rodear los espacios es necesario para acceder a posibles lugares tras la casa, dentro de los cuales está el “lugar para cocinar” ubicado justo al lado del espacio de la sala con “el lugar para comer”, esto nos habla todavía de las preexistencia y de una configuración conveniente para el correcto funcionamiento de la cocina, este conjunto está compuesto por espacio interior y exterior; es un lugar que se compone de piezas tanto protegidas por las paredes y de otras cosas que están a la intemperie. Dibujo 12

Lo dicho aquí supone que tanto lugares exteriores como interiores se complementan. A pesar de eso dentro del esquema general de relaciones de los espacios - lugares - objetos la mayor cantidad de lugares corresponden al espacio interior y los objetos que le dan significado sugieren entornos domésticos. Por tanto, no se trata de simples cajas de cartón que quieren ser adecuadas para que alguien tome asiento, al contrario, los objetos que conjugan los espacio poseen cierta tecnología acorde precisamente para entornos domésticos. Dibujo 16

Cada espacio es una reunión de lugares autosuficientes donde todos espacios tiene lo necesario para su funcionamiento; de manera muy difícil pueden introducirse más objetos, tal vez más fácil sería aumentar cuasi objetos como los simuladores. Estos objetos que quieren ser o parecer otros, junto al cama se ven algunos, pero entre el lugar para comer y el lugar para sentarse; aparecen otros más. Están ahí a lado inclusive piedras y restos de mampostería que forman caminos exteriores, los escombros son barreras que dan sentido de intimidad a los espacios expuestos. Diagrama 7

Diagrama 7 Diagrama espacios y los lugares del esqueleto de los espacios

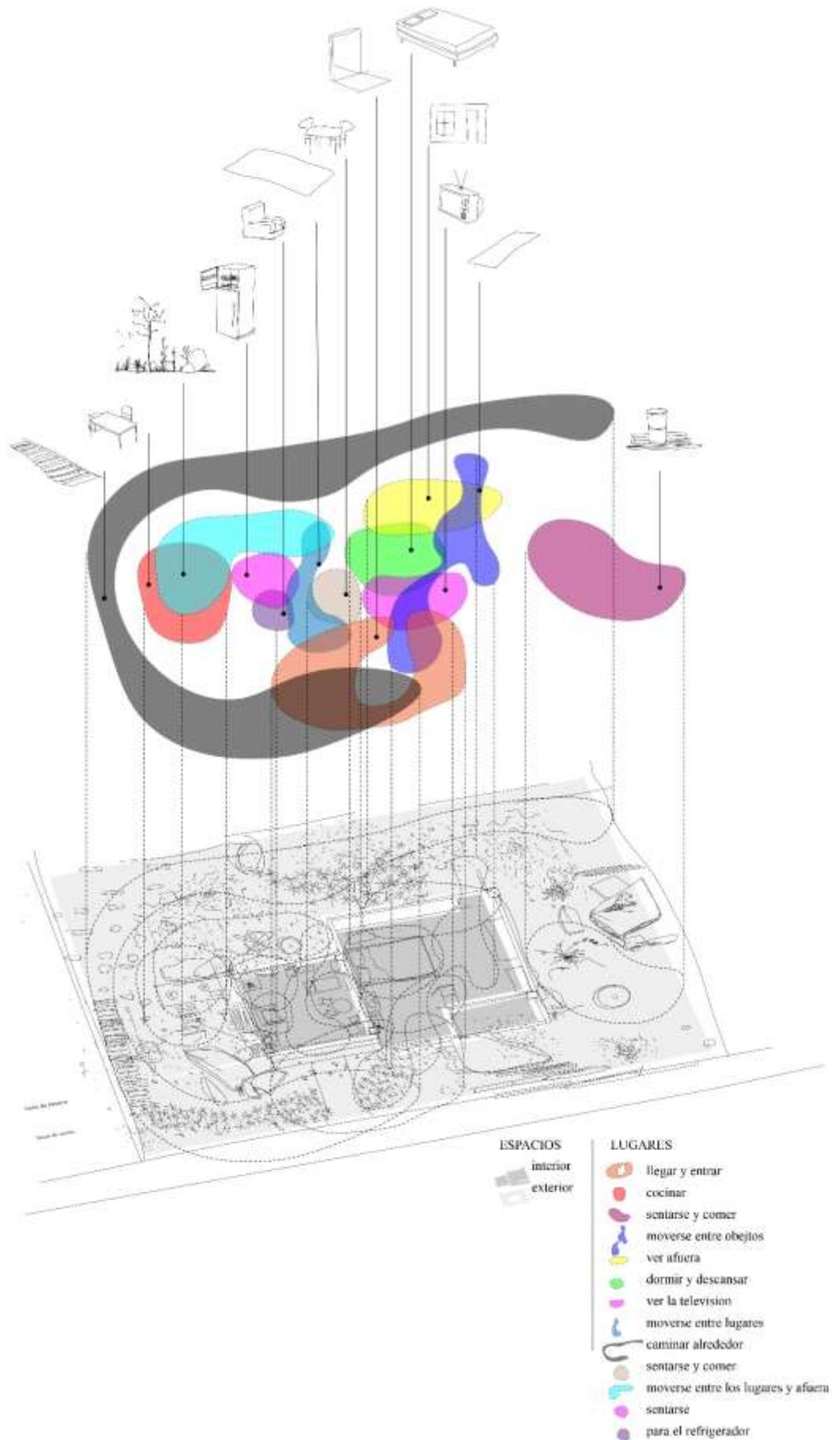
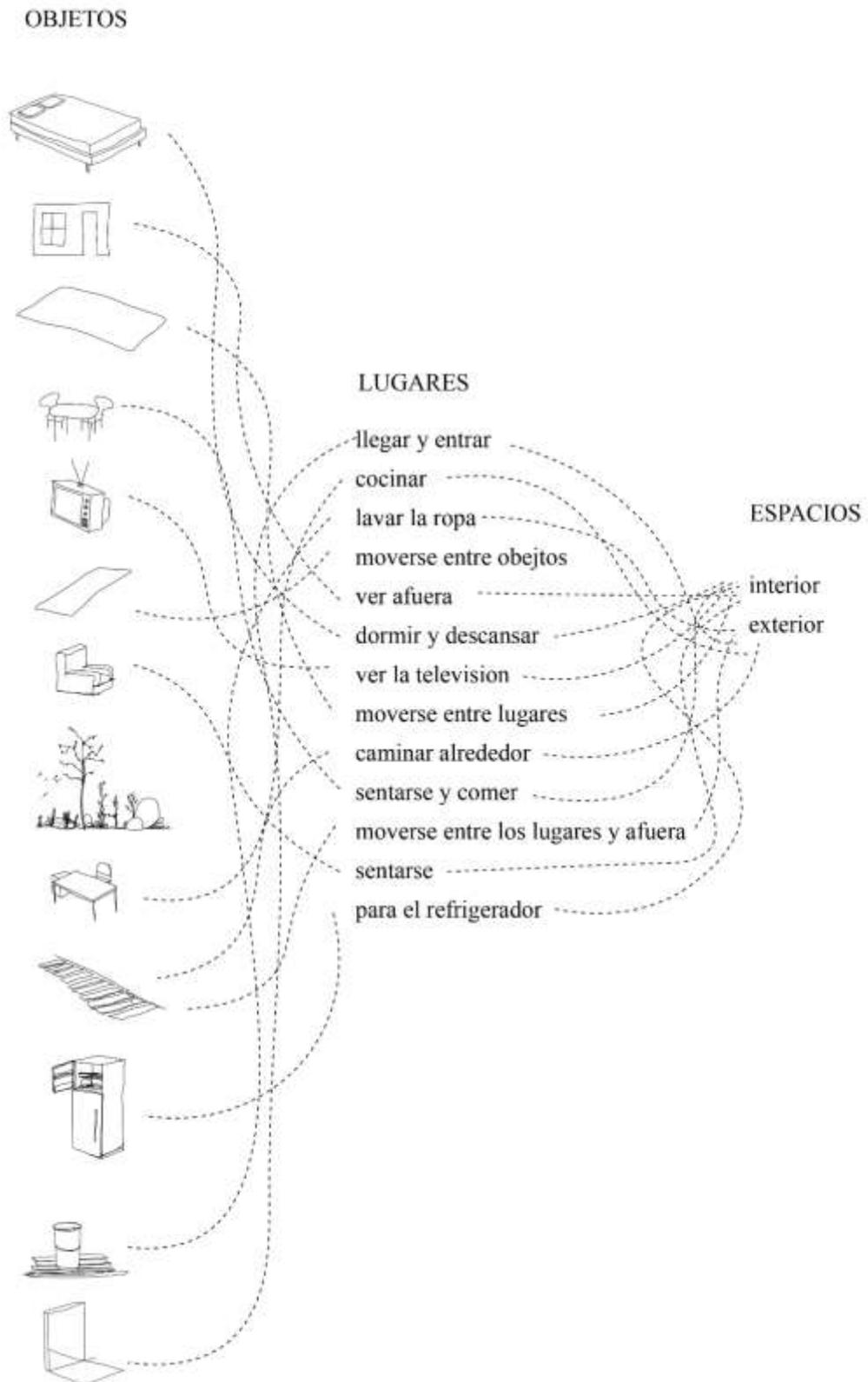


Diagrama 8 Diagrama de relaciones espacios, lugares y objetos



Existen dos condiciones claves en habitar una ruina que, en primera instancia se establecen la voluntad del programa, las actividades y acciones

que se desarrollaran dentro a partir de los objetos. Tal cual se ejemplifica en el reino de los objetos existen los objetos servidores y los objetos servidos, dentro de los cuales se establecen protocolos para su configuración. Asimismo, un solo objeto es capaz de dar denominación al lugar y dentro de este, el resto de los objetos se colocan alrededor tomando lugares desocupados, pero en relaciones de cercanía que se han de comprobar y validar en el tiempo a medida que se utiliza el espacio.

Los objetos son formadores de lugares, refuerzan los vínculos y les dan significados a los espacios. De esta manera los lugares pueden ser únicos y los objetos pueden relacionarse con otros de forma más compleja. La otra condición expresa un orden implícito en la estructura de los vestigios de la ruina; en la que los espacios preexistentes despojan de cualquier ambigüedad a los lugares y de esta manera los objetos tienen su lugar preconfigurado, por lo que no hay sitio para nada más, sin que eso signifique alterar el orden establecido.

En ambos casos los umbrales se han desvanecido, al contrario de lo que pensaríamos un umbral siempre debe imaginarse como una transición espacial con ciertos límites o bordes. Pues bien, los umbrales aquí marcados no son espacios individuales, además, de estar inscritos implícitamente en el espacio al cual se trata de ingresar, el deber de formar estas transiciones es de los objetos, que refuerza dos cosas a la vez. Por una parte, están las pequeñas transiciones hasta antes de entrar a un lugar y por otra parte está el objeto que dominan ese lugar. Entonces el hecho de “llegar”, “traspasar” hasta “entrar” es resumidamente un desplazamiento entre objetos que va desarrollando acciones como rituales de paso, antes de entrar finalmente al espacio concreto.

En este mismo sentido, es verdad que la mirada permite un recorrido previo del espacio, pero el hecho de “llegar” y “traspasar” hasta “entrar” a un nuevo ambiente es dar un efecto osmótico a lo que está dentro y lo que está al otro lado. Distinta a la sensación drástica de entrar por una puerta o por una ventana que logra ser una acción entreabrir y cerrar, aunque de igual manera necesite de umbrales como un vestíbulo de llegada o un espacio de

distribuidor. Ahora, en la habitación de la cual hablamos ese espacio de transición es intrínseco al espacio mismo, está inscrito dentro de él, donde los objetos son los encargados de construirlo y pasan a tomar nombres como “lugar para moverse entre objetos”, “llegar y entrar”, “moverse entre los lugares y afuera”; y “caminar alrededor”. Por donde quiera que se observe ambos ejemplos el espacio dentro de la cascara y el esqueleto de los espacios son la esencia, por no decir lo que quedo, de la vida cotidiana; sus vestigios son en realidad hábitos, costumbres y tradiciones personales que vueltas a habitar van construyéndose con el tiempo, son como una ruina inversa.

CAPÍTULO III

3 La cabaña primitiva

3.1 La choza rustica según Laugier.

“Al habitar llegamos, así parece, solamente por medio del construir. Éste, el construir, tiene a aquél, el habitar como meta. Sin embargo, no todas las construcciones son moradas” (Heidegger, 1994. p.127). Con este pequeño apartado se encabeza la apertura del capítulo de construir, hábitat y pensar de Martin Heidegger, por el cual se intenta reflexionar sobre el habitar y el construir. En este pensar sobre construir que no tiene relación con reglas y técnicas para erigir una edificación, sino trata de buscar todo aquello que implica el acto de acomodar un lugar sobre la tierra y habitarlo.

En uno de los capítulos de los libros de Vitruvio, que, para ser precisos en el capítulo primero del *Libro II del De Architectura*, a manera de punto de partida para el origen de la sociedad humana y de los progresos con ella asociados, tales como el lenguaje y la propia arquitectura. La hipótesis vitruviana dicta: que existió un incendio primero que, haría a los hombres conocer, al mismo tiempo que el miedo ante la fuerza de la naturaleza, las ventajas del fuego, desencadenado en lo que podríamos llamar un motor social (Calatrava, 1991). Relatos que a grandes rasgos tratan de explicar el origen del hogar y que más adelante en la historia serán cuestionados por algunos contemporáneos suyos.

No obstante, el gran codificador ilustrado de la teoría de la cabaña primitiva como base de la arquitectura será el abate Marc-Antoine Laugier al publicar en 1753, de forma anónima, su influyente *Essai sur l'Architecture*, que dos años más tarde, en 1755, sería objeto de una segunda edición revisada y en la que el autor ya se identificaba con su nombre. a reivindicación de la cabaña como «primer principio» de la arquitectura se acompaña en Laugier de una reflexión crítica sobre la teoría de Vitruvio, lo

cual es una contradicción sólo en apariencia, porque precisamente lo que Laugier hace es plantear la idea de la cabaña como un principio autónomo y operativo, capaz de conectar la arquitectura contemporánea con los verdaderos principios naturales pasando por encima de una imitación ciega y confiada de los antiguos (incluido Vitruvio). Y ya desde el comienzo de su obra deja claro que: ocurre con la Arquitectura lo mismo que en todas las demás artes: sus principios están basados en la simple naturaleza y en los procedimientos de ésta se encuentran claramente marcadas las reglas de aquélla (Laugier, 1755).



Figura 8 contraportada del “Essai sur l’architecture” segunda edición publicada por Marc-Antoine Laugier. Esta idea del origen de la arquitectura fue esbozada en aguafuerte durante un verano de 1754, por Charles-Dominique-Joseph Eisen. <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n14/famvaz/i1amvaz.html>

La gran novedad de la teoría arquitectónica de Laugier, que propugna a lo largo de su ensayo una arquitectura racionalista y funcional despojada de todas las licencias y frivolidades que una práctica secular desviada le ha ido añadiendo, reside en el alcance de este último párrafo: la elevación de la cabaña primitiva desde la categoría de ilustración de un pasado remoto e irrecuperable a la de principio-base operativo a partir del cual es posible ahora deducir una reforma práctica de la arquitectura. Es decir, otorga a la cabaña primitiva un formas práctica y operativa que se expresa en los orígenes básicos de cualquier construcción que se manifiestan a través de principios generales a llamada de atención de Laugier “no perdamos de vista nuestra pequeña cabaña rústica” (Laugier, 1755), expresada a continuación de los párrafos citados, se repite continuamente a lo largo del tratado: es un perpetuo recordatorio de la obligación para el arquitecto de ceñirse a la simplicidad de la naturaleza incluso en los aspectos más ínfimos de su arte

La habitación de las paredes colgantes



Figura 9 desde el interior algunas ocasiones el espacio hace uno solo con el exterior. Fuente: Oscar Ospina

La habitación de las paredes colgantes conforma envolventes superponiendo capas que protegen el interior de la intemperie, representa una de las formas más básicas para asumir el problema de habitar luego de un desastre natural. Las sucesivas capas son el resultado de reunir distintos retazos de materiales flexibles sobre estructuras básicas que encierran lugares y objetos constituyendo un espacio doméstico, a la vez que trata de proveer un leve sentido de protección al interior por medio de operación que responden a necesidades básicas.

Las primeras capas que forman la envolvente son las más visibles desde afuera de presencia hermética, inclusive traslucidas y están constituidas por recortes o textiles cosidos entre sí y sirven para representar un límite superficial y aparentemente duro con el exterior como una estera. Espontáneamente este ejemplo alude a una envolvente formada por capas discontinuas, tendidas sobre elementos verticales determinantes para dar altura y forma al conjunto para lograr cubrirse de las inclemencias del tiempo; aunque en su montaje final la distinción entre paredes y cubierta sea indeterminada. En este caso la planta puede inscribirse en un polígono mientras que los planos semi verticales que la limitan con el exterior tienden a

inclinarse albergando un espacio equivalente a un trapecioide o pirámide de estructura rígida, pero circundantes maleables y fáciles de deformar.

Con respecto a la distribución de las “estructuras”, si bien la disposición de estas indica cierta arbitrariedad, en realidad es un juego de ajustes continuos y se vuelven recíprocos al momento de unirlos a las capas de cerramiento o envolventes. Estas a su vez contienen los objetos en su interior que muchas veces sirven para aumentar su rigidez, debido a que sirven de anclaje para las estructuras. A la unidad de espacio formado convergen todos los lugares y forman el centro del hogar, de forma elemental, pero de gran significado.

De acuerdo con la relación del interior con lo que rodea a los límites exteriores, la discontinuidad establecida por los retazos de las capas en toda la envolvente es propensa a dejar aberturas que sirven como accesos visuales o caminos que comunican a lugares en el exterior. Otra característica importante en lo referente a la relación con exterior es que las aberturas formadas por la disposición de las envolventes parten desde el piso o plano del suelo hasta la parte alta más alta de las verticales como una ventana de piso a techo que sirve para mirar o traspasar los lugares. En consecuencia, la planta puede inscribirse una figura informe donde los planos que representan a las paredes tienden a inclinarse albergando un espacio equivalente a un trapecioide o pirámide envuelta por las capas.

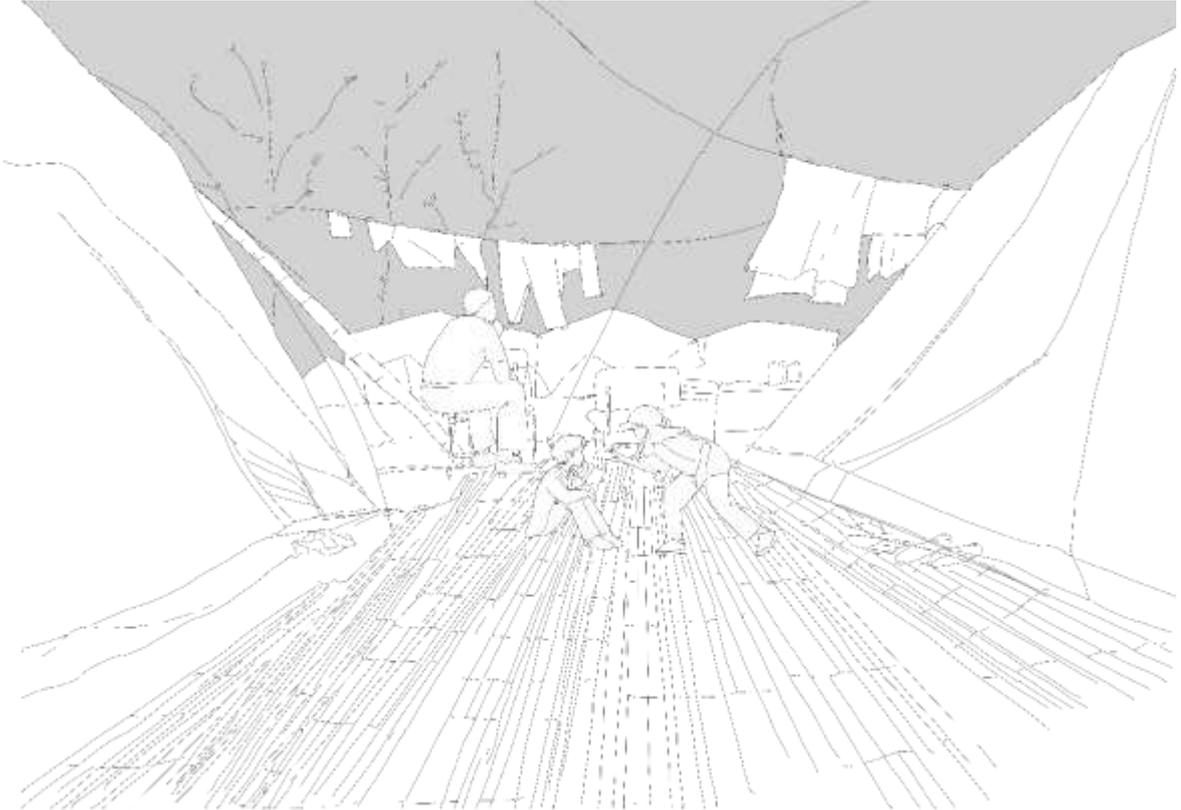
Este tipo de construcciones primigenias suelen albergar poca cantidad de funciones y por ende pocos objetos que definen lugares concretos. Por otro lado, el espacio unitario que supone este “ejemplo” obtiene mayor significado cuando se le agregan objetos que presumen un lugar para una actividad concreta, entonces se puede observar un espacio interior lleno de acciones provocadas por objetos que en ciertas ocasiones se complementan con el exterior. El espacio interior al carecer de divisiones físicas que representen paredes o muros deja un tablero libre para establecer los lugares donde se colocan primeramente un tendido sobre el suelo que es el lugar idóneo para echarse y descansar, luego casi cualquier otro objeto a parte de una silla puede ser útil para sentarse a comer o conversar.

Por la condición propia de la envolvente la conexión con el exterior es ineludible, y da paso al “lugar para asomarse” y ver el exterior o en todo caso desde el exterior se vuelve fácil ver lo que pasa adentro, desde aquí también se puede conocer todos lugares de un solo vistazo. Además, cualquier movimiento o desplazamiento de objetos a los límites de la circundante puede significar hinchamientos o desbordes notables desde afuera por que la condición textil implícita en este ejemplo dejar ver la “silueta” de las cosas apoyadas sobre ella.

Dibujo 17 planta N ± 0.00, La habitación de las paredes colgantes.



Dibujo 18 Vista desde el interior hacia afuera, se parecía el lugar central de tránsito y el exterior inmediato



Dibujo 19 Vista desde el exterior, La habitación de los techos colgados



En el centro de todo el espacio existe una pequeña rasante que sirve como área común de circulación y también puede usarse de forma similar a una “sala de estar”, cuando se le agregan objetos como contenedores plásticos, cajas o sillas para sentarse todos estos contenidos en un solo espacio sin divisiones más las que ocasionalmente se pueden notar por cambios de texturas o materiales en el piso. Es decir, que en el caso del espacio central donde están los lugares para asomarse y para sentarse en realidad es un solo espacio que en ocasiones resulta totalmente abierto con el exterior, sin barreras que restrinja realmente el paso. Sin embargo, el protagonismo de los materiales de piso, en cuanto a su textura, provocan niveles de permeabilidad perceptibles en la dureza y rugosidad de los “pisos” al caminar. Situación parecida ocurre al sentir los cambios rugosidad entre el lugar para sentarse y el lugar para echarse a descansar; la cama como tal, siempre emplazada sobre materiales suaves que reconfortan a quien las usa.

Otros lugares como el de sembrar plantas son subjetivos y guardan significados que implican nostalgia por el lugar del pasado, sirven para recrear hábitos, en referencia al jardín y el huerto; además dan paso a acciones como el cuidado de las plantas y la contemplación como parte de las actividades cotidianas. Esta superposición de acciones en el espacio, dentro de los lugares, está relacionada también con la silla que puede servir de distintas maneras tanto para la más obvia que es sentarse, así como para pararse en ella y mirar más arriba o desde lo alto. De igual forma se puede apreciar esa ambivalencia con la rasante de “la sala”, se puede disponer de la misma para causar desplazamientos entre los objetos y los lugares, además, puede servir para jugar, para reunirse, prepararse para salir o entrar, cuando está abierta se vuelve continúa con los lugares del exterior

Al encontrarse un número limitado de cosas para hacer dentro, en la habitación de las paredes colgantes basa en una vida enfocada hacia el exterior apoyada por lugares comunes de afuera, partes donde pueden estar implícitos áreas de juego, baños higiénicos, áreas de cocina y lavado de ropa o lugares por donde los habitantes simplemente caminan. Lo de afuera se vuelve más homogéneo y generalmente permite dar paso a lugares en que los objetos y acciones que ahí se llevan a cabo puede representar un peligro ante la frágil envolvente o estructura de la habitación de las paredes colgantes. Por este motivo, y un poco alejado de la estructura principal, se da paso al lugar para cocinar alimentos, existen también lugares para bañarse o lavar los platos y la ropa; especialmente se vincula a estos lugares a recipientes para almacenar agua que deben ser visibles desde el exterior y de fácil acceso desde los caminos principales.

Diagrama 9 Los espacios y los lugares de La habitación de los techos colgados

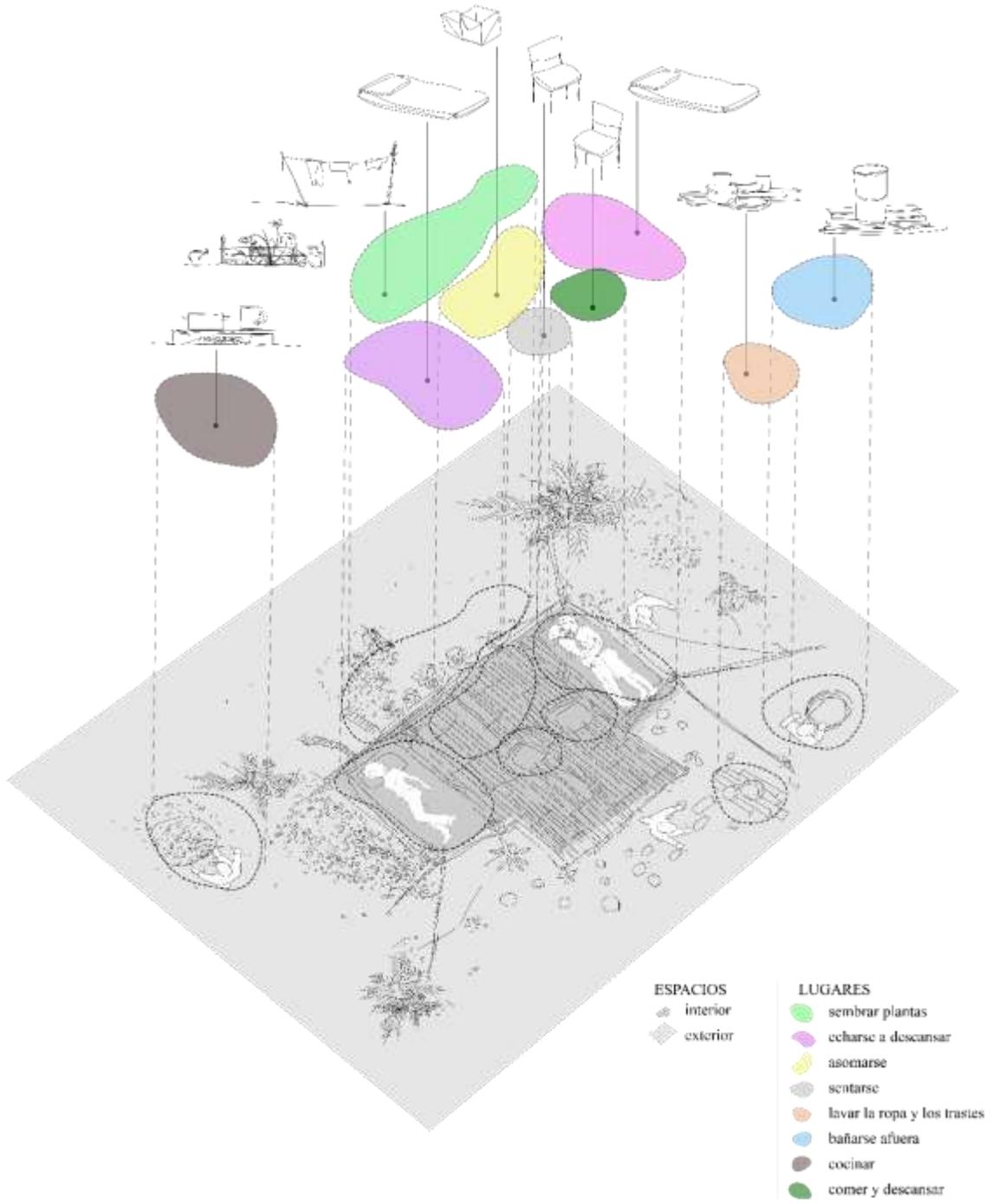
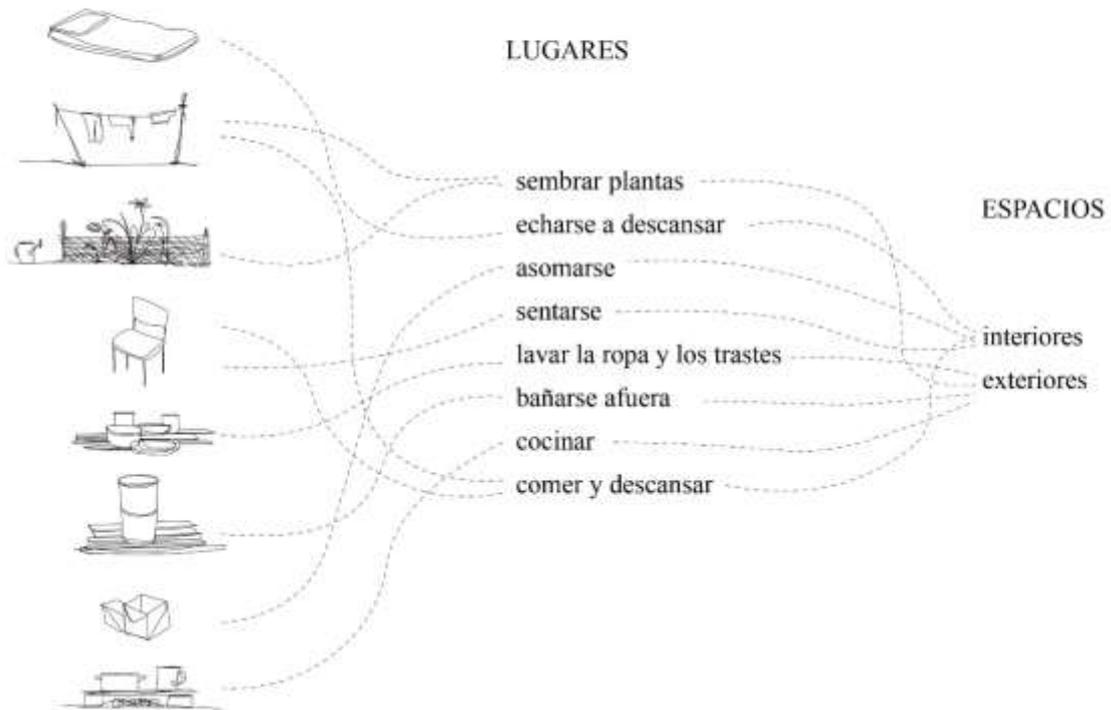


Diagrama 10 relaciones objetos, lugares y espacios de la casa de las paredes colgantes

OBJETOS



3.2 La Sinceridad Constructiva y el hogar según Semper

Gottfried Semper aclaró que la cabaña cubierta de hojas y sustentada por troncos de árboles fue un modelo mitológico, pero no material (Rueda, 2012), haciendo referencia a Laugier y su ensayo sobre la arquitectura. De esta manera Semper se alejaba una vez más de los ideales del clasismo. Semper en “Los cuatro elementos de la construcción” describió la cabaña primitiva, utilizando ejemplos reales. En ella encontró cuatro elementos, de manera original y sin alteraciones, que la definían: el hogar —el primer y más importante de los elementos de la arquitectura—, después la plataforma o terraza de tierra; desplantada sobre ésta el techo sobre columnas y, finalmente, la pared o valla de cortinas textiles (Toca, 2004). Resumidos en el siguiente párrafo:

Antes que los hombres pensarán en construir cobertizos, bardas o cabañas, se reunían alrededor de la hoguera, que los mantenía calientes y secos y en la que preparaban sus sencillas comidas. La hoguera es el germen, el embrión, de todas las instituciones sociales. Se necesitaron cerramientos, bardas y paredes para proteger la hoguera y fueron necesarios terraplenes para protegerla de las inundaciones. De esta manera los cuatro elementos de la construcción primitiva surgieron de las necesidades más inmediatas el techo, el terraplén, el cerramiento y, como centro espiritual de todo, la hoguera, el hogar social. (Semper, 1851. p. 206).

Más adelante Semper encuentra enlazar sus cuatro elementos a la técnica que describe en su libro *El Estilo (Der Stil)*, “en este escrito hizo un análisis sobre la evolución de la mano de obra, desde los materiales suaves a los dúctiles y los duros, como un proceso evolutivo de las habilidades técnicas; y relacionó cada uno de los cuatro elementos, con las actividades de las artes aplicadas” (Toca, 2004. p.5). “Para la construcción del hogar fueron empleadas la cerámica y las subsecuentes artes metalúrgicas; para la plataforma de tierra (terraza) procesos que requerían agua y albañilería; para las columnas y el techo, el arte de la carpintería; y finalmente, para las paredes, el arte de las esteras y alfombras” (Semper, 1863. p.52).

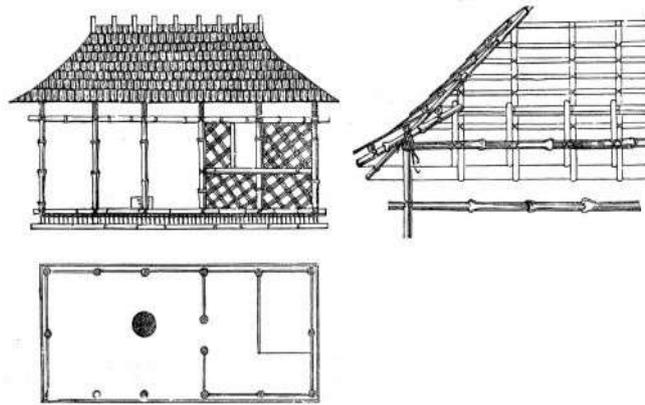


Figura 10 Representación de la cabaña caribeña, en libro *Der Stil Vol. II* de Gottfried Semper. 1863.
Fuente: Gottfried Semper, *Der Stil*, 1863, p. XII.

Figura 11 "Tienda de la sala de Karl Friedrich Schinkel. en el Palacio de Charlottenhof, Alemania. 18930 Fuente: <https://www.agefotostock.com/age/es/Stock-Images/Rights-Managed/DAE-86038262>

De este modo Semper describía los componentes del arte de construir como un mecanismo operativo los cuales van cambiando con el tiempo de materialidad según el contexto físico y social. Lo cual también da origen al principio de la *sinceridad constructiva*, al mostrar cómo los materiales habían sido ensamblados con nudos o costuras para exponer consecuentemente los conceptos de la tectónica y la estereotómica en la construcción que, paralelamente originan el enigmático título el principio de la vestimenta. Con respecto a esto se deriva la discusión acerca del origen textil de la pared y su comienzo en la estera.

En un principio, al parecer, todo era uno solo con la naturaleza la primera parcelación fue la planteada por el hombre cuando la configuración de un grupo de personas alrededor de una hoguera trazaba un recinto que, guardaba en su interior el significado de reunión. El hogar al centro de los elementos, retomando los cuatro elementos de la arquitectura. “El centro espiritual por excelencia, el germen de todas las instituciones sociales, el primer signo de reunión” (Aparicio, 2000.p.169). también es el primer signo del territorio como afirma Le Corbusier, el territorio acotado por las paredes de la casa es la extensión del cuerpo mismo del individuo y dependiendo únicamente de su cuerpo y de su mente.

La arquitectura tiene su propio ámbito existencial, dado que mantiene una relación especialmente corporal con la vida, en mi opinión, al principio no es ni mensaje ni signo, sino una cobertura de la vida que junto a ella transcurre, un receptáculo sensible para el ritmo de los pasos en el suelo, para la concentración del trabajo, para el sosiego del sueño. (Zumthor, 2014. p.12). La casa puede ser también el primer vínculo del hombre con la naturaleza. La casa es el lugar donde el hombre sitúa su vida y, si tiene suerte, crea su morada. La práctica de la arquitectura gira alrededor de las dimensiones expresivas, constructivas, físicas y normativas... obviando la noción de hogar [...] para el habitante lo importante es dotar de significado a un lugar dentro del mundo (Moreno, 2015).

La casa del coleccionista de objetos



Figura 12 Carpas improvisadas en la calle primer mes después del terremoto. Fuente: Oscar Ospina

En este ejemplo se describe una situación particular en la conformación de un recinto, donde los lugares son restos del espacio que quedo luego de acumular cosas alrededor como una colección, diversa, de objetos sin relación, pero con una función común, definir un perímetro que los contenga, un recinto estereotómico. Dicho de otra manera, el espacio interior surge de limitar un espacio con objetos encontrados en los alrededores de la casa. Estos pueden ser cajas, tanques, troncos y cualquier otra cosa que se encuentre alrededor que ayude a marcar un límite más o menos seguro entre el exterior y lo que se quiere proteger adentro, los lugares y objetos más valiosos. A esta configuración de cosas que confinan los lugares se le agrega un último detalle que ayuda a protegerlo de la intemperie a manera envolvente que se deja caer sin tensión o esfuerzo alguno sobre las cosas acumuladas previamente y remata el espacio.

En el ejercicio de tender la envolvente los objetos acumulados por las personas pasan a ser una barrera semipermeable con orificios entre el apilamiento de objetos, los cuales se terminan de sellar por medio de un textil o plástico flexible que se tiende encima. Cada vez que se entra o se sale del espacio conformado adentro, algunos de los objetos del cerramiento pueden

quedar al descubierto y es preciso acudir a arreglar nuevamente la envolvente. Consecuentemente siempre se forman nuevas aberturas para comunicarse con el exterior algunas de ellas permanecen con el tiempo para dar paso a nuevos accesos de tránsito o son usados para dirigir la mirada a puntos de interés afuera.

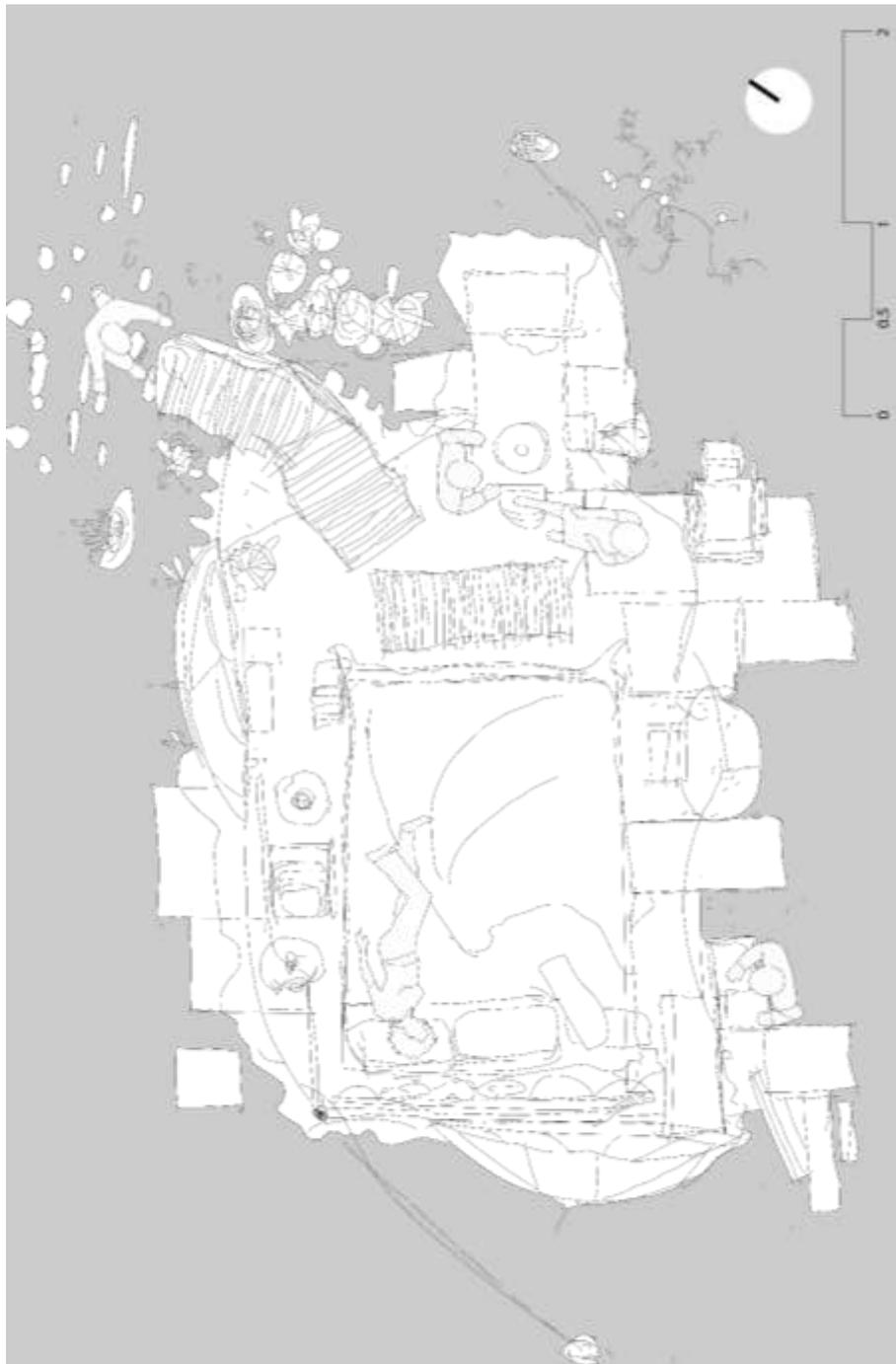
Desde afuera el montaje del espacio compuesto por las cosas en su interior ceñidas a la envolvente plantean una forma que vista desde afuera podría asemejarse a una manta cubriendo cosas dispersas en el suelo. Así pues, es difícil distinguir un plano vertical que represente una pared de un plano horizontal, que puede tener características de cubierta, a la vez todo se vuelve una amalgama de lógicas destinadas a proteger el interior que solo se pueden entender en conjunto.

En cuanto a los lugares formados dentro, el espacio es único no contiene separaciones que puedan dar paso a otros espacios y de modo jerárquico la cama domina gran parte de la escena, además, por este motivo se le agregan otros usos sobrepuestos. En particular el “lugar para dormir y sentarse”, obviamente destinado más para dormir que otra cosa, debe prestar una porción de la extensión de su lugar para provocar otras acciones; en este caso se colocan otros objetos encima que inducen acciones complementarias. Por ejemplo, rodeando la cama, el lugar para dormir y sentarse, se encuentran pequeños rincones superpuestos a los “lugares para colgar cosas y guardar la ropa” que están llenos de otros objetos que se sostienen sobre la cama, no precisamente apoyados en ella, pero sí pendiendo de clavos o cordeles puestos directamente sobre las cajas de cerramiento. Dibujo 21

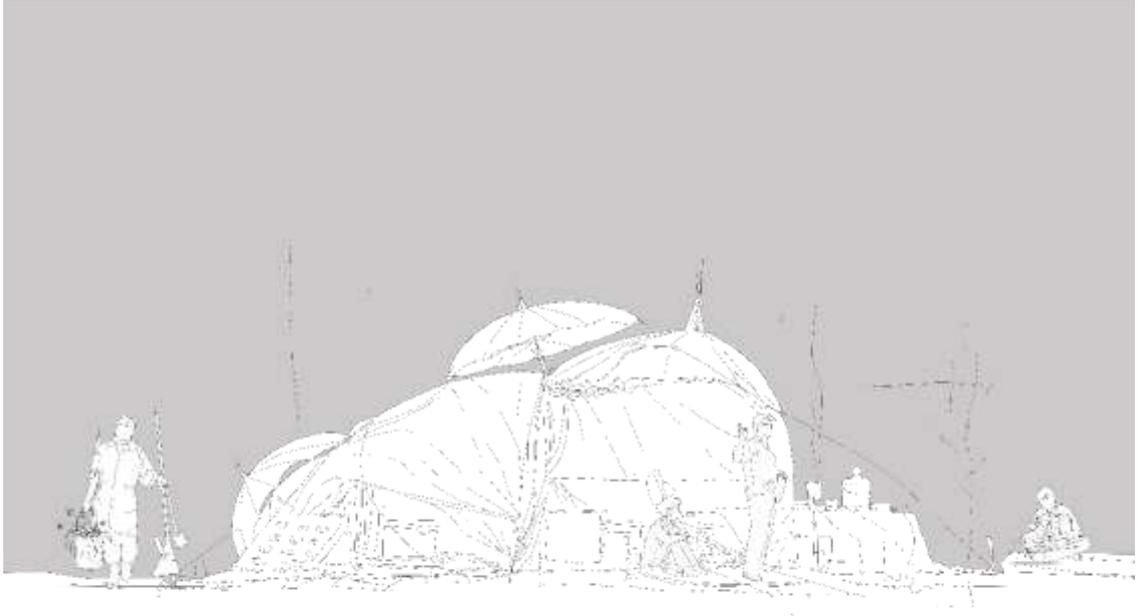
Por otro lado, cosas como mochilas, bolsos y fundas plásticas al mismo tiempo que otros objetos cotidianos, están ocupando lugares difíciles de acceder a los cuales se llega pasando encima de otros lugares y están puestos ahí porque no representan acciones constantes, no guardan una función vital dentro del conjunto entonces se cuelgan cuando dejan de utilizarse. En la casa del coleccionista de objetos al tener espacios reducidos y densos en relaciones la cantidad de objetos (densidad de objetos) que debe albergar; el desplazamiento entre ellos dificulta caminar directamente hacia

un lugar por ese motivo los objetos debe tener lugares altos donde puedan esperar hasta ser utilizados ocupando además del plano de piso, los espacios en altura resultante de esa ocupación. Situación parecida sucede en la casa moderna cuando los objetos domésticos deber ser almacenados en altura una muestra de eso sucede en la cocina cuando se implementan anaqueles o despensas para almacenar.

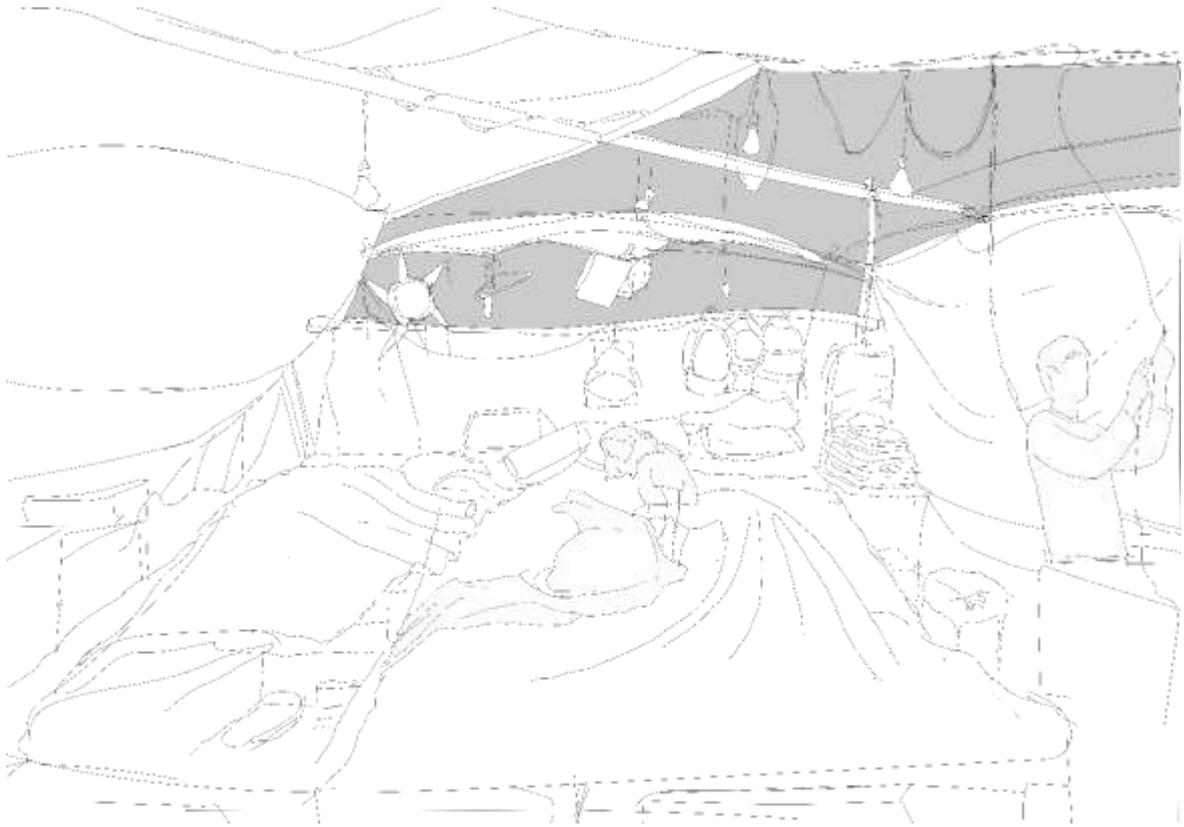
Dibujo 20 planta N ± 0.0 de la casa del coleccionista de objetos



Dibujo 21 vista exterior del conjunto, de la casa del coleccionista de objetos



Dibujo 22 vista interior en referencia a la jerarquía del lugar para echarse y descansar de la casa del coleccionista de objetos



Otros lugares como el de sentarse y comer son representados por objetos que simulan ser sillas o mesas, “los objetos simuladores de objetos”; es decir que una tabla puesta sobre una caja o un tanque de plástico quiere llegar a ser una mesa, o silla improvisada cumpliendo funciones no propias pero necesarias dentro de la escasez. En ese sentido la condición primordial que deben cumplir los objetos simuladores es ofrecer ciertas cuestiones que se ajusten a los cánones del objeto al cuales quieren simular. En ese sentido para que una caja, tanque o tabla se convierta en una silla o mesa, debe tener una altura adecuada para que una persona pueda utilizarlo. Dibujo 22 Diagrama 12

La labor “subvertir”²⁴ ese objeto inútil para la función que se necesita conlleva a la naturalización del objeto hacia algo doméstico que tiende a formar parte de un uso cotidiano. Lo mismo se puede decir de la tabla y la caja dispuestos de tal forma que cumplan con la denominación de mesa. “En este sentido, el posible reciclaje puede igualmente producirse a través del cambio físico de un objeto, o del cambio en su posición y papel dentro de un conjunto” (De Teresa, 2017, p. 153). De cierta forma estos objetos conjugados prestan el sentido de uso de otros objetos cumpliendo una función que con el tiempo tendrá que ser asumida por el objeto real (mesa o silla). Diagrama 11

A su vez cualquier cambio nombra al conjunto de manera distinta por ende el lugar pasa a tener otro nombre debido que esta clase de objetos cambian constantemente. La misma tabla que en conjunto con el cajón o el tanque dio paso a la formación de “mesa de comedor”, puede moverse de lugar, ser sujeta sobre una de las cajas de cerramiento y servir de repisa para sostener otras cosas. De esta manera la desmaterialización y materialización de los objetos simuladores pueden dar paso a nuevos lugares

²⁴ Subvertir. Del Lat. Subvertēre.

1. tr. Trastornar o alterar algo, especialmente el orden establecido. Disponible en RAE. <https://dle.rae.es/?id=YbabHkP>.

sin importar su situación dentro del conjunto; siempre y cuando estén contenidos en el espacio de la casa.

Con el tiempo los objetos simuladores son reemplazados por los objetos reales, es decir por la silla real, por el tablero y repisa; debido a que existe una leve conjetura con la poca efectividad con la que se construyen o ensamblan, por este motivo deben estar asiduamente sujetos a ajustes y mejoras diarias, que pronto comienzan a molestar y se vuelven objetos que alteran el orden del resto de objetos ajustados previamente a un lugar. Consecuentemente con tantos objetos, en su mayoría cumpliendo las funciones de otros más apropiados, la casa del coleccionista propone objetos cercanos entre sí, relacionados por el lugar que sirve para echarse y descansar, siendo este lugar el único lugar que tiene contacto directo con el exterior y es el primer lugar al que se accede desde afuera como un “hall” de entrada que reparte los desplazamientos. Por último, el espacio circundante a esta casa es transitorio, sirve para caminar alrededor, está compuesto por vegetación y otros objetos desordenados que no logran representar un lugar específico, más bien permanecen afuera como una bodega al aire libre.

Diagrama 11 Los espacios y los lugares de la casa del coleccionista de objetos

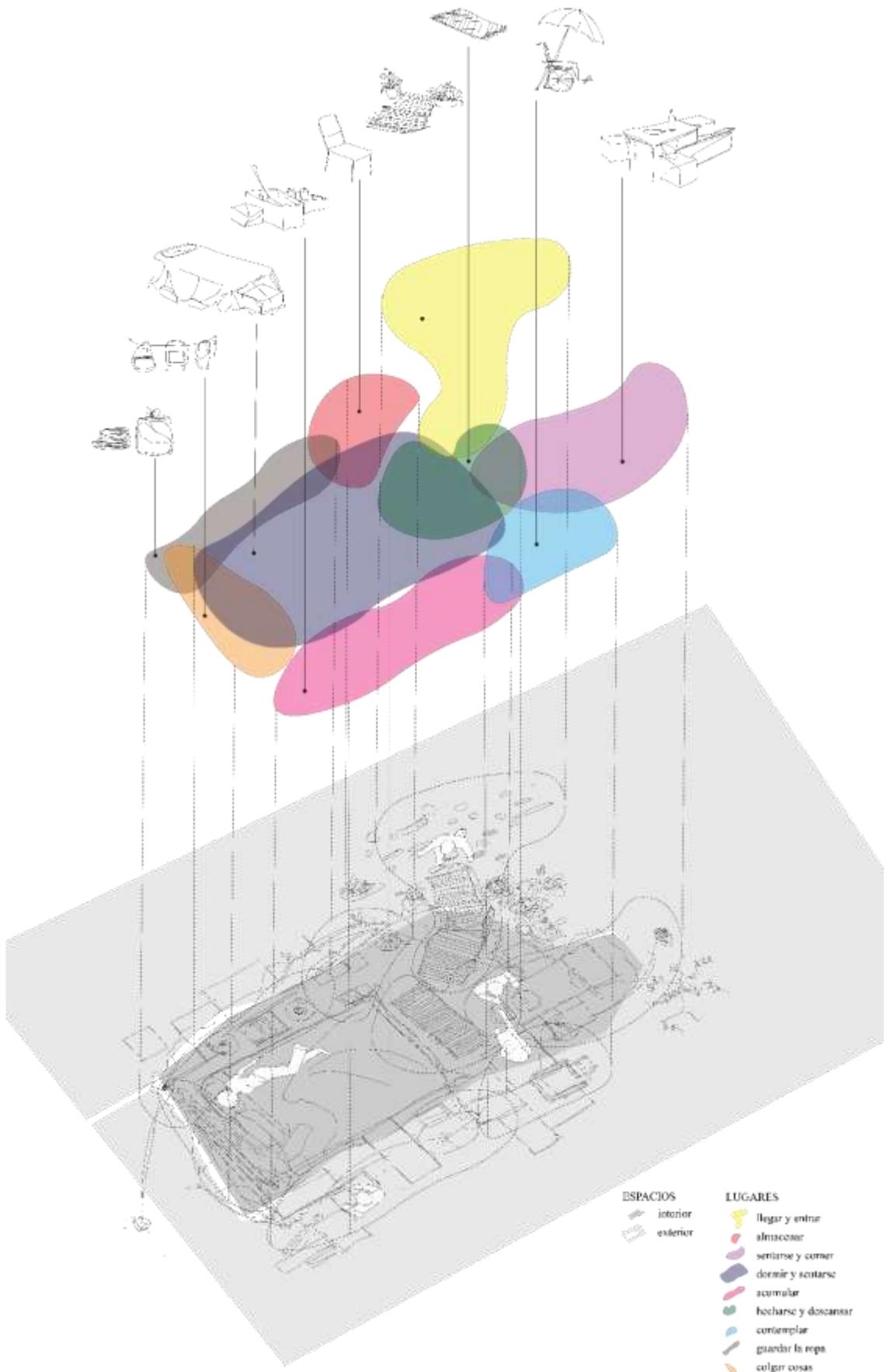
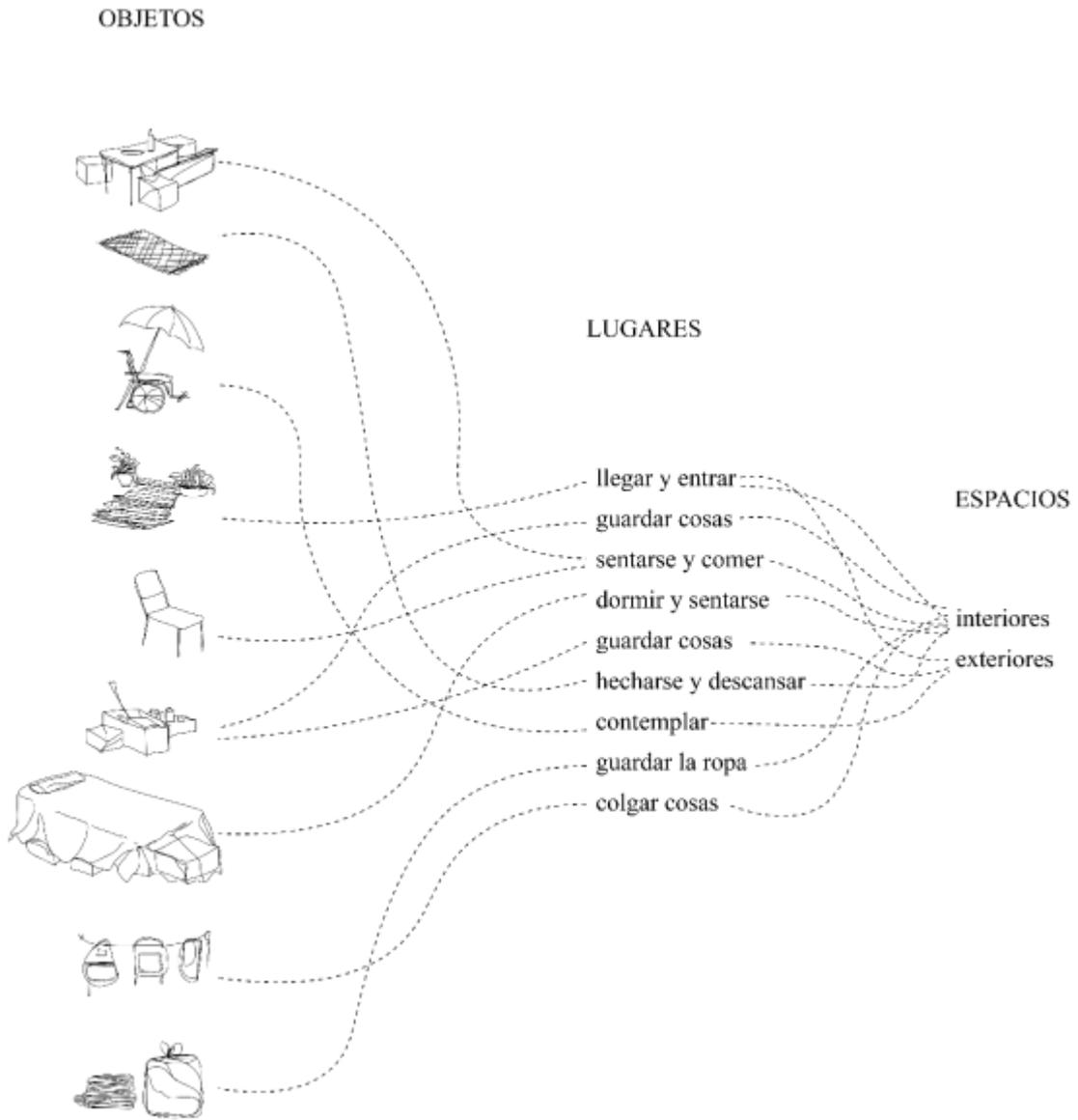


Diagrama 12 relaciones objetos, lugares y espacios de la casa del coleccionista de objetos



En definitiva, las posibilidades de una casa envuelta por capas que protegen los lugares u otra que acumula objetos para delimitar un recinto de un modo inverosímil, siguen siendo muestras de un habitar provisional. La habitación de las paredes colgantes y aberturas carentes de formas definidas no es más que un medio para habitar un lugar que resulta efectivo en la emergencia, pero poco eficiente a largo plazo. Aun así, sus semejantes como las carpas comerciales sistematizadas para su rápido armado inclusive determinan provisoriamente como deberá ser el espacio en su interior lo que limitan el libre albedrío de los lugares y anula la posibilidad de que existan objetos que, en la escasez y crisis del momento, se ensamblan de tal forma que simulan ser sillas o mesas como en el caso analizado. Por otro lado, no se debe dejar atrás la capacidad del ejemplo de la tienda de campaña como medio para suplir la emergencia de proteger un recinto. Al parecer el artilugio de “tender” la envolvente es elemental en situaciones de emergencia y constituye la primera cubierta y pared. Una de las más primitivas en su clase.

Por otro lado, la transformación, combinación y ensamblaje de los objetos lleva consigo una profunda inquietud sobre el uso de los lugares. Sin bien “La habitación de las paredes colgantes” y “la casa del coleccionista de objetos” alojan un espacio único; los lugares y sus entrecruzamientos promueven circunstancias en la que un solo objeto tiene la capacidad de cambiar todo el significado del lugar y más aún cuando son capaces se suplir en la escasez la función de otros como lo hacen los objetos simuladores. A su vez cualquier cambio nombra al conjunto de manera distinta por ende el lugar pasa a tener otro nombre. La misma tabla que en ensamblada con el cajón o el tanque dio paso a la formación de “mesa de comedor”, puede moverse de lugar ser sujeta sobre una de las cajas de cerramiento y servir de repisa para sostener otras cosas. De esta manera la desmaterialización y materialización de los objetos simuladores o los simuladores de objetos pueden dar paso a nuevos lugares sin importar su situación dentro del conjunto siempre y cuando estén contenidos en el espacio de la “casa”.

Por otro lado, con el tiempo los objetos simuladores tienden a ser reemplazados por los objetos verdaderos, es decir por la silla real, por la mesa

y repisa debido a que hay una leve conjetura debido a la poca efectividad con la que se construyen deben estar asiduamente sujetos a ajustes y mejoras diarias, que pronto comienzan a molestar se vuelven objetos que alteran el orden del resto de cosas que se ajustan a los lugares sin mucho problema; que de alguna manera conlleva a afianzar el significado de cada lugar haciendo que los usos con los cuales se los denominaron persistan en el tiempo y posiblemente pasen a ser parte de la casa permanente.

CAPÍTULO IV

4 Conclusiones

Para llegar a una síntesis de las formas de habitar post desastre, es necesario exponer nuevas ideas como una primera aproximación a las posibles estrategias espaciales para proyectar la vivienda post desastre. El texto siguiente apoya la posibilidad de percibir cada forma de habitar analizada, como una forma operativa de restituir la vida cotidiana de la casa perdida dentro de la nueva. Nos expondrá precisamente porque es necesario satisfacer la necesidad de albergar un espacio, explicara por medio de temas la intensidad y simpleza de las acciones desarrolladas por las personas para adecuar un lugar; muchas veces pasadas por alto y vistas subjetivamente.

4.1 La necesidad de habitar un lugar en la tierra

Con la cabaña primitiva, bajo su forma más simplificada, terminamos por comprender la condensación de la intimidad en el refugio del hogar junto a la luz, al centro de todo. En nuestros recuerdos todos hemos albergado un hogar donde se cuentan infinidad de relatos a los que estamos obligados a hacer un recorrido mental cuando nos ponemos en la búsqueda de la casa nueva. Por esto y otras cuestiones más acerca de los lugares que nos albergan es necesario poner a prueba nuestra propia flexibilidad, más allá de la flexibilidad de los espacios. La necesidad por un hogar nuevo, aunque ya haya sido usado por otros, nos lleva pensar cómo vamos a usar cada uno de sus espacios. En este caso el tiempo sirve para acumular argumentos que comprueben su utilidad, donde de cierta manera aquellos que menos se ajusten a las necesidades van siendo descartados sin darnos cuenta.

Al hablar de la necesidad por el hogar es ineludible dejar de tocar temas como como protección y cobijo, no obstante, a ella concurren otros aspectos que la complementan. Existen comportamientos o prácticas que las personas necesitan recuperar después de haber perdido su hogar, lo que se

sobrelleva en la apropiación del espacio y recreación de condiciones que inclusive dejan de ser una recuperación material, es más bien una recuperación de escenas que guardan mayor parte de su sentido en cómo están dispuestos los objetos y como se relacionan los lugares; escenas o cuadros cotidianos que difícilmente pueden existir bajo las condiciones del alojamiento temporal; albergues y propuestas de vivienda masiva.

4.2 La casa como acto desobediencia

La casa como acto de desobediencia en realidad es una mirada a el ultimo y a la vez, primer vestigio de las escenas de la vida doméstica encontradas en cada uno de sus habitantes que halla su valor real en la negación por vivir limitado a una vivienda preordenada pobre y reducida a convenios proyectuales demasiado idealistas, vivienda que actúa siempre en la misma dirección y que es positiva en todos sus resultados. Es decir, que debe ser usada siempre de una sola manera dentro de un marco funcional impuesto por personas ajenas al hogar propio y que posiblemente nunca han sentido lo incomodo que resulta vivir en un hogar extraño, una casa sin hogar en el que se han depositado espacios tomados de un catálogo.

Por lo que desobedecer este “marco funcional” es brindarse la oportunidad de otros escenarios más neutrales donde puedan encajarse los objetos, los lugares y por ende los hábitos, las costumbres y tradiciones personales, las del pasado. Como tratar de pensar en una “casa tema libre”, que pueda unir cosas que de otra manera estarían inconexas; de igual forma a como hacíamos en los ejercicios de la escuela, donde un tema libre tenía la posibilidad de ser tan ambiguo y paralelamente concreto como su autor quisiera. Defender la casa propia llena de nuestros recuerdos y significados sobre todas las cosas.

4.3 ¿Qué pasa cuando se pierde la casa?

La casa está presente en la cotidianidad de las personas encajadas en cada espacio. El lugar es donde se llevan a cabo la gran mayoría de las actividades básicas de la vida diaria. En esencia, el lugar es donde se duerme,

donde se come, donde se guardan cosas, donde se encuentra las condiciones para estudiar, leer o simplemente agazaparse y descansar; a ellos confluyen los objetos a los cuales se le ofrece un soporte dentro.

Sí la casa se pierde, los lugares se pierden también. Luego, lo siguiente que se perderá son los soportes que sostienen los objetos y que en conjunto apoyan al desempeño de las actividades. Aunque, la casa no es exclusivamente una estructura que emite fronteras representadas por las paredes, organizadas sistemáticamente o al azar; al conjunto de acontecimientos que se desbordan en su interior es ineludible no separarlos del exterior. Sin negar que algunos acontecimientos de la casa pueden pertenecer al exterior simultáneamente.

Cuando la casa se pierde sobreviven los objetos y uno que otro vestigio material inamovible de su estructura. Los objetos son entes únicos que se asocian con otros para terminar de fundar un lugar. De esta manera los objetos de la casa perdida sirven para fundar nuevos lugares, muy parecidos a sus antecesores, esto es factible debido a que los objetos cuando se reúnen pueden producir información variable compartiendo contenido, pero no contexto. Los objetos pueden ser descontextualizados y fácilmente pueden ser desplazados a nuevos entornos para dar sentido a nuevos lugares.

4.4 Estrategias de control y organización para habitar la casa post desastre

Cuando las personas identifican un espacio para estar, experimentan un proceso de dominio del lugar (Pasca, 2014). Esto sigue siendo una acción inmaterial, pero se hace presente cuando hay un reconocimiento de pertenencia al lugar por el hombre. No obstante, la importancia del control en la concepción de la casa es necesario entenderla bajo el concepto de territorialidad²⁵. La casa como primera unidad del territorio encierra un

²⁵ La territorialidad puede entenderse como el conjunto de conductas y actitudes basado en el control percibido de un espacio, y que puede llevar consigo la ocupación, defensa y personalización de este. Territoriality. Gilford, R. en 2017. *Environments Psychologist: Principle and Practice*. Colville: Optimal Books.

conjunto de conductas basadas en el control percibido, en este caso el control sobre el lugar.

La organización de la casa, sus espacios interiores y exteriores se puede implementar bajo cuatro aspectos básicos: preferencia en el acceso del espacio que tiene que ver con encontrar el espacio que mejor aloje las necesidades de la personas que lo pretende habitar, elección de conductas, hábitos o rutinas que se manifestaran dentro, la elección de los objetos que se albergaran en los lugares y por último la capacidad de resistencia que pueda proponerse ante el control de otros individuos sobre el mismo territorio, este último ayuda a determinar la singularidad de cada caso condicionado a un solo individuo o grupo con necesidades comunes.

4.5 La personalización de los lugares

La casa puede ser también el primer vinculo del hombre con la naturaleza. La casa es el lugar donde un habitante sitúa su vida y, si tiene suerte, crea su morada. La práctica de la arquitectura gira alrededor de las dimensiones expresivas, constructivas, físicas y normativas obviando la noción de hogar [...] para el habitante lo importante es dotar de significado a un lugar dentro del mundo (Moreno, 2015). El hogar en sí mismo es la casa particular y singular a la vez, individualizada, que refleja un modo de vida personal, es una conglomeración difusa y compleja que cohesiona las memorias, las imágenes, deseos, aspiraciones, las cosas; reglados por de relatos que domestican los espacios a través de los rituales, tradiciones y rutinas cotidianas. Es la imagen y semejanza de quien lo habita, de aquí se desprende la personalización. Dar carácter personal a algo para adaptarlo al gusto o necesidades propias, “parece un fenómeno conductual que implican procesos de identificación” (Pérez R., 2011, p.57).

Personalizar declara la primera intención de las personas apearse al nuevo lugar, es una acción semejante para colonizar la casa nueva. En este sentido por lo primeo que se debe comenzar es por los lugares cercanos al límite exterior de la casa, y respectivamente por los lugares próximos a la casa que pertenece a alguien más; de no hacerlo estos lugares alejados del

centro podrían potencialmente pasar pertenecer a otra persona. Es decir, que la adecuación del espacio acorde a las necesidades de una persona comienza por aquellos lugares sobre los que se domina de forma exclusiva y sobre los que ha de tener un grado de control alto, que además acorde a diferentes experiencias en el tiempo pueden estar sujetos a cambios y ajustes para mejorarlos.

En este mismo contexto, los lugares facilitan la transmisión de información que, en algunas ocasiones, dependiendo del grado de permeabilidad de la casa, comunica hacia el exterior para que sirva cada lugar, su disposición con respecto a los demás y proporciona rasgos subjetivos y necesidades de la persona o grupo de personas que lo habitan, lo que a su vez se produce a partir de las características y disposición de los objetos.

4.6 El reino de los objetos

Los objetos se pueden elegir por múltiples motivos, la disposición de estos en el espacio es lo que concede el propósito final y significado a cada lugar. En la casa se disponen un gran número de objetos lo que provoca que no todas los lugares sean iguales, incluso cuando se comparan lugares que representan lo mismo en casas de otras personas. Además, los objetos no solo se eligen por su funcionalidad, sino que son símbolos, reflejan numerosas experiencias o pensamientos personales. En el reino de los objetos existen los objetos servidores y los objetos servidos, dentro de los cuales se establecen protocolos claves dentro de las configuraciones, así mismo un solo objeto es el que dará denominación al lugar y dentro de este, el resto de los objetos se forma alrededor tomando lugares desocupados, pero en relaciones de cercanía claves que se han de comprobar y validar en el tiempo. Existe una fuerza de atracción entre objetos que hace que el aparente desorden u orden extraño de la casa se controle parcialmente. Existen objetos que atraen a otros fuertemente, mientras los demás pactan su pertenencia con el resto, de igual manera estos centros de atracción negocian con los lugares en función de la cercanía de otros objetos.

Por ejemplo, “la cocina” en la que se proporciona un lugar para cocinar. Teniendo en cuenta que la “cocina”, el aparato o electrodoméstico que sirve para cocer alimentos está en el centro de los objetos; a su lado se encuentra otros que complementa al lugar muy cerca, rotando en su contorno a diferentes distancias o relaciones de cercanía. Naturalmente en esta agrupación del “lugar para cocinar” se organizan objetos de menor fuerza de atracción dentro de la constelación de objetos; como los platos para servir, las ollas para cocinar, los cubiertos para tomar los alimentos, los vasos para beber, el cuchillo; a esta también pertenecen el mesón, la ventana, el foco y las cajas para guardar, además, del espacio intersticial dedicado al desplazamiento.

A su vez cada utensilio tiene un lugar propio, existe un sitio exacto dedicado a los platos, los cubiertos y el resto de los objetos; sitios que localizan otros objetos a los cuales se les ha comprobado estratégicamente su utilidad. De hecho, el uso constante del lugar ha permitido comprobar que ciertos objetos deben tener un lugar preciso a una distancia correcta con el resto de sus compañeros, en una relación de distancia - utilidad entre objetos servidos y objetos servidores. Esta relación es semejante a un “reino”²⁶ por el cual se establece que el lugar es el espacio topológico en que se mueven, es el territorio que está expuesto a crear límites invisibles en donde un objeto controla a otros que lo sirven; así mismo mientras más objetos servidores exista, la cantidad de acciones o relaciones entre ellos aumenta. Además, el número de acciones aumenta cuando la distancia entre el objeto servidor y el objeto servido disminuye.

“Si nos preguntaran cuál es el beneficio más precioso de la casa, diríamos: la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz”, dice Bachelard. La casa perdida, los jirones y rezagos de ella misma, son el sobresalto de lo cotidiano por prevalecer en la mirada de

²⁶ El Reino de los objetos. Latour resume todo esto en el concepto de “Tercer Reino”, un mundo gobernado por los objetos. un “parlamento de las cosas”, en donde éstas toman el control. Latour, “We have never been modern”.

quien la habita, que sigue llevando en el fondo de los rincones un álbum de retratos transitables que dan al habitante razones e ilusiones de estabilidad. Por eso cuando apenas queda un rescoldo del habitar la consecuencia de su recuperación es siempre hacia adelante, aspiran a ser algo más; son cuevas, son chozas, tiendas o son ruinas que explican en sus rasgos y desgastes lo que significaba vivir en ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, C., Ishikawa, S., & Silverstein, M. (1977). *Lenguaje de patrones*. New York : Gustavo Gili.
- Allais, L. (2005). *ORDENANDO LOS ÓRDENES: LA ORDONNANCE DE CLAUDE PERRAULT*. Massachusetts: Thresholds.
- Allard, A. (19 de 2 de 2014). Ciudad - Ruinas - Historia: sobre el concepto de ruina en la arquitectura narrativa de la ciudad moderna. *Revista Teoria del Arte*.
- Allard, A. (2017). Sobre el concepto de ruina en arquitectura . *Revista AOA*(32), 124.
- Aparicio, J. M. (2000). *EL Muro*. Barcelona : Editorial NOBUKO.
- Aravena, A. (26 de enero de 2015). Cómo es vivir en una casa del arquitecto Alejandro Aravena. (T. Clinic, Entrevistador)
- Argan, G. C. (1984). *El Concepto del espacio arquitectónico* . Buenos Aires : Ediciones Nueva Visión .
- Bachelard, G. (1975). *La poética del espacio*. Mexico: Brevarios .
- Baudrillard, J. (1968). *El sistema de los objetos*. París: Éditions Gallimard.
- Blass, S. (2011). *I+D+VS Futuros de la vivienda social en 7 ciudades* . Madrid: Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2011.
- Boissierre, O. (2001). *Casas del Siglo XX*. Lisma ediciones.
- Bolívar, C. (2015). *Juan Navarro Baldeweg. El dibujo de la mano como herramienta en el proceso creativo*. . Madrid.
- Bourdieu, P. (2007). *Él sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S. A.

- Calatrava, J. (1991). Arquitectura y naturaleza. El mito de la cabaña primitiva en la teoría. *Gazeta Antropologica*(8).
- Campo Baeza, A. (2003). De la cueva a la cabaña. Sobre lo estereotómico y lo tectónico en arquitectura. *Sustancia y circunstancia : memoria del curso 2002-2003 de las asignaturas proyectos arquitectónicos 4 y 5* (pág. 9). Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Campo, B. A. (2014). *Principios de Arquitectura* (4 ed.). Madrid: Mairera Libros UPM.
- Carrión, A. (2017). *Posterremoto, gestión de riesgos y cooperación internacional: Ecuador* (1 ed.). Quito: IAEN.
- Casas, F., & De Teresa, I. (19 de diciembre de 2016). Aproximaciones familia-casa. La vivienda informal consolidada en Santa María de las Lomas, Guayaquil. *DEARQ - Revista de Arquitectura*, pág. 43. doi:2011-3188
- Crespo, R. (16 de 06 de 2009). Una reflexión sobre la razón teórica y la razón práctica en. pág. 107.
- Cruz, T. (2013). How architectural innovations migrate across borders. In TED (Ed.), *How architectural innovations migrate across borders* (p. 10). California: TED GLOBAL.
- De Certeau, M. (2000). *La Invención de lo Cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- De Molina, S. (20 de febrero de 2017). *Múltiples Estrategias de Arquitectura*. Obtenido de <https://www.santiagodemolina.com>
- De Teresa, I. (2017). *Sistemas de Transformación en la vivienda informal consolidada, El Caso de Santa María de las Lomas, Guayaquil*. Guayaquil: Universidad de Granada.
- Dietrich, P., & Hornegger, J. (1998). *Applied Pattern Recognition*. Vieweg. doi:ISBN 0-471-05669-3.

- Duda, R., Hart, P., & Stork, D. (2001). *Pattern classificatio*. New York: Wiley.
doi:ISBN 0-471-05669-3
- Eco, U. (2010). *Historia de la belleza a cargo de Umberto Eco*. Barcelona: Debolsillo.
- Eisner, W. (1997). *El Edificio*. Barcelona : Norma Editorial .
- Ferraz-Leite, A. (2014). Las lecturas de Sáenz de Oíza. Madrid, España.
- Fischer, G. (2008). *La Honestidad Constructiva como comunicacion en Arquitectura* . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Frampton, K. (2002). *Labour work and architecture* . Londres : Phaidon .
- Fujimoto, S. (2009). Futuro Primitivo . 2G, 4-9.
- Habraken, N. (2002). *The Structure of The Ordinary, Form and Control in The Built*. MIT Press.
- Hall, E. (1966). *The Hidden dimension* . anchor Books.
- Heidegger, M. (1994). Cosntruir, habitar, Pensar. En M. Heidegger, *Martin Heidegger, Conferencias y artículos* (pág. 246). España: Ediciones del Serbal.
- HIC. (1995, Junio 27). *Habitat International Coalition*. Retrieved from La producción social del hábitat y vivienda. Habitat II: <http://www.hic-gs.org/foundingdocuments.php>
- Hobson, J. (1988). *The Dreaming Brain*. New York : Basic Books .
- Iglesia, R. (29 de abril de 2011). La vida doméstica y los objetos. *Seminario de Crítica* . Buenos Aires: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas.
- Kant, I. (1928). *La crítica de la razón pura*. Königsberg: Edición digital basada en la edición de Madrid, Librería General de Victoriano Suárez,.

- Lara, C. (2014). *Criterios para la construcción de Viviendas de Carácter social Post Desastre*. Barcelona : ETSAB.
- Laugier, M.-A. (1755). *Essai sur l'Architecture*,. Bruselas: Facsímil.
- Lefebvre, H. (2013). *La Producción de Espacio*. Madrid: Capitán Swiny.
- MIDUVI, U. d. (2017). *Plan integral de desarrollo urbano, Ministerio de Desarrollo urbano y de vivienda*. Pedernales.
- Montaner, J. (2008). *Sistemas Arquitectónicos Contemporáneos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Monteys, X. (2016). La casa de habitaciones iguales . *Sobre* , 42-44.
- Montiel, T. (2014). Jhon Ruskin Vs. Viollet Le Duc. *ArtyHum Revista digital de Artes y Humanidades*, 151-160.
- Moreno, F. (2015). *La Transformación de la morada*. Madrid.
- NuTAC, G. d. (2009). *Futuros de la vivienda social en 7 ciudades*. Madrid: UPM.
- OIM. (2016). *Informe de soluciones duraderas Pedernales* . Pedernales .
- OIM, O. i. (2017). *Informe de Soluciones Duraderas II Pedernales* . Pedernales.
- ONU, H. (2017). *Lineamientos Técnicos para el plan de uso y gestión de suelos del cantón Pedernales* . Pedernales .
- Pasca, L. (2014). *La concepción de la vivienda y su objetos*. Madrid.
- Pedernales, G. (2014). *Plan de Ordenamiento Territorial* . Pedernales .
- Pérez, R. (2011). *La vivienda como símbolo de identidad personas y social. Un estudio sobre la personalización de los dormitorios como facilitadora de inferencias*. Castilla : Universidad de Castilla La Mancha.
- Pérez, R. A. (2013). Interferencia en términos de cordialidad y competencia a través de la personalización del espacio primario. *Psychology* , 267-286.

- Popolizio, E., & Schneider, V. (2008). *Sistemas Urbanos Inestable. Centro de Geociencias Aplicadas - Facultades de Humanidades y Facultad de Ingeniería - UNNE*, 3.
- Pública, M. d. (2010). *Reconstrucción: Chile, un país que se reconstruye*. Santiago de Chile .
- Puebla, J. (2010). El diagrama como estrategia del proyecto arquitectónico contemporáneo. *EGA Revista de expresión gráfica arquitectónica*, 96-105. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3749339>
- Puebla, J., & Martínez, V. (6 de 2016). *UPMcommons*. Obtenido de UPM: <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/13663/El%20diagrama%20como%20estrategia%20del%20proyecto%20arquitect%C3%B3nico%20contempor%C3%A1neo-Puebla-Mart%C3%ADnez.pdf>
- Quatremère de Quincy, A. (2007). *Diccionario de arquitectura Voces Teóricas*. Buenos Aires : Nobuko.
- RAE. (2018). *Diccionario de lengua Española*. Obtenido de Real Academia Española: <http://dle.rae.es/?id=JvbcNEL>
- Rapoport, A. (1982). *The Meaning of the Built Environment. A Nonverbal Communication*. Sage Publication.
- Rubio, R. (2019). Mientras cae la ruina. *Arquine*, 50.
- Rubio, R. (2019). Mientras cae la Ruina . *Arquine* .
- Rueda, Ó. (2012). *BEKLEIDUNG Los trajes de la arquitectura*. Madrid : IX CONCURSO BIENAL DE TESIS DE ARQUITECTURA. FUNDACIÓN CAJA DE ARQUITECTOS.
- Sáenz de Oíza, F. (29 de 1 de 2000). Conferencia: El Arquitecto enseña su obra: Torres Blancas. *Colección: El Arquitecto enseña su Obra 1, DVD 96 min.* . Madrid, España: ETSAM - COAM.

- Semper, G. (1851). *Die Vier Elemente der Baukunst, Braunschweig*. Braunschweig: Friedrich Vieweg und Sohn.
- Semper, G. (1863). *Der Stil*. München F. Bruckmann.
- Semper, G. (1989). *Los cuatro elementos de la arquitectura Los cuatro elementos de la arquitectura*. Cambridge University Press.
- Semper, G. (1989). *The Four Elements of Architecture and Other Writings*. Cambridge.
- Sri Wuryanto, G. (2014). THEORETICAL UNDERSTANDING AND ANALYSIS MODEL ON DISASTER PREPAREDNESS AND POST-DISASTER SPATIAL TRANSFORMATION OF THE INDONESIAN INDIGENOUS CULTURE OF DWELLING. *Duta Wacana Christian University, Yogyakarta*, p. 8.
- Tiburcio, P. (2008). *Arquitectura Vernácula Y Diseño: Adecuación Del Espacio Habitable En La Ciudad De Nogales, Sonora*. Sonora: El Colegio de Sonora.
- Toca, A. (Septiembre de 2004). Origen textil de la arquitectura. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 26(85), 85.
- Tsé, L. (2003). *Tao-Te-Ching El libro del recto camino* (8 ed.). Madrid, España: Morata.
- Van de Ven, C. (1981). *El espacio en arquitectura. La evolución de una idea nueva en la teoría e historia de los movimientos modernos*. Madrid: Catedra.
- WorldMap, H. (7 de agosto de 2017). *Habitat WorldMap*. Obtenido de Producción social de hábitat: <http://habitat-worldmap.org/es/palabras-clave/produccion-social-del-habitat/>
- Zumthor, P. (2014). *Pensar la Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Ludeña Zerda Jorge Franklin** con C.C: # **0703692889** autor del trabajo de titulación: **“La Tienda de Campaña, el Muro y la Ruina. Formas de autoproducción del hábitat Post Terremoto, Caso Pedernales”** previo a la obtención del título de **MAGISTER EN ARQUITECTURA, MENCIÓN CRÍTICA Y PROYECTO ARQUITECTÓNICO AVANZADO** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 09 de noviembre de 2020.

f. _____

Nombre: **Ludeña Zerda Jorge Franklin**

C.C: **0703692889**



Presidencia
de la República
del Ecuador



Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	“La Tienda de Campaña, el Muro y la Ruina. Formas de autoproducción del hábitat Post Terremoto, Caso Pedernales”		
AUTOR	Jorge Franklin Ludeña Zerda		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Florencio Antonio Compte Guerrero, Filiberto José Viteri Chávez, Jorge Antonio Ordóñez García, Juan Carlos Bamba Vicente		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Sistema de Posgrado, Arquitectura y Diseño		
MAESTRÍA:	Maestría en Arquitectura, Mención en Crítica y Proyecto Arquitectónico Avanzado		
TITULO OBTENIDO:	Magister en Arquitectura, mención crítica y proyecto arquitectónico avanzado		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	09 de noviembre de 2020	No. DE PÁGINAS:	101
ÁREAS TEMÁTICAS:	Proyecto Arquitectónico, Crítica Arquitectónica, Construcción Sostenible		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	casa, lugar, objeto, tipos, post desastre, hábitat		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):			
<p>La necesidad de adecuar un espacio donde recobrar la vida cotidiana en condiciones de crisis y escasez extremas después de un desastre natural, implica desarrollar inmediatamente una serie de acciones donde las familias que perdieron su hogar tratan de recuperar prácticas y costumbres perdidas usando el espacio de formas únicas y universales a la vez. Con estos antecedentes este estudio propone el análisis de las formas de autoproducción del hábitat después del terremoto ocurrido en Pedernales en el año 2016, haciendo una aproximación a los casos de estudio clasificándolos en tipos basados en ideas sobre la Cabaña Primitiva, el Muro y la Ruina; y empleando como instrumentos de análisis las relaciones existentes entre los lugares y los objetos dentro del espacio.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/>	SI	<input type="checkbox"/> NO
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593 98 7788299	E-mail: jorgelfz84@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Ordóñez García Jorge Antonio		
	Teléfono: +593-99 8060297		
	E-mail: jorge.ordonez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			